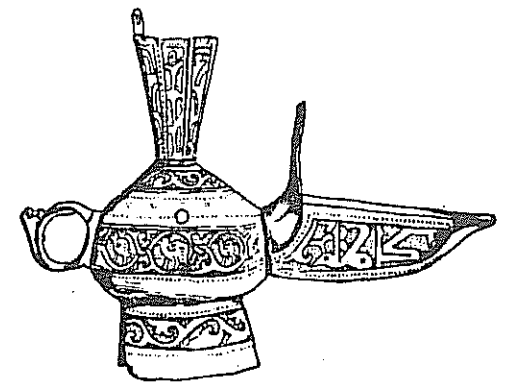


sep579

CAMILO ALVAREZ DE MORALES

APROXIMACION A LA FIGURA DE
IBN ABÍ-L-FAYYĀD Y SU OBRA
HISTORICA

(TIRADA APARTE)



CUADERNOS

de

HISTORIA

del

ISLAM

9

ACIONES DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ISLAM
UNIVERSIDAD DE GRANADA
1978-1979

SE
AN
ES

Los CUADERNOS DE HISTORIA DEL ISLAM aparecieron por primera vez al público en 1967, por iniciativa del Prof. Dr. Jacinto Bosch Vilá y de los entonces profesores afectos a la cátedra de Historia del Islam de la Universidad de Granada, D^{ña} Carmen MARTÍNEZ LOSCOS y Ramón LOURIDO DIAZ, hoy sensiblemente ausentes de ella.

Los CUADERNOS DE HISTORIA DEL ISLAM pretenden ofrecer a los islamólogos, arabistas y personas interesadas artículos redactados preferentemente en lengua española, realizados en el Departamento o sugeridos por el director, relativos al Islam en al-Andalus y el Norte de Africa, en el vasto campo y en los múltiples aspectos que ofrece la historia y la islamología. Ello no significa que se excluyan, dado el caso, otros temas sobre Islam o arabismo que puedan ofrecer destacados investigadores españoles o de otros países.

Los CUADERNOS DE HISTORIA DEL ISLAM aparecen aproximadamente al ritmo de un volumen anual. Excepcionalmente, y si las circunstancias lo permiten, podrá aparecer también algún número de la serie ANEJOS a CHI.

Los autores son los únicos responsables de las opiniones expresadas en sus artículos.

La correspondencia relativa a los CUADERNOS DE HISTORIA DEL ISLAM debe dirigirse a la REDACCIÓN de los mismos:

DEPARTAMENTO DE HISTORIA DEL ISLAM
PROF. DR. JACINTO BOSCH VILÁ
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
CAMPUS UNIVERSITARIO DE CARTUJA
UNIVERSIDAD DE GRANADA
GRANADA (ESPAÑA)

VIÑETA DE LA PORTADA: Candil de bronce de Montefrío (Granada), en el Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán de la Alhambra.— De la obra *Arte Árabe Español*, de M. Gómez Moreno (*Ars Hispaniae*, III, 326).

R. 2, 464

BIBLIOTECA DE LA
CASA DEL CALIFE

Est: _____

Fecha: _____

APROXIMACION A LA FIGURA DE IBN ABI-L-FAYYAD Y SU OBRA HISTÓRICA

POR

CAMILO ALVAREZ DE MORALES

Palabras preliminares.

Por sugerencia del Dr. Bosch Vilá inicié en el verano de 1977 una aproximación al estudio de la figura de Ibn Abi-l-Fayyād y de su producción histórica. Meses más tarde, cuando ya había recopilado algunos datos sobre el tema, don Francisco Utray, director del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, me informó que ese Instituto tenía como proyecto sacar a la luz una serie de obras manuscritas, consideradas de interés para la historia de la España musulmana, entre las que figuraba el *Kitāb al-ʿibar* de nuestro autor. Así, al primitivo impulso, se unía un nuevo estímulo y proseguí la búsqueda de materiales.

El *Kitāb al-ʿibar* está perdido. Su reconstrucción, por tanto, ha de ser, forzosamente, fragmentaria y estar basada en las citas que autores posteriores han ido recogiendo. En su totalidad los textos consultados están editados y, en algún caso, traducidos. Sólo utilizo manuscrito en un caso y es el de los tres folios que aparecen al final de la *Hulla al-siyarāʾ* de Ibn al-Abbār, que tantas polémicas levantaron a propósito de la identificación de su autor y de las que en su momento me ocuparé. Estos tres folios



fueron editados por M. Casiri¹ y traducidos por Melchor Antuña², pero el hecho de que la edición de Casiri no fuese completa y que la traducción del P. Antuña sólo fuera en borrador y sin anotar, me ha inducido a presentar la transcripción completa del manuscrito, así como su traducción anotada.

En este intento de reconstrucción de la obra de Ibn Abī-l-Fayyād, he ordenado los fragmentos, no según los autores que lo citan, sino siguiendo un orden cronológico de los hechos narrados aunque, eso sí, indicando al pie de cada fragmento la fuente en la que se halla recogido.

Esta recopilación será el objetivo fundamental del presente trabajo. El aspecto puramente biográfico poco nuevo aportará a lo ya conocido, aunque no por ello queden sin reseñar los datos fundamentales que permitan dar a conocer quien fue y en qué época vivió Ibn Abī-l-Fayyād.

Es obvio que este trabajo es una primera aproximación a la obra de este autor. Soy consciente que mucho se habrá omitido por error o desconocimiento; que, con frecuencia, en el lugar más insospechado, surgen nuevos datos que en un primer estudio no se han recogido. Pero creo haber hecho algo positivo: dar los primeros pasos.

El autor y su obra.

Poco se sabe de Ibn Abī-l-Fayyād y su obra histórica. Hasta el momento, el trabajo más completo desde el punto de vista historiográfico se debe a la pluma de don Claudio Sánchez-Albornoz³, aunque antes y posteriormente se haya dado noticia de su biografía y de su obra por otros autores.

¹ M. CASIRI, *Biblioteca Arabico-hispana Escorialensis. Recensio et explanatio (Reproductio phototypica editionis 1760-1770)*, Osnabrück 1969, vol. II, págs. 320-326.

² Figura como Apéndice a la obra de C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo*, 2ª ed., Buenos Aires 1974, vol. II, págs. 279-284.

³ *En torno a los orígenes del feudalismo*, vol. II. Aunque a lo largo de toda la obra son numerosas las citas a Ibn Abī-l-Fayyād, el estudio más específico se recoge en las págs. 195 a 197.

Abū Bakr Aḥmad ibn Saʿīd ibn Muḥammad ibn ʿAbd Allāh ibn Abī-l-Fayyād⁴, conocido también por Ibn al-Gaššāʾ⁵, era originario de Ecija, en donde nació el año 375/986. En su ciudad natal debió permanecer al menos hasta su primera juventud ya que allí fue discípulo de Yūsuf ibn ʿAmrūs⁶, pero la mayor parte de su vida transcurrió en Almería, es decir, en el mismo sitio donde vivió al-ʿUḍrī, de quien fue contemporáneo. Allí recibió las enseñanzas de Abū ʿUmar al-Ṭalamankī⁷, de Abū ʿUmar b. ʿAḥīf⁸, de al-Mahlab ibn Abī Šufra⁹ y de otros maestros. Las

⁴ La fuente principal, y creo que única, es IBN BAŠKUWĀL, *Kitāb al-šila*, ed. Codera, B. A. H. I-II, Madrid 1882, pág. 63, n.º 124. Basándose en ella se halla recogida su biografía en AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ḡib min ḡuṣn al-Andalus al-raḡīb*, ed. Iḥsān ʿAbbās, Beirut 1968, vol. III, pág. 182, n.º 2; F. PONS Y BOIGUES, *Ensayo bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles*, Madrid 1898, pág. 138, n.º 105; A. GONZÁLEZ PALENCIA, *Historia de la literatura árabe-española*, 2ª ed., Madrid 1945, pág. 155; H. MU'NIS, *Ta'riḥ al-juḡrafiyya wa-l-juḡrafiyyūn fi-l-Andalus*, Madrid 1967, págs. 106-107; C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *En torno a los orígenes del feudalismo*, vol. II, págs. 195-197. Recoge también su biografía E. DE SANTIAGO SIMÓN, *Un fragmento de la obra de Ibn al-Šabbāḥ (s. XIII) sobre al-Andalus*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 5 (1973), pág. 20, n.º 2.

⁵ Así lo cita Ibn al-Abbār, único que ofrece tal denominación. Cf. IBN AL-ABBĀR, *Kitāb al-ḥulla al-siyarāʾ*, ed. H. Mu'nis, Cairo 1963-64, vol. II, pág. 11. Había tomado nota de ello Dozy en su edición a la obra de IBN ʿIDRĪ, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée al-Bayān al-Mogrib*, Leiden 1848, vol. I, Introduction, pág. 75.

⁶ Abū ʿUmar Yūsuf ibn Muḥammad ibn Yūsuf ibn ʿAmrūs era natural de Ecija, en donde había nacido en *raḡab* del año 320/julio-agosto de 932. Residió en Córdoba y allí adquirió profundos conocimientos de tipo jurídico, llegando a ser muftí. Murió el año 393/1003. Cf. AL-ḤUMAYDĪ, *Yādwat al-muḡtabis*, ed. M. al-Ṭanṣī, Cairo 1952, pág. 304, n.º 770; IBN AL-FARĀDĪ, *Ta'riḥ ʿulamāʾ al-Andalus*, col. *Turāḥ al-Andalus*, n.º 3, Cairo 1973, pág. 208, n.º 1.639.

⁷ Tradicionista nacido el 340/951-52 y muerto el 428/1037. Viajó por Oriente, tomando contacto con los más reputados maestros de la ciencia coránica. A su vuelta a al-Andalus impartió los conocimientos adquiridos en su viaje, contándose entre sus discípulos Ibn Ḥazm. Fue autor de varias obras de contenido filosófico. Cf. AL-ḌABBĪ, *Buḡyat al-multamis fi ta'riḥ riḡāl al-Andalus*, ed. F. Codera y J. Ribera, B. A. H., III, Madrid 1885, pág. 347; F. PONS Y BOIGUES, *Ensayo*, pág. 118, n.º 85.

⁸ Historiador y jurista cordobés nacido en 348/959 y muerto en 420/1029. Durante la *fitna* marchó a Almería, a la corte de Jayrān, quien le nombró cadí de Lorca. Fue autor, entre otras obras, de una historia sobre los jueces de Córdoba. Cf.

enseñanzas recibidas debieron ser, fundamentalmente, de tipo jurídico, como por sus maestros se desprende. Además, aunque los datos biográficos son pobres y no proporcionan noticias sobre su actividad profesional, a través de citas de al-Nubāhī¹⁰ e Ibn 'Idārī¹¹ estamos informados de que fue alfaquí y de que ejerció como cadí, si bien no podemos precisar la ciudad en la que desempeñó este cargo.

Ibn Abī-l-Fayyād murió el año 459/1066, cumplidos los ochenta de edad¹².

Su vida, pues, se desarrolló en cruciales y apasionantes momentos de la historia de al-Andalus. Pudo asistir, como espectador privilegiado, a tres etapas básicas: en su niñez conoció la jefatura de Almanzor; en su juventud, los turbulentos días de la *fitna*; en su madurez y senectud, la desaparición del califato y la aparición de las taifas. Por todo ello, sus relatos de estos días, como los de Ibn Ḥayyān, son vivos, de primera mano.

La formación científica de Ibn Abī-l-Fayyād debió ser muy sólida. La calidad de sus maestros y el contacto con hombres de la talla de al-'Udrī e Ibn Ḥayyān que, aunque falten testimonios, debió existir, seguramente contribuyeron a ello. Tenemos, en cambio, pruebas de que conoció y trató personalmente a Ibn Ḥazm, de quien recibió noticias sobre algunos hechos concretos de la vida de Almanzor¹³. No sabemos si este contacto con Ibn Ḥazm tuvo lugar con ocasión de alguna visita de Ibn Abī-l-Fayyād a Córdoba o durante la estancia del autor del *Collar de la paloma* en Almería, pero el hecho es que ambos se conocieron y

IBN BAŠKUWĀL, *Šila*, pág. 73; AL-ḌABBĪ, *Bugya*, pág. 344; PONS Y BOIGUES, *Ensayo*, pág. 113.

⁹ Cadí de Almería, muerto en *šawwāl* del 435/mayo de 1044. Cf. КАҢҲАЛА, *Mu'jam al-mu'allifin*, vol. I, Damasco 1957, pág. 254.

¹⁰ AL-NUBĀHĪ, *Kitāb al-marqaba al-'ulyā fi man yastabiqqu al-quḍā' wa-l-futyā*, ed. E. Lévi-Provençal, Cairo 1948, pág. 80.

¹¹ IBN 'IDĀRĪ, *Buyān al-Mugrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, vol. II, pág. 128.

¹² Según el cómputo musulmán, la edad sería de ochenta y cuatro años.

¹³ Cf. AL-NUBĀHĪ, *Marqaba*, pág. 81; IBN AL-JATĪB, *Kitāb a'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut 1956, pág. 77.

que debieron intercambiar noticias, particularmente las referidas a aquel período que tan bien conocían y que tan hondo habría de calar en sus vidas.

De la producción escrita de Ibn Abī-l-Fayyād, hay unanimidad en atribuirle una obra histórica titulada *Kitāb al-'ibar*, de la que, por estar perdida, no se conocen con exactitud los límites cronológicos de su contenido. Una posible segunda obra suya, de tema geográfico, ofrece más dudas. Sobre esta última son explícitos los testimonios del *Mu'ǧib*¹⁴, aceptados como buenos por R. Dozy¹⁵, F. Pons¹⁶ y C. Sánchez-Albornoz¹⁷. Sin embargo, en un estudio posterior, Ḥusayn Mu'nīs¹⁸ discrepa de estas opiniones y afirma que carecen de base sólida. Para él, esta supuesta obra geográfica no sería sino la primera parte del *'Ibar*, que precedería a una segunda de contenido puramente histórico. Apoya su afirmación en que en el primero de los tres folios manuscritos, único resto conservado del *'Ibar*, se lee en el margen: «terminó la parte primera». Pero ni para Ḥusayn Mu'nīs ni para nosotros queda claro el sentido de esta frase. Además, a continuación de ella aparece como título el relato de la conquista de al-Andalus y, sin embargo, en líneas anteriores se habla ya de Tudmīr y de la Mesa de Salomón. Por tanto, las noticias que aparecen no son geográficas, sino puramente históricas. Indudablemente no se puede olvidar que las obras geográficas árabes contienen todo tipo de referencias, pero, a pesar de todo, basar una afirmación en un punto tan concreto como es el de la alusión de que la obra contiene varias partes, parece un tanto arriesgado.

¹⁴ 'ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ, *Kitāb al-mu'ǧib fi taljīs ajbār al-Magrib*, ed. R. Dozy, Leiden 1881, pág. 252 y trad. castellana A. Huici, Tetuán 1955, pág. 285.

¹⁵ *Bayano'l-Mogrib*, Introd., pág. 76, n. 2.

¹⁶ *Ensayo*, pág. 138.

¹⁷ *Orígenes del feudalismo*, vol. II, pág. 195, quien, incluso, da una posible fecha de redacción, posterior a 1039, basándose para ello en noticias recogidas por Ibn al-Aṭīr referentes a los 'abbādīs. Estas noticias son, sin embargo, históricas.

¹⁸ *Yugrāfiyya*, págs. 106-107.

El «*Kitāb al-ʿibar*».

El *Kitāb al-ʿibar* está perdido; ya lo decíamos antes. Hasta el momento no tenemos noticia de que se haya descubierto ningún manuscrito que contenga total o parcialmente sus noticias, con la única excepción de los tres folios ya aludidos, que se refieren, fundamentalmente, a la entrada de Ṭāriq y Mūsā en la Península, además de una breve alusión a la campaña por tierras de Tudmīr y a la relación de los wālīs que gobernaron al-Andalus hasta la llegada de «El Inmigrado».

De estos folios dio cuenta por primera vez M. Casiri, que incluso llegó a editarlos y a traducirlos parcialmente¹⁹, como apéndice a una obra que suponía de Ibn al-Jaṭīb²⁰. En la catalogación hecha por él, aparecen incluidos en el manuscrito n.º MDCXLIX, que pertenece a la obra de Ibn al-Abbār, *al-Ḥulla al-siyarāʾ*. Casiri falló en la identificación del autor y los atribuyó a Aḥmad al-Rāzī, basándose en que en el primer folio aparecen las palabras: قال أحمد, sin reparar en que, más adelante, se indica:

قال أحمد بن أبي الفياض. ¿Es que Casiri no tenía ninguna noticia de este autor? De tenerla, su error es notable, pues considera que al-Rāzī pudo recoger datos de un autor que vivió un siglo después de su muerte.

El primero en advertir el error fue Dozy²¹, aunque anteriormente J. A. Conde, citando los manuscritos que utilizó para la composición de su obra²², hace referencia a estos tres folios, indicando que en ellos se cita a «Ahmed ben Abi Alfeyadh»²³, pero sin establecer la polémica de su identificación entre al-Rāzī o

¹⁹ Cf. *supra*, n. 1.

²⁰ Véase C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Orígenes del feudalismo*, vol. II, pág. 196; E. SAAVEDRA, *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*, Madrid 1892, pág. 70, n. 3.

²¹ *Bayano'l-Mogrib*, Introd., págs. 23-24.

²² J. A. CONDE, *Historia de la dominación de los árabes en España*, 3 vols., Madrid 1820-21.

²³ CONDE, *ob. cit.*, vol. I, Prólogo, págs. XXI-XXII.

nuestro autor. Otro orientalista español del siglo XIX, Pascual de Gayangos, señaló el error de Casiri al atribuir tal fragmento a Aḥmad al-Rāzī²⁴. Basándose en las afirmaciones de Dozy y Gayangos, Pons y Boigues²⁵, Saavedra²⁶ y Francisco Javier Simonet²⁷ no dudan en atribuirlo a Ibn Abī-l-Fayyāḍ. Ya en nuestro siglo, las opiniones en favor de este argumento han seguido y autores como A. González Palencia²⁸, C. Sánchez-Albornoz²⁹ y Ḥusayn Mu'nīs³⁰ así lo manifiestan.

Pero, ¿hasta qué punto ha sabido darse una interpretación correcta a la teoría de Dozy? El eminente orientalista holandés dice que podría ser el trozo en cuestión un fragmento de la historia que escribió «Ahmed ibn-abī'l-Faiyādh» o, tal vez, un fragmento de una obra más moderna en la que este autor aparece citado. En cualquier caso, el fragmento no es de al-Rāzī. O sea, que para Dozy lo único que queda claro es que su autor no es Aḥmad al-Rāzī; si lo es Ibn Abī-l-Fayyāḍ, Dozy lo considera posible, pero no lo afirma rotundamente.

El P. Melchor Antuña dedicó también a estos problemáticos folios un minucioso estudio³¹, cuyo contenido y conclusiones son, básicamente, las mismas que acabamos de exponer. Tampoco para él queda demostrada la paternidad de Ibn Abī-l-Fayyāḍ, y, sin embargo, posteriormente hace una traducción del fragmento,

²⁴ P. DE GAYANGOS, *Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del moro Rasis*, «Memorias de la Real Academia de la Historia», vol. VIII, Madrid 1852, pág. 10, n. 4.

²⁵ *Ensayo*, págs. 63, 138.

²⁶ *Invasión*, pág. 70, n. 3. Saavedra, sin embargo, se contradice ya que, tras afirmar que pertenecen a Ibn Abī-l-Fayyāḍ, señala que forman parte de una Historia de autor desconocido.

²⁷ F. J. SIMONET, *Historia de los mozárabes de España, deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los cristianos y árabes*, Madrid 1903 (reimp. Amsterdam 1967), págs. 150, 151, n. 3.

²⁸ *Historia de la literatura*, pág. 155.

²⁹ *Orígenes del feudalismo*, vol. II, págs. 86, n. 3, 195.

³⁰ *Yugrafiyya*, pág. 106.

³¹ M. ANTUÑA, *Un fragmento árabe-histórico (Biblioteca del Escorial)*, en *La Ciudad de Dios*, 127 (1921), págs. 103-114.

la atribuye a este autor y Sánchez-Albornoz la incorpora, como Apéndice, a su obra *En torno a los orígenes del feudalismo* ³².

Queda, por tanto, la incógnita que, por el momento, no parece tener una solución definitiva. Dejemos, pues, así la cuestión y, con las reservas que, lógicamente, inspira, incluiremos su texto dentro del contenido general del *°Ibar*.

Para terminar el análisis de estos folios, digamos que pertenecen al fondo de manuscritos de la Biblioteca de El Escorial, catalogados con el n.º 1.654 ³³. Su paginación va del f. 198 v. al 201 r. con veintitrés renglones cada uno, en escritura magrebí y tinta negra.

Contenido del «Kitāb al-°ibar».

El no poder disponer del manuscrito completo o, al menos, de una parte considerable de él, hace difícil delimitar el contenido de esta obra. Tampoco las fuentes árabes relativamente próximas en el tiempo a Ibn Abī-l-Fayyāḍ son precisas en su comentario. El biógrafo Ibn Baškuwāl se limita a indicar que Ibn Abī-l-Fayyāḍ fue autor de una obra sobre noticias históricas; °Abd al-Wāḥid al-Marrākušī cree que su obra era una historia de Córdoba ³⁴. ¿Significa esto que el *°Ibar* se perdió muy pronto y no pudo ser utilizado directamente por historiadores tan cercanos? Resulta extraño creerlo, ya que sus noticias fueron muy aprovechadas en la historiografía hispano-musulmana, pero el hecho evidente es éste.

Los historiadores contemporáneos tampoco conocieron el contenido real de la obra. Gayangos, Saavedra y Conde sólo aluden a los tres famosos folios manuscritos; Dozy amplía la noticia e indica que debió contener la historia de los omeyas y la del siglo XI; Pons se limita a repetir las palabras de Dozy. El propio

³² v. *supra*, n. 2.

³³ H. DERENBOURG, *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, vol. II, Paris 1928, págs. 188-189.

³⁴ *Mu°jīb*, ed. Dozy, pág. 270 y trad. Huici, pág. 304.

Antuña se hace eco de ello ³⁵. Finalmente, será Sánchez-Albornoz quien, como en tantas ocasiones, se acerque más a la verdad al señalar ³⁶ que abarca desde los primeros tiempos de la conquista hasta llegar a la mitad del siglo XI. El análisis de las fuentes por nosotros consultadas nos lleva a la misma conclusión de don Claudio Sánchez-Albornoz.

Las fuentes de Ibn Abī-l-Fayyāḍ.

Una vez más nos tropezamos con la dificultad de no disponer del *Kitāb al-°ibar*. Por ello, en los fragmentos recogidos posteriormente hemos de basarnos para intentar averiguar cuales fueron sus informadores.

Ibn Abī-l-Fayyāḍ sólo cita de modo explícito a °Abd al-Malik ibn Ḥabīb ³⁷, a Ibn al-Qūṭiyya ³⁸ y al célebre Ibn Ḥazm ³⁹. En otros casos se limita a indicar «me informó uno de mis hermanos». Esta parquedad puede explicarse por el hecho de que la mayor parte de los fragmentos recogidos se refieren a la época final del califato, a la *fitna* y a la aparición de las taifas, momentos que Ibn Abī-l-Fayyāḍ vivió y cuyas noticias, por tanto, eran conocidas directamente por él o recogidas de labios de personas que habían participado en el hecho narrado.

Lógicamente, utilizaría fuentes históricas para narrar las etapas anteriores; pero precisamente la carencia de estas narraciones nos impide conocer sus fuentes, excepto en los casos citados.

³⁵ *Un fragmento*, pág. 113.

³⁶ *Orígenes del feudalismo*, vol. II, pág. 196.

³⁷ Manuscrito, f. 199 v., línea 12.

³⁸ Esta cita aparece recogida por Ibn al-Šabbāḥ. Cf. A. Mujtār AL-°ABBĀDĪ, *Ta'riḥ al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa wašfu-bu li-Ibn al-Šabbāḥ*, ed. crítica, Madrid 1971, pág. 168.

³⁹ *apud* AL-NUWĀHĪ, *Marqaba*, pág. 81 e IBN AL-JAṬĪB, *A°māl*, pág. 77.

El «Kitāb al-ʿibar» en la historiografía posterior y su utilización por los historiadores occidentales modernos.

La obra de Ibn Abī-l-Fayyād fue muy utilizada por los autores árabes que trataron la historia de al-Andalus. D. Claudio Sánchez-Albornoz cita los siguientes ⁴⁰: Ibn Baškuwāl, en la *Šila* ⁴¹, Ibn al-Abbār, en la *Hulla al-siyarā*, Ibn al-Aṭīr, en el *Kāmil fī-l-taʿrīj*, ʿAbd al-Wāḥid al-Marrākušī, en el *Muʿyib*, Ibn ʿIdārī, en el *Bayān*, Ibn al-Jaṭīb, en sus obras *Aʿmāl al-aʿlām* e *Iḥāṭa*, e Ibn Abī Zarʿ, en el *Rawḍ al-qirṭās* ⁴². A ellos añadimos los de al-Nubāhī, en su *Marqaba*, Ibn Jallikān, en el *Wafayāt al-aʿyān*, Ibn al-Šabbāṭ, en su *Šilat al-simt*, al-Maqqarī, en el *Nafḥ al-ṭīb* e Ibn ʿAskar, en su *Taʿrīj Mālaqa* ⁴³.

La enumeración de estas obras nos permite ver que nuestro autor fue utilizado casi exclusivamente en los siglos XIII y XIV, aparte, claro está, del tardío al-Maqqarī. Sorprende no encontrar citados aquí nombres como los de Ibn Bassām o al-Faṭḥ ibn Jāqān, sobre todo el primero, pues, en la consulta de las partes editadas de la *Dajira* no hemos encontrado mencionado a Ibn Abī-l-Fayyād.

El examen de estas fuentes permite apreciar que fueron particularmente aprovechadas aquellas noticias que se referían al momento histórico por él mismo vivido, es decir, últimos años del

⁴⁰ *Orígenes del feudalismo*, vol. II, pág. 197.

⁴¹ En realidad en la *Šila* sólo se recoge la biografía de Ibn Abī-l-Fayyād. No sabemos, por tanto, a que se referirá Sánchez-Albornoz al hablar de la utilización del *ʿIbar* por Ibn Baškuwāl. Respetamos, no obstante, la cita.

⁴² En la obra no aparece citado así, sino que don Claudio sólo indica: «el autor del *Rūd al-Qirṭās*».

⁴³ Aunque vulgarmente se cita así, el título real es *al-Iḥmāl wa-l-Iʿlām fī šilat al-Iʿlām bi maḥāsin al-aʿlām min abl Mālaqa al-ḥirām*. Ibn ʿAskar, cuyo nombre era Muḥammad b. ʿAlī b. Jaḍir b. Hārūn al-Gassānī, había nacido en Málaga el año 584/1188-89. Ilustre alfaquí, filólogo y literato, desempeñó el cargo de cadí en Málaga desde el 635/1238 hasta la fecha de su muerte, ocurrida en el 636/1239. Sobre este personaje y la obra citada, véase el trabajo de J. VALLVÉ BERMEJO, *Una fuente importante de la historia de al-Andalus: la «Historia» de Ibn ʿAskar, en Al-Andalus*, 31 (1966), págs. 237-265.

califato y aparición de los reinos taifas. Tal apreciación se verá más clara en la exposición de los fragmentos recogidos en donde, además, se observa cómo, dentro de estos periodos, son concretamente las noticias que atañen a Almanzor y a la familia ʿamirī las más ampliamente recogidas. En cuanto a las taifas, se recogen hechos de las levantinas y de la sevillana; por tanto, de aquellas que, por su situación geográfica, estaban más próximas a nuestro autor y le eran, por ello, mejor conocidas.

Por último, referente a los autores occidentales del pasado siglo, tenemos certeza de que Conde y Saavedra utilizaron en la redacción de sus obras *Historia de la dominación de los árabes en España* ⁴⁴ y *Estudio sobre la invasión de los árabes en España* ⁴⁵, respectivamente, los tres folios manuscritos del *ʿIbar*. También Dozy, en su obra *Scriptorum arabum loci de Abbadidis* ⁴⁶, usa las noticias de Ibn Abī-l-Fayyād, si bien de modo indirecto, ya que las toma a través del *Kāmil* de Ibn al-Aṭīr.

Fragmentos del «Kitāb al-ʿibar».

Finalmente, ofrecemos los fragmentos del *ʿIbar* que, a través de la consulta de las obras antes mencionadas, hemos podido recoger. Como indicábamos al principio del presente trabajo, para este intento de reconstrucción seguiremos el orden cronológico de las noticias reflejadas en las diversas fuentes, indicando al pie de cada uno de dichos fragmentos su procedencia.

⁴⁴ Vol. I, págs. XXI-XXII del Prólogo.

⁴⁵ pág. 70.

⁴⁶ Parte II, pág. 34.

I. — ANTECEDENTES LEGENDARIOS. — PERÍODO DE LA CONQUISTA
(90 / 709-96 / 715). — WĀLĪES (96 / 715 - 138 / 756).

[1]

وأما سبب تسميتها ، فذكر ابن أبي الفياض أنه قرأ فيما ترجم الناس من تواريخ الأمم ، وما نسبوا علمه إلى أفرارين (كذا) ، أن أول من دخل جزيرة الأندلس وملكها بعد قصة الطوفان من أيام نوح عليه السلام قوم يقال لهم الأندلس ، ملكوها مدة من الدهر وبهم سميت الأندلس ، وذكر أنهم كانوا مجوساً .

IBN AL-ŠABBĀT, *Kitāb šilat al-simt*, ed. crítica A. Mujtār al-‘Abbādī, *Ta’rīj al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa waṣfu-bu li-Ibn al-Šabbāt*, Madrid 1971, pág. 128.

[2]

وذكر ابن أبي الفياض أنه لم يجد في البيت شيئاً غير تابوت عليه نسج العنكبوت ، وفي العنكبوت شقة مربعة طولها كعرضها نظيفة رقيقة لطيفة فيها تصاوير رجال فرسان معتمدين متقلدين سيوفاً ، ومسكين قسياً ، لهم رايات مرفوعة تحتها آثار مكتوبة يصف بها أن العرب يدخلون جزيرة الأندلس ، فيأخذونها ويملكونها ، وفيها سطور : إذا رأيت أفعال هذا البيت مكسورة ، ورأيت هذه الشقة منسدرة ، ورأيت هذه الصورة مسهورة (كذا) ، فملك أهلها ظاهر ، وأمرهم قاهر . فلما قرأ الروم تلك الآثار واطلعوا على تلك الصور ، أيقنوا

بالهلاك ويئسوا من الجزيرة ، وعلّموا أنهم خارجون عنها ، وغير باقين فيها .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 132.

[3]

قال ابن أبي الفياض : وكانت بجهة جبل طارق عجز من الروم مسنة تدعى علماً من علم الأعاجم ، وتقول إن الذي يأخذ الأندلس شيخ ذو طلعة كذا وكذا ، فبعث فيها طارق ، فلما وصلت إليه حكّت له ذلك ، وأعلمت من صفاته أن هذا الشيخ الذي يأخذها في كتفه اليسرى شامة ، فانكشف لها طارق ، وعرض عليها شامة في كتفه اليسرى كما ذكرت قبل ، وأيقنت بالفتح فمرت وأنذرت به أهلها وأهل بلدها .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 133.

[4]

وذكر ابن أبي الفياض أنهم لما تحصنوا في الكنيسة ، وكان بها ساقية تجرى إليها ، بعث طارق نحو الساقية رجلاً أسود ليأتيه بخبر الساقية . قال ولم يكن دخل الأندلس من السودان غيره ، ونهض الأسود ، واطلع عليه من [في] الكنيسة ، فأخذه الروم أسيراً وتعجبوا منه واختلفوا في لونه ، فقال بعضهم إنه خلقة ، وقال بعضهم إنه مصبوغ ، فضمه الأحداث إلى الساقية ، وحكّه الأعلاج بالحبال ، فلم يزددهم حكّه إلا صفاء للونه ونقاء لخلقته ، فأيقنوا أنه خلقة ، فألقوه في الحديد ، فلما كان الليل قطع الحديد وقتل من وكل به من الأعلاج ، وفر إلى العسكر وأخبر بأمر الساقية فقطعت . وأخذ كل من كان في الكنيسة وسميت كنيسة الأسرى .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 144.

[5]

قال ابن أبي الفياض ويقال إن اشبان هذا كان اسمه اصبهان وذكر أنه دارُ بِاصْبِهَانَ فُسِّيَ بِهَا وَاللَّهُ أَعْلَمُ .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 166.

[6]

وذكر البكري وابن أبي الفياض أن بعث موسى مولاة طريفا إنما كان بعد أن أتاه يليان بافريقية وحضه على غزو الأندلس وسهل عليه أمرها ، فخاف أن تكون مكيدة فقال له اذهب أنت وقاتلهم أولا ، ففعل ونزل بساحة الجزيرة الخضراء وقتل فيها وسبا وغنم وأقام بها أياما يشن الغارات .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 167.

[7]

وذكر ابن أبي الفياض أنه نزل الجبل المعروف إليه في يوم النصف من شعبان من سنة اثنين وتسعين .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 168.

[8]

وقوله وقتل أبناء الملك ولم يخن عنهما كيدهما ، هذا خلاف ما ذكره ابن أبي الفياض فإنه ذكر أن ولدى الملك لما اجتمعت العساكر بعثوا إلى طارق ابن زياد يقولون له إن لذريف إنما كان كلباً من كلاب أيبنا ، وسألوه أن

يؤمنهم وأن يمضى لهم ضياع أبيهم ، وكانت لهم ثلاثمائة آلاف ضيعة ففعل . فلما أصبحوا انحاشوا بمن معهم إلى طارق بن زياد ، فكان ذلك سبب الفتح . فلما وصلوا إليه قالوا له : أنت أمير نفسه أم عليك أمير؟ قال بل على أمير وعلى الأمير أمير ، فأذن لهم باللاحاق بموسى بن نصير بافريقية ، ثم صاروا إلى الوليد بن عبد الملك ، فأنفذ لهم عهداً كانت على أعقابهم . وكان فيما عقد لهم ، ألا يقوموا [إلى] الداخل عليهم [ولا إلى] الخارج عنهم ، فكانوا بهذه الصفة على هذا الحال دول الأمراء بالأندلس . قال ومن نسلهم كان الكاتب أبو سعيد القومس ، جد بني قومس ، ومنهم كانت جدة بني القوطية .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, págs. 169-170.

[9]

وإيليا : بكسر الهمزة وكسر اللام وهو اسم مدينه بيت المقدس ، ذكر البكري أن الخضر عليه السلام وقف على اشبان هذا وهو يحرق الأرض بفسدن فقال له يا اشبان انك لندو شأن وسوف يحطيك زمان ويعليك سلطان ، فإذا أنت غلبت على ايليا فارق بذرية الأنبياء ، فقال له اشبان ، أنا يكون هذا وأنا ضعيف حقير ، فقال قدر ذلك ما قدر في عصاك اليابسة ما تراه ، فنظر اشبان إلى عصاه فرآها قد أورقت ، فربح لما رأى وذهب الخضر عليه السلام عنه وقد قر ذلك الكلام في نفسه والثقة بكونه . فترك الامتهان ، وداخل الناس ، وصحب أهل الباس وسما به جده ، وارقتى في طلب السلطان حتى نال منه عظيماً . وكان ملكه عشرين سنة . وقد ذكر هذه الحكاية ابن أبي الفياض أيضاً .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 172.

[10]

ذكر ابن أبي الفياض أنه كان عرجاً شديداً شاكي السلاح ، وأن طارقاً أصبح يوماً على جنباة فنزل إلى الوادي ليغتسل فيه ، فوافق العرج يعني صاحب المدينة في النهر في ظلام الليل فصرعه وأخذه أسيراً ، فبقى الروم باستجة لا أمير لهم فصالحوا طارقاً على الجزية .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 173.

[11]

قال ابن أبي الفياض : دله على ثلثة كانت في السور في برج الأسد .

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 174.

[12]

[F. 198 v] فكانت الكرة عليه فانهزم العرج بجنده في فحص أوريولة ببوضع لا يستتر فيه منهزم إلا فضحته السهول ورمال فركب المسلمون ظهورهم فيه وقتلوهم وأفنوهم ودخل العرج أوريولة في نفر يسير ممن بقي معه فلما رأى أنه لا طاقة له بالمسلمين لما لم يبق من رجاله إلا يسير تحيل وأوقف النساء على الأسوار مع بقية الرجال وأعطاهن القصب وأمرهن بكشف شعورهن وخرج هو إلى عسكر المسلمين كأنه رسول لتدمير ومن معه فتحيل وأخذ الأمان والعهود وصالح الجيش¹ على الطاعة فلما استوثق لنفسه أعلم المسلمين² أنه هو³

¹ Ms.: الجيش .

² Casiri: المسلمون .

³ Falta en Casiri.

تدمير وسار معهم وأدخلهم أوريولة فلما دخلها المسلمون وراوا قلة من فيها وأنهم ما كانت لهم طاقة بمدفع ندموا على المصالحة وقد كانوا أعطوا اليهود فلم يقدروا على النقص وأمروا الصلح له⁴ ونهض بعض الجيش إلى طارق بن زياد إلى طليطلة بالفتح وقد كان دخل⁵ طارق بن زياد مدينة طليطلة⁶ وأخلاها من كل من كان فيها من الأعلاج ولحقوا بمدينة خلف الجبل يقال لها مائدة طارق واتبعهم وأدخل بطليطلة رجلاً من أصحابه فسلك إلى وادي الحجارة . ثم استقبل الجبل فقطعه من فج يسمى بفتح طارق وبه سبي فبلغ مدينة خلف الجبل تسمى مدينة المائدة لأنه وجد فيها مائدة سليمان بن داود عليهما السلام⁷ وكانت من زبرجدة خضراء حافاتها وأرجلها منها . ثم مضى إلى مدينة مائة فأصاب بها حلياً كثيراً⁸ وذهباً عظيماً . ثم رجع إلى مدينة طليطلة . والله أعلم⁹ .
تم الجزء الأول¹⁰ .

ذكر استفتاح طارق لجزيرة

الأندلس¹¹

قال أحمد¹²: ولما افتتح طارق بن زياد الأندلس في سنة اثنتين وتسعين من الهجرة حسده موسى بن نصير فاستخلف أحد بنيه على إفريقية ودخل معه

⁴ Falta en Casiri.

⁵ Casiri: دخلها .

⁶ Falta en Casiri.

⁷ Falta en Casiri.

⁸ Casiri: كثيرة .

⁹ Falta en Casiri.

¹⁰ En el margen. Falta en Casiri

¹¹ Falta en Casiri.

¹² Falta en Casiri.

الأندلس ابنه عبه العزيز وابنه عبد الأعلى وابنه مروان الذي كان ينسب إليه بالأندلس¹³ بلاط مروان [F. 199 r] الذي بغرب قرطبة وعلى نهرها ودخل معه من قریش والعرب ووجوه الناس مثل عشرة آلاف وكان موسى بن نصير هذا من التابعين¹⁴ ودخل معه من الصحابة رجل واحد يقال له السيزير ودخل معه من التابعين أيضا¹⁵ علي بن رباح اللخمي وهو والد موسى بن علي بن رباح¹⁶ وحيوة بن رجا التميمي وحش بن عبد الله الصنعاني وحش هذا هو¹⁷ الذي أسس لأهل سرقسطة المسجد الجامع وبنى المحراب وقوم القبلة . ومات بها وقبره معروف فيها ولذلك السبب نقلوا أهل سرقسطة¹⁸ محراب الجامع إذ زادوا فيه في القبلة ولم ينقصوه ودرجوه على الأفلاك والعجل في زمن الفتنة الأندلسية بعد الأربع مائة سنة من تأريخ الهجرة في أيام منذر بن يحيى التجيبي الثائر بها وذلك أنهم حفروا تحته ودعموه وأدخلوا تحته الأفلاك والعجل واستوثقوا . ثم حلوا الدعائم وجبروه حتى أوثقوه حيث أرادوا . ثم بنوا تحته وأسسوا له . ثم أخرجوا الأفلاك والعجل وبنوا زيادتهم كما أرادوا¹⁹ .

قال أحمد²⁰ : وجاز البحر موسى بن نصير²¹ وحل بساحل الأندلس في الغرب منه في الجزيرة في رمضان من سنة ثلاث وتسعين فطلب دليلا من العجم يدلّه على بلد أن لم يدخلها طارق بن زياد فدله على لبلة وباجة وخشوثية

¹³ Falta en Casiri.

¹⁴ Falta en Casiri desde: وكان .

¹⁵ Falta en Casiri desde: ودخل .

¹⁶ Falta en Casiri desde: وهو .

¹⁷ Falta en Casiri.

¹⁸ Falta en Casiri desde: المسجد .

¹⁹ Falta en Casiri desde: إذ زادوا .

²⁰ Falta en Casiri.

²¹ Falta en Casiri.

وماردة فهض موسى إلى مدينة إشبيلية ففتحها بعد مقاتلتها شهرا وخلف فيها جماعة من المسلمين مع قائد لهم وصار منها إلى ماردة وكانت دار الملك من قواعد الملوك الأوائل فقاتلها موسى مدة وكانت حصينة فلما انجلت الحرب طاف بها موسى فرأى نقبا كان لمقاطع الصخر فكمّن فيه الرجال والخيل ليلا فلما أصبح نهض إليهم للقتال على العادة فخرجوا كهية خروجهم في الأيام قبله وانتشروا فركبهم المسلمون وخرج عليهم ذلك الكمين فقتلوا أصرح قتل ونجا بمن نجا إلى المدينة فقاتلها شهرا وكانت على المسلمين في جهتها ردعة في جهة برج من أبراجها استشهد فيها جماعة [F. 199 v] من المسلمين فسمى²² ذلك البرج برج الشهداء وبعث الأعلاج رسلا إلى موسى بن نصير بالصلح²³ فلما دخلوا عليه رأوه أبيض اللحية فشافوه بما لم يوافقته ولم يرضيه ولم يصدقوا معه²⁴ فلما كان تلك الليلة صبغ لحيته بالحناء²⁵ فأحمرت فلما دخلوا عليه يوما ثانيا عجبوا منه ولم يصدقوا معه ولا تمّ لهم صلح فصبغ لحيته سوداء²⁶ ثم دخلوا عليه ثالثا وكان يوم الفطر من سنة ثلاث وتسعين²⁷ رأوه ولحيته سوداء فعجبوا منه ورجعوا إلى المدينة وقالوا لمن فيها : ويحكُّ إنما تقاتلون أمراء يتخلقون كيف شأوا ويتشبهون بعد المشيب قد عاد ملكهم حدثا بعد أن كان شيخا ؛ إذهبوا فاعطوه ما²⁸ سأل . وانعقد الصلح بينهم على أموال القتلي يوم الكمين في المتقب²⁹ وأموال الهاريين

²² Casiri: . وسعى .

²³ Ms.: صلح .

²⁴ Falta en Casiri desde: فشافوه .

²⁵ Casiri: حنة .

²⁶ Falta en Casiri desde: ولم يصدقوا .

²⁷ Falta en Casiri desde: وكان يوم .

²⁸ Casiri añade: الخالص .

²⁹ Falta en Casiri.

منهم إلى جليقية وأموال الكنائس وحليها للمسلمين . ثم فتحوا له الباب فدخل المدينة يومهم ذلك وهو³⁰ يوم الفطر مستهل شوال من سنة ثلاث وتسعين . ذكر ذلك عبد الملك بن حبيب رحمه الله³¹ . وكان العجم بإشبيلية قد ثاروا على من كان تخلف بها موسى بن نصير يشغله³² بحصار ماردة فقتلوا من المسلمين نحو ثلاثين رجلا وفر من بقي من المسلمين إلى عسكر موسى بن نصير فأخبروه فلما افتتح موسى مدينة ماردة بعث ابنه عبد العزيز بجيش إلى مدينة اشبيلية فافتتحها وقتل من أهلها كثيرا ونهض موسى بن نصير من ماردة إلى مدينة طليطلة وبها طارق بن زياد فخرج إليه طارق معظما له ومسلما عليه فالتقي معه بمقربة من مدينة طليطلة ورجع مع موسى إلى طليطلة فلما وصل موسى إلى طليطلة³³ قال لطارق : احضرنى المائدة . فأتاه بها ناقصة رجل من أرجلها . فقال له موسى : أين هذا الرجل : فقال : لا أعلم لي هكذا وجدتها³⁴ . فأمر بالرجل فعمل من ذهب . ثم رفع المائدة³⁵ وقيل أنه عذبه على ذلك وضربه بالسياط وبلغ به مبلغ النكال وعرض عليه إفراط الغضب . ثم رضي عنه وقدمه إلى إفتتاح الثغور . ثم نهض موسى إلى سرقسطة فحاصرها حتى [F. 200 r] افتتحها وافتتح ما حولها من الحصون .

فلما علم³⁶ الوليد بن عبد الملك ما جرى لطارق بن زياد وموسى بن نصير من الخلاف بعث فيهما فانصرفا إلى المشرق . واستخلف موسى ابن نصير

³⁰ Falta en Casiri.

³¹ Falta en Casiri.

³² Ms.: يشغله .

³³ Falta en Casiri.

³⁴ Ms.: وجدتته .

³⁵ Falta en Casiri desde: فأمر .

³⁶ En el margen del ms.

ابنه عبد العزيز على الأندلس وأسكنه مدينة إشبيلية وخلف معه حبيب بن أبي عبيدة بن عقبة بن نافع الفهري فأقام عبد العزيز يستفتح ما بقي عليه من مدائن الأندلس . وتوجه مع موسى بن نصير من الأندلس أربع مائة رجل من أبناء ملوك العجم على رؤسهم تيجان الذهب وفي أوساطهم مناطق الذهب . فلما قرب من الشام اعتل الوليد بعلته التي مات منها فإوصى إلى موسى بن نصير أخوه سليمان بن عبد الملك أن يتوقف بالسير حتى يكون دخوله في أيامه فلم يفعل ودخل قبل موت الوليد فحقد له سليمان ذلك . فلما وصل موسى بن نصير إلى إفريقية وجد أهلها في محل ومجاعة فاستسقى فسقوا³⁷ . ثم نهض إلى الشام ومعه طارق بن زياد بكل ما أصابا من الأموال والحلي والجواهر بالأندلس وبالمائدة . فلما وصلا إلى الوليد ألفياه مريضا³⁸ فأهدى إليه موسى المائدة وقال له : إنني أصبتها فقال له طارق : بل أنا أصبتها يا أمير المؤمنين . فكذبه موسى وأدعى أنه أصابها . فقال طارق للوليد : يا أمير المؤمنين إددع لنا بالمائدة واحضرها وانظر إن كان يعجز³⁹ منها شيء وسله عما يعجز³⁹ منها فإن أتى به فهو أصابها⁴⁰ فدعى بالمائدة فإذا برجل منها يعجز قد صنع من الذهب . فقال طارق للوليد : سله عنه فإن أتى فيه ببرهان فهو وجدها . فسأله الوليد فقال : هكذا أصبتها . فأخرج طارق الرجل نفسه فوضعه في مكانه فعجب الوليد من صدقه وكذب موسى . ومات الوليد إلى أيام وصار الأمر إلى أخيه سليمان فسخط على موسى وحقد عليه⁴¹ وسجنه وعذبه في الشمس وضربه بالسياط وأغرمه مائة

³⁷ Falta en Casiri desde: فلما وصل .

³⁸ Falta en Casiri desde: فلما وصلا .

³⁹ Ms.: يعجز .

⁴⁰ Casiri: صابها .

⁴¹ Falta en Casiri.

ألف مثقال وقيل ماتني ألف وعجز عن بعضها وقيل أن زياد بن المهلب ضمن عنه أكثرها وطاب فيه⁴². وكتب سليمان إلى خمسة نفر من وجوه العرب بالأندلس منهم ثقة موسى بن نصير حبيب بن أبي عبيدة الفهري الذي [F. 200 r] تخلفه موسى مع ابنه عبد العزيز وإلى زياد بن النابغة⁴³ وأصحابهما وعهد إليهم⁴⁴ بقتل عبد العزيز بن موسى فقصدا⁴⁵ إليه وقتلوه وكان عبد العزيز قد تزوج امرأة من القوط يقال لها أيلة كانت زوج رذريق قبله سميت عنده أم عاصم وكان يسكن معها في كنيسة⁴⁷ ربينة بقرية إشبيلية وكان عبد العزيز قد بنا مسجدا على باب الكنيسة يجتمع الناس للصلاة فيه وكان هو يصلي فيه بالناس فلما افتتح القراءة في صلاة الصبح وهؤلاء النفر قد صدوا لقتله افتتح بالحمد لله رب العلمين وبدأ بقراءة: إذا وقعت الواقعة أوقع القوم سيوفهم عليه قتلوه⁴⁸ وبعثوا برأسه إلى سليمان. فلما وصل إليه الرأس وأراه موسى بن نصير أباه فقال له موسى: والله لقد قتلته صواما قواما. فيحكى أن سليمان بن عبد الملك لم يكن له زلة غير فعله بموسى وولده⁴⁹. وكان قتل عبد العزيز هذا في آخر سنة ثمان وتسعين وبقيت الأندلس بلا أمير نحو عام بعد.

⁴² Falta en Casiri desde: وعجز عن.

⁴³ Casiri: النابغة.

⁴⁴ Casiri: إليهما.

⁴⁵ Casiri: قصدا.

⁴⁶ Falta en Casiri.

⁴⁷ Ms.: كنيسة.

⁴⁸ Falta en Casiri desde: وكان هو يصلي.

⁴⁹ Falta en Casiri desde: فلما وصل إليه.

عدد العمال الداخليين الأندلس

في روايتي عن شيوخي عشرون رجلا ومدة عملهم بإختلاف دولتهم أربع وأربعون سنة وسبعة أشهر وقيل غير ذلك لإختلاف الناس في روايتهم وتأريخهم. والله أعلم.

دخل طارق بن زياد الصدي فملك الأندلس سنة واحدة ودخل موسى بن نصير البكري وقيل أنه مولى⁵⁰ فملك هو وابنه عبد العزيز نحو ثلاث⁵¹ سنين وأيوب بن حبيب اللخمي وهو ابن أخت موسى بن نصير. إن قامت الأندلس دون وال مدة من نحو سنتين حتى قدم الناس أيوب بن حبيب هذا فملك ستة أشهر ودخل الأندلس الحر بن عبد الرحمن الثقفي فملك سنة وسبعة أشهر ودخل السرح بن مالك الخولاني واليا من قبل عمر بن عبد العزيز فملك سنتين وسبعة أشهر ودخل عنبة بن شحيم الكلبي واليا فملك نحو أربع سنين وخمسة أشهر ودخل يحيى بن سلامة واليا على الأندلس فملك نحو سنة وستة أشهر وولي حذيفة بن [F. 201 r] الأحوص فملك نحو ستة أشهر وولي عثمان بن أبي تسعة الجهني فملك نحو سنة وستة أشهر وولي الهيثم بن عبيد الكنايني فملك نحو أربعة أشهر وولي بعده عبد الرحمن بن عبد الله العافقي فملك نحو سنتين وسبعة أشهر وولي عبد الملك بن قطن الفهري فملك نحو ثلاث سنين وشهرين. ثم دخل عقبة بن الحجاج السلولي فملك نحو خمس⁵² سنين وشهرين. ثم قام عبد الملك بن قطن الفهري على عقبة فخلعه وملك نحو سنة

⁵⁰ Falta en Casiri.

⁵¹ Casiri: ثلاثة.

⁵² Ms.: خمسة.

وشهر . ثم دخل بلج بن بشر التشيرى في الطائفة الثانية⁵³ فملك نحو ستة أشهر . ثم ولي ثعلبة بن سلمة العاملى فملك نحو خمسة شهور . ثم ولي أبو الخطار حسام بن ضرار الكلبي فملك نحو سنتين وثمانية أشهر . ثم ولي ثوابة بن سلامة فملك نحو تسع سنين وأحد عشر شهرا وقيل أنه وليها رجل ولم أدر له حقيقة تمام عشرين عاملا في روايتي ولم أجد له تأريخ مدة⁵⁴ واختلف الناس في أسمائهم ودولهم وإنما عولت على ما روته وأنا متبريء من الأختلاف . إن شاء الله تعالى .

ومن أخبار العمال الداخلين الأندلس
وفنتهم وحروبهم

قال أحمد بن أبي الفياض : كان العمال بالأندلس إذا اجتمع لهم مال وجهوه مع شيوخ منهم فإذا وصل المال إلى الخلفاء بالشام فحلف أولئك النفر الذين حملوا المال أنه ما أخذ إلا من حقه ولا أنفق منه شيء إلا في حقه وأن هذا فضل ذلك المال بعد أعطات الجند أهل البلد وكذلك كان يقبض ذلك منهم . فلما اجتمع مال إفريقية ومال الأندلس بعثوه مع عشرة رجال فيهم السمع بن ملك الخولاني وإسماعيل بن عبد الله مولى بني مخزوم . فلما أتى هذا الوفد بالمال والخراج وذلك في آخر أيام سليمان بن عبد الملك أمروا أن يحلفوا على ما جرت العادة به قبلهم فحلف الثمانية رجال ونكل إسماعيل بن عبيد الله مولى بني مخزوم ونكل السمع بن ملك الخولاني .

Manuscrito n° 1654 de El Escorial.

⁵³ Falta en Casiri.

⁵⁴ Termina aquí el texto de Casiri.

II. — EMIRATO (138/756-316/929)

‘ABD AL-RAḤMĀN I (138/756-172/788)

[13]

وقال ابن أبي الفياض ، مخبراً عنه عن نفسه ، قال : « سمعت مسleme بن هشام بن عبد الملك بن مروان (عم لي) يقول يوماً لجدي هشام بن عبد الملك ، وهو خليفة ، وقد نظر إليّ : « هذا هو الذي يحيى ملك بني مروان بالمغرب بعد ذهاب ملكنا بالمشرق ! » فكان جدي يفضلني من حينئذ ؛ وما زالت تلك الكلمة تعمل في قلبي إلى أن انخرم ملكنا بالمشرق ؛ فخرجت أريد المغرب ؛ فملك الأندلس . »

IBN AL-JAṬĪB, *Kitāb A‘māl al-a‘lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut 1956, págs. 7-8.

‘ABD AL-RAḤMĀN II (206/822-238/852)

[14]

وقال ابن أبي الفياض : جمع الأمير عبد الرحمن بن الحكم الفقهاء في قصره ، وكان وقع على جارية يحبها في رمضان ، ثم ندم أشد ندم ، فسألهم عن التوبة والكَفارة ، فقال يحيى : تكفر بصوم شهرين متتابعين ، فلما بادر يحيى بهذه التوبة سكت الفقهاء حتى خرجوا ، فقال بعضهم له : لم لم تفت بمذهب

مالك بالتحخير؟ فقال : لو فتحنا له هذا الباب سهل عليه أن يظأ كل يوم ويعتق رقبة ، ولكن حملته على أصعب الأمور لثلاً يعود .

AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut 1968, vol. II, págs. 10-11.

'ABD ALLĀH (275/888-300/912)

[15]

قال ابن الفياض ، بعث الأمير عبد الله إلى دار ولده المطرف عسكراً للقبض عليه ، مع ابن مضر ، فقتل في داره حتى أخذ ، وجيء به إليه ، فدشاور الوزراء في قتله ، فأشار عليه بعضهم أن لا يقتله ، وقال بعضهم إن لم تقتله قتلك ، فأمر ابن مضر بصرفه إلى داره ، وقتله فيها ، وأن يدفنه تحت الريحانة التي كان يشرب الخمر تحتها ، وهو ابن سبع وعشرين سنة ، وذلك في يوم الأحد ضحى لعشر خلون من رمضان سنة اثنتين وثمانين ومائتين .

IBN AL-JAṬĪB, *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. 'Abd Allāh 'Inān, vol. III, Cairo 1975, pág. 280.

[16]

وأشدد له ابن أبي الفياض في [تاريخه] :

ومن لا أسميه مخافة عتبه على أن قلبي مستهام بحبه
وبعض اسمه حاء وبا [...] حروف طواها [...]
عليه سلام الله منى مردداً سلام محب جاد فيه بقلبه

وله :

يا ظالماً ظنّ قتلى في الهوى حسناً
/ طويت حبك حتى ظل ينشره
أفديك من ساكن في القلب مسكنه
ياقرة العين ، قد عذبتها سهراً
ما بال قلبك يشكو فرط قوته
أما هواك فإنني لست ساليه
كن كيف شئت فظني فيك قد حسناً
دمع . جرى فعدا سرى به علناً
وغائب لم تزل نفسي له وطناً
ومنية النفس ، قد قطعها شجناً
قلب يقاسى عليك البث والحزناً
ومن يمت كمدأ فيه فذاك أنا

IBN AL-ABBĀR, *al-Hulla al-siyarā*, ed. H. Mu'nis, vol. I, Cairo 1963, págs. 217-218.

[17]

وذكر ابن أبي الفياض أن محمد بن يحيى القلظاط الشاعر القرطبي قصد الأمير إبراهيم بن حجاج يمدحه بقصيدة نونية ، أولها [خفيف] :

أزفت رحلتى فأهمت جفونا
ثم أخذ في هجاء عشيرته أهل قرطبة ، وكبرائها ، وعظماء دولتها ؛ فأفحش عليهم . فلما أنشد القصيدة لإبراهيم بن حجاج ، زها به ، وحرمه وأساء ذكره ؛ فأنصرف خائباً من نواله ، جانياً ثمرة فعاله ومقاله . فلما وصل قرطبة ، أخذ يهجو إبراهيم بن حجاج بقصيدة أولها [كامل] :

لا تُنكرى للبين طول بكاءى

فلما بلغت إبراهيم ، أغضبته ؛ فأوصى من قال له عنه يميناً مغالطة : «إنه إن عاد لما وقع فيه ، لأمرن بأخذ رأسه بقرطبة على فراشه!» فارتاع القلظاط المذكور لذلك ، وكف . فكان هذا الفعل لإبراهيم في حق أهل قرطبة أجل

مكرمة ، وُعدَّ في جملة فضائله . ولأجل هذا ساقه القاضي ابن أبي الفياض - رحمه الله ! -

IBN 'IDĀRI, *Kitāb al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, vol. II, Leiden 1951, pág. 128.

[18]

قال ابن أبي الفياض : كان محمد بن إبراهيم بن حجاج صاحب قرمونة بعد موت أبيه ؛ وكانت له بها دولة حسنة وأيام صالحة ، شهر في الفضل ذكره ، وانسبط على ألسنة الناس شكره ، قصد من الأقطار ، ومدح بجيد الأشعار ؛ فأنا القاصدين ، ومنح المادحين . ولما توفي أبوه ، ولي إشبيلية أخوه عبد الرحمن ، إذ كان كبيره . وكان محمد يزيد على عبد الرحمن بأشياء من المحامد ، خص بها في وقته فحمد ، وظهر أثر الإمارة في فعالة فشكر وحسد . وكانت دولته بقرمونة أضخم من دولة أخيه بإشبيلية وأطول ، وذلك أربع عشرة سنة بعد موت أبيه . وتوفي عام ٣٠٢ .

IBN 'IDĀRI, *Bayān al-mugrib*, vol. II, pág. 129.

III. — CALIFATO (316/929-422/1031)

[19]

حكى ابن فياض في تاريخه في اخبار قرطبة قال كان بالربض الشرقي من قرطبة مائة وسبعون امرأة كلهن يكتبن المصاحف بانخط الكوفي هذا ما في ناحية من نواحيها فكيف بجميع جهاتها وقيل انه كان فيها ثلاثة الاف مقلس وكان

لا يتقلس عندهم في ذلك الزمان الا من صلح للقتيا وسعت بلاد الاندلس من غير واحد من مشايخها ان الماشي كان يستضيء بسرج قرطبة ثلث فراسخ لا يتقطع عنه الضوء وبها الجامع الاعظم الذي بناه ابو المطرف عبد الرحمن بن محمد المتلقب بالناصر لدين الله وزاد فيه بعده ابنه الحكم المستنصر بالله فزيادة الحكم معروفة الى اليوم .

'ABD AL-WĀHID AL-MARRĀKUSĪ, *al-Mu'jib fī talfīs ajbār al-Magrib*, ed. R. Dozy, Leiden 1881, pág. 270.

AL-ḤAKAM II (350/961-365/976)

[20]

قال ابن الفياض ؛ كتب إليه من الثغر الجنوبي أن عظيم الفرنجة من النصارى حشدوا إليه [وسألوه الممرة] بطول المحاصرة ؛ فاحتسب شخوصه بنفسه إلى ألمرية في رجب سنة ثلاث وخمسين وثلاثمائة ، في جفيل لجب من نجدة الأولياء وأهل المراتب . ولما أحلَّ البيرة ورد عليه كتاب أحمد بن يعلى من طرطوشة بنصر الله العزيز وصنعه الكريم على الروم ؛ ووافي ألمرية ، وأشرف على أمورها ، ونظر إلى أسطولها وجدده ، وعدته يومئذ ثلاثمائة قطعة ، وانصرف إلى قرطبة .

IBN AL-JAṬĪB, *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. 'Abd Allāh 'Inān, vol. I, Cairo 1973, págs. 478-479.

[21]

وكان الحسن بن كنون على ما ذكره ابن الفياض فظا غليظا شديد الجرعة قاسى القلب قليل الشفقة كان اذا ظفر باحد من اعدائه او سارق او قاطع

طريق امر به فطرح من ذروة قلعة السماسة بججر النسر وهو هاء الى الارض مد
البصر يرفع الرجل بخشبة تسد اليه فلا يصل الى الارض الا وقد تقطع .

IBN ABI ZAR', *Rawḍ al-qirṭās*, ed. C. J. Tornberg, *Annales regum Mauritaniae*,
Upsala 1843, vol. I, pág. 59.

ALMANZOR (370/981-392/1002)

[22]

فحدث ابن أبي الفياض في كتابه قال : أخبرنا الفقيه أبو محمد علي بن
أحمد ، قال : أخبرني محمد بن موسى بن عزرون ، قال : أخبرني أبي قال :
«اجتمعنا يوماً في متنزه لنا بجهة الناعورة بقرطبة ، ومعنا ابن أبي عامر ، وهو
في حدائثه ، وابن عمه عمر بن عسقلجة ، والكاتب ابن المارغزي ورجل يعرف
بابن الحسن من جهة مالقة ، وكانت معنا سفرة فيها طعام . فقال المنصور ، من
ذلك الكلام الذي كان يتكلم به : « لا بد لي أن أملك الأندلس ، وأقود
العسكر ، وينفذ حكمي فيها ! » ونحن نضحك منه ، ونهزأ به . وقال : « تمنوا
علي ! » فقال ابن عمه : « تمنى أن تتولى المدينة ! » وقال ابن المارغزي :
« تمنى أن تتولى السوق ! » وقال ابن الحسن : « أتمنى أن توليني القضاء
بجهتي ! فإني أحب التين ، حتى أتشفي من أكل التين ! » قال موسى بن
عزرون : وقال : « تمن أنت ! » فأسمعه كلاماً قبيحاً . فلم يك إلا أن صار الملك
إليه ، فولى ابن عمه المدينة ، وبلغه أمله من ضرب الأبخار ؛ وولى ابن
المارغزي السوق ؛ وكتب لابن الحسن بالقضاء عساه يشبع من التين . قال :
« وأغرمني أنا ملاً عظيماً ، أجهني وأقرني لقبيح ما كنت جئت به . »

IBN AL-JAṬIB, *Kitāb A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut 1956, págs. 77-78.

[23]

ومن عجيب أخبار محمد بن عبد الله بن أبي عامر وحديثه - رحمه الله - ما
وقع في كتاب الفقيه أبي جعفر أحمد بن سعيد بن أبي الفياض ، عند ذكره
أيام المنصور ودولته . ونقله غيره ؛ ونصه : قال : أخبرني بعض من رويت عنه
أنه كان بائناً ليلة ، مع بعض إخوانه ، في غرفة ؛ فرقد رفيقه ودنيه ؛ ولم يرقد
هو قلقاً وسهراً ؛ فقال له صاحبه : « يا هذا ! قد أضرتني في هذه الليلة بهذا
السهر ؛ فدعني أرقد . » فقال : « إنني مفكر مشغول البال ! » فقال له صاحبه : « يا
هذا ! وانت أمير المؤمنين ؟ » فقال له : « هو ذلك ! » فعجب منه وقال له : « بالله !
لتأخذ معي في هذا الامر ، وساعدني فيه ! » فقال له : « يصلح فلان ويصلح
فلان ! » وسسى له جماعة ، وهو لا يجوز من المذكورين أحداً ، الى أن قال له :
« يصلح أبو بكر بن يتي بن زرب » فقال له ابن أبي عامر : « يا هذا ! فرجت
عني ! ليس بالله يصلح لها أحد غيره ! » ثم رقد . فمضت الأيام والليالي ؛ وولى
ابن أبي عامر الخطط ، الى أن صار له ملك الأندلس كله بخلافة المؤيد بالله ،
واستولى على الأمر والنهي به ؛ وذلك الرجل رفيقه وصاحبه يتوقع أن يتذكر
المنصور لاحتقاره في تلك الليلة ؛ فلما كان في بعض الليالي ، مات القاضي ابن
السليم ليلاً . وكانت لمحمد بن أبي عامر في أيامه عيون بالليل والنهار ، لا يقع
أمر من الأمور حتى يعلم به . فأخبر بموت ابن السليم ساعة موته في الليل ؛
فبعث في ذلك الرجل رفيقه في تلك الساعة . فلما وصل اليه رسوله ، تدأخله من
الفرع غير قليل ؛ فخشى على نفسه ؛ فنهض اليه ، وأكفأه معه ؛ فلما وصل قال
له : « يا هذا ! قد مات القاضي ابن السليم ! » قال : فزاد فرع الرجل ، ثم
قال له : « من ترى أن يولي القضاء ؟ » قال له : « الذي رأينا تلك الليلة ! محمد

بن يبتى بن زرب! فقال له المنصور: «فأنهض اليه ، وأقرأه سلامي ، وبشره بالقضاء ، وأخبره بكل ما دار بي معك في تلك الليلة ، حرفاً بحرف ، ولا تنقصه شيئاً ؛ ولا توجده عذراً إن اعتذرت!» وسكن روع الرجل ونهض إلى ابن زرب ؛ فاعتذر له ؛ فلم يقبل له عذراً ، وحكى ما دار له مع المنصور قديماً ؛ فرضى القضاء ، وتقدم له .

ومن الكتاب المسمى : إن المنصور كان كثيراً ما يترشح للامارة ، ويترجح لملك الأندلس كلها ؛ ويكثر من التحدث بذلك في حدثان سنه ، وإقبال أمره ؛ ويتمنى ذلك ، ويرصده ، ويعد به أصحابه ، ويوليهم الخطط ، ويمسهم بالولايات ، فيأتي ذلك كما يذكره ، وعلى ما كان يرسمه . ومنه قال : أخبرني الفقيه أبو محمد علي بن أحمد ، قال : أخبرني محمد بن موسى بن عزرون ، قال : أخبرني أبي ، قال : «اجتمعنا يوماً في منتزه لنا ، بجهة الناعورة بقرطبة ، مع المنصور بن أبي عامر ؛ وهو في حداثة سنه ، وأوان طلبه ، وهو مرجى مؤمل ، ومعنا ابن عمه عمرو بن عبد الله بن عسقلجة ، والكاتب ابن المرعزي ، والحسن بن عبد الله بن الحسن الملقى . وكانت معنا سفرة فيها طعام ؛ فقال ابن ابن عامر ، من ذلك الكلام الذي كان يتكلم به : «إني لا بد أن أملك الأندلس ، وأقود العساكر ، وينفذ حكمي في جميع الأندلس!» ونحن نضحك معه ، وتتعجب من قوله ؛ فقال لنا : «تمنوا علي!» فقال كل واحد منهم ؛ فقال عمرو بن عبد الله بن عمه : «أتمنى أن توليني على المدينة ؛ نضرب ظهور الجناة ونفتحها مثل هذه الشاردة!» وقال ابن المرعزي : «أشتهى أن توليني أحكام السوق!» وقال ابن الحسن : «أحب أن توليني قضاء رية!» قال موسى بن عزرون : «فقال لي : «تمن أنت!» فشقت لحيته ، وقلت كلاماً سمجاً . فلما صار المنصور إلى ما صار إليه من ملك الأندلس ، ولي ابن عمه المدينة ،

وإبن المرعزي السوق ، وولي ابن الحسن رية ، وبلغ كل واحد منهم إلى ما تمنى . وأغرمني مالاً عظيماً أحجف بي وأفقرني ، لقبج ما كنت قد جئت به .»

AL-NUBĀHĪ, *Kitāb al-Marqaba al-'ulyā fi man yastabiqqu al-quḍā' wa-l-futyā*, ed. E. Lévi-Provençal, Cairo 1948, págs, 80-81.

[24]

وأما الحسن بن عبد الله الجذامي المالقي ، فهو أول قضاة الدولة العمارية بكورة رية حكاه ابن أبي الفياض ونقله غيره .

AL-NUBĀHĪ, *Marqaba*, pág. 82.

[25]

وقال أبو بكر أحمد بن سعيد بن أبي الفياض - ويعرف بابن الغشاء - في تاريخه المترجم بـ «العبر» وذكر أيضاً غزوة المنصور إلى برشلونة ؛ خرج إليها من قرطبة يوم الثلاثاء لاثنتي عشرة ليلة خلت لدى الحجة من سنة أربع وسبعين وثلاثمائة ، وهو الخامس من مايه ، وأخذ على إلبيرة إلى بسطة إلى لورقة إلى مرسية ، فأقام بها ثلاثاً وعشرين يوماً في ضيافة أحمد بن دحيم ابن خطاب وابنه أبي الأصبح موسى بن أحمد ، لم ينفق أحد من عسكره لنفسه درهماً واحداً فما فوقه ، من الوزير إلى الشرطي . وكان يجدد كل يوم للمنصور نوعاً من الطعام والفواكه ، بالآت مختلفة كاختلاف الأطعمة والفواكه ، حتى صار خبراً في حديث المنصور . ومفخراً عنده يباهى به . وبلغ أمره إلى أن صنع له ماء الحمام من ماء الورد ، وأبلغ في الإفراط في ضيافته ، فكان المنصور يصفه - فيما

بعد - ويقول: «نعمة ابن خطاب أحق نعمة بالحفظ، وأحرّمها على التغيير، وأولاهها بالزيادة والتشهير، لسلامتها وبعدها من الجحود، وقيامها بفرض التزكية»، وكان يوصي عماله على تدمير بحفظ ابن خطاب وتحري موافقته في كل ما يرغبه.

IBN AL-ABBĀR, *al-Hulla al-siyarā*, ed. H. Mu'nis, vol. II, Cairo 1964, págs. 312-313.

[26]

سنة احدى وثمانين وثلاث مائة كان محلّ شديد بالمغرب والاندلس وأفريقية جفت من اجله المياه جفوا كثيرا وجاء في هذه السنة بوادي سجلماسة سيل عظيم لم يعهد مثله ولم ير بتلك الارض كلها في تلك السنة مطر فعجب الناس من ذلك وفيها كانت المجاعة الشديدة بأفريقية والمغرب والاندلس دامت هذه المجاعة ثلاث سنين من سنة تسع وسبعين الى اخر سنة احدى وثمانين وفيها ظهر نجم في السماء وذلك في ليلة الخميس الثالث والعشرين من شهر رجب من العام المذكور كان هذا النجم في رأى العين كالصومعة العظيمة طلع من جهة المشرق وتهافت جريا من بين المغرب والجوف وتطائر منه شرر عظيم قراع الناس منه ودعوا لله تعالى في صرف مكروهه عنهم وكسف بالشمس في آخر هذا الشهر قاله ابن الفياض في كتاب النير.

IBN ABĪ ZAR, *Rawḍ al-qirṭās*, ed. Tornberg, vol. I, págs. 72-73.

[27]

قال أحمد بن سعيد: وذلك برأى رآه المنصور بن أبي عامر. وهو أن عهد وشدد في نقل المحلة إلى ربوة مشرفة، أشرف منها على جميع النصارى،

فلما رأى الناس شخصه في أعلاها، وعلّموا مكانه، رجحوا ظنونهم، مع ما ألقى الله تعالى في قلوب الروم من الرعب، وأن المسلمين في قوة، والمدد يأتيهم، والأجناد تتكافل عليهم؛ فانهزموا وتفرقوا؛ وتبعهم المسلمون نحو عشرة أميال، واستولوا على محلّتهم. وعند ذلك كتب المنصور كتابه المشهور إلى من فر عنه من جنود، يوبخهم.

AL-NUNĀHĪ, *Marqaba*, pág. 83.

SULAYMĀN AL-MUSTA'IN (400/1009-1010 y 403/1013-407/1016)

[28]

وقال أبو بكر أحمد بن سعيد بن أبي الفياض - السروف بابن الغشاء - في كتاب «العبر» من تأليفه، وذكر سليمان هذا: له قصائد طويلة في فنون كثيرة، مع المعاني العجيبة، والألفاظ الغريبة. إلا أنه تقلد في قيامه بالملك عظيماً، وحمل إلى عنقه من دماء المسلمين جسيماً. وكان - قبل الخلافة - ربما امتدح من خدمة السلطان المستخدمين: أُخبرت عن الوزير ابن صاعد أنه امتدحه أيام ولايته على جيان، وكان يبره في ضيعة له ولا يكلفه عليها عشوراً ولا حشداً. قال: وكأني أراه قائماً بين يدي ابن عمه المهدي القائم على بني أبي عامر، والمهدي جالس على مقعد الخلافة، وهو أمامه قد لبس ثوب خز، وعليه طاق خز ملون، وأخروف وشي، وقد رمى بثيابه على عاتقه، وبيده سيف، وهو ينشد شعراً طويلاً يهنيه فيه بالخلافة، ويمت إليه بالقرابة، أوله:

الحمد لله حمداً لا نقلله هذا السرور الذي كنا نؤمله

وهي قصيدة كبيرة رائقة ، واختراعاته فيها فائقة ، مع المعاني الجزلة
ورفع إليه بعض خدمته معتذراً ، فوقع له على ظهر كتابه :

قرأنا ما كتبت به إلينا وعذرك واضح فيما لدينا
ومن يكن القريض له شفيماً فترك عتابه فرض علينا

قال ابن أبي الفياض ، وأخبرني أحد إخواني ، قال : كتب إليه الوزير
يوسف بن أحمد الباجي يذكره بزمانه معه ، وبميت بخدمته له ، ويسأله تجديد
العارة لديه ، ونظم أبياتاً أولها :

قل للامام المستعين ورسول رب العالمين

فوقع له سليمان :

أنت المصدق عندنا بصريح ود مستبين
فاربِع عليك قهناً توطيد أمر المسلمين
فإذا توطد واستقأ م وخاب ظن الحاسدين
أصبحت من دنياك في أعلى محل الآملين

قال : وكتب إليه القاضي أبو القاسم بن مقدم يشكو إليه ضيق حاله
- وكان معه في تجوله مع البربر - بشعر أوله :

أهل ترضى لعبدك أن يذالا وأن يبقى على الدنيا عيالا ؟

فبعث إليه بصلة وكوة ، ووقع له على ظهر كتابه :

معاذ الله أن تبقى عيالا وأن ترضى لبثلك أن يذالا
وكيف وأنت منقطع إلينا وقد علق يدك بنا حبلا ؟
/ ودونك من نواقلتا يسير ولكننا انتقينا حلالا

ولما نهض إلى قرطبة - بعد تغلبه عليها ، وأخذها إياها عنوة بالفتكة الأخيرة
القاهرة - خرج أهلها إليه ، متلقين له ومسلمين عليه ، فأنشد ممثلاً :

إذا ما رأوني طالعا من ثنية يقولون : « من هذا ؟ » ، وقد عرفوني
يقولون لي : « أهلا وسهلا ومرحبا ! » ولو ظفروا بي ساعة قتلوني . . .

IBN AL-ABBĀR, *al-Hulla al-siyarā'*, vol. II, págs. 10-12.

IV. — TAIFAS (422/1031-484/1091)

LEVANTE

[29]

دولة محمد بن المظفر عبد الملك بن محمد
النصور أبي عامر بن أبي عامر الملقب بالمعتصم

قال ابن أبي الفياض وغيره : كان محمد جميلاً سخياً . وكان يوم وقعت
الآزفة بدولتهم صبيّاً صغيراً من نحو سبع سنين . واستقر بالثغر في كنف منذر
بن يحيى ؛ ثم انصرف إلى كورة جيان ؛ فظهر ببعض أحوازها ، وضم إلى

نفسه الرجال ، مستعيناً على ذلك بأموال عظيمة خلصت لأمه ، كانت تمده بها ، إلى أن ظهر أمره . فلما استقل خيران الفتى العامري بقلعة أريولة ومرسية ، وثارعه الموفق مجاهد العامري صاحب دانية ، وأتاحت لمجاهد عليه الهزيمة ، عجز عن مقاومة مجاهد ؛ فخطب محمد ابن المظفر يدعوه إلى ملك ما بيده ؛ فأسرع إليه ، وملكه من أريولة ومرسية ، وخرج له عن الأمر ، وصار في جملة من بين يديه . ثم فسد ما بينه وبين خيران ، وتغير له حتى حذره خيران على نفسه ؛ ففر عنه ، وقصد المريية ؛ فاحتل بها ليلة الرابع عشر لربيع الآخر من سنة ٤١٢ . ثم تحرك منها إلى مرسية ، محارباً لمحمد المعتصم ؛ فألح عليه حتى أخرجه عنها في السادس لربيع الأول من سنة ٤١٣ بعدها . وذلك أن محمداً أضع الحزم ؛ فخرج عن المدينة ، وقد داخل خيران من أهل مرسية رجلاً يعرف بعميرة بن الفضل ؛ فسد الباب دونه ، وضبط المدينة باسم خيران . ولجأ المعتصم محمد بن المظفر إلى أريولة ؛ فصمد إليه خيران . ولما علم محمد أنه لا طاقة له بخيران ، فر عنها ، ولحق بمجاهد ؛ فكان عنده مدة . ثم توجه إلى البلاد الغربية من جهة الأندلس ؛ فاستقر بحصن دارة ، وبها توفي من جدري أصابه ، في ليلة الجمعة من ليلتين خلتا من شهر رمضان سنة ٤٢١ .

IBN AL-JAṬIB, *A'māl al-a'lām*, págs. 193-194.

SEVILLA

[30]

ثم في سنة إحدى وثلاثين ألتقى عسكر ابن عباد وعليهم ابنه إسماعيل مع باديس بن حبوس وعسكر إدريس العلوي على ما ذكرناه عند أخبار العلويين

فيما تقدم إلا أنهم أقتلوا قتالا شديدا فقتل إسماعيل . ثم مات بعده أبوه القاضي أبو القاسم سنة ثلاث وثلاثين وولي بعده ابنه أبو عمر عباد بن محمد ولقب بالمتنضد بالله فضبط حاول وأظهر قضاة المؤيد هذا قول ابن أبي الفياض في المؤيد .

IBN AL-AṬIB, *al-Kāmil fi-l-ta'riḥ*, ed. Cairo-Azhariyya, 1031 H., vol. IX, pág. 119.

TRADUCCIÓN

I. — ANTECEDENTES LEGENDARIOS. — PERÍODO DE LA CONQUISTA (90/709-96/715). — WALĪES (96/715-138/756).

[1]

[Origen legendario del nombre «al-Andalus»]¹

En cuanto al origen de su nombre, refiere Ibn Abī-l-Fayyād, pues lo había leído en las versiones que las gentes de ciencia hacían de las historias de las naciones, atribuyendo esta noticia a los más destacados [historiadores], que los primeros que entraron en la península de al-Andalus y tomaron posesión de ella, después de los acontecimientos del Diluvio de tiempos de Noé — la paz sea con él — fueron un pueblo llamado *al-Andalus*, que la gobernó por espacio de un siglo, y de ellos tomó el nombre de al-Andalus. Es fama que estas gentes eran adoradores del fuego (*maǧūs*)².

IBN AL-ŠABBĀT, *Kitāb šilat al-simṭ*, ed. crítica A. Mujtār al-‘Abbādī, *Ta’rīj al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa-waṣfu-hu li-Ibn al-Šabbāt*, Madrid 1971, pág. 128.

¹ Seguimos, incluso en el epígrafe, la versión de E. DE SANTIAGO SIMÓN, *Un fragmento de la obra de Ibn al-Šabbāt (s. XIII) sobre al-Andalus*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 5 (1973), págs. 20-21. Omitimos las notas que el autor inserta en el artículo, al cual remitimos.

² Encontramos recogidas estas noticias en AL-ĤIMYARĪ, *Rawḍ al-Miṭār*, ed. y trad. E. LEVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après le «Kitāb ar-Rawḍ al-Miṭār fī ḥabar al-aqtār» d'Ibn al-Mun‘im al-Ĥimyari*, Leiden 1938, págs. 5 del texto y 8 de la trad.; AL-BAKRĪ, *Kitāb al-Masālik wa-l-Mamālik*, ed. A. al-Ḥayyī, Beirut 1968, págs. 58-59; IBN ‘IDĀRĪ, *Kitāb al-Bayān al-Mugrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, vol. II, Paris 1948, pág. 1; IBN AL-AṬĪR, *al-Kāmil fī-l-Ta’rīj*, trad. parcial E. Fagnan, *Annales du Maghreb et de l’Espagne*, Argel 1901, pág. 36; AL-MAQQARĪ, *Naḥḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān ‘Abbās, Beirut 1968, vol. I, pág. 133.

[2]

[Una leyenda sobre la «Casa Cerrada de Toledo»]³

Cuenta Ibn Abī-l-Fayyād que tan sólo había en la casa un arca envuelta en telas de araña. En su interior se hallaba una pieza cuadrada de lino, de gran pureza, finura y delicado tacto, cuyas longitud y anchura eran idénticas. Aparecían dibujadas en ella las siluetas de hombres montados a caballo, tocados de turbantes, armados de espadas y arcos, llevando en sus manos banderas en alto. En la parte inferior de las banderas había una predicción escrita⁴ en la que se explicaba que los árabes entrarían en la península de al-Andalus, la conquistarían y se enseñorearían de ella. En otras líneas del mismo escrito se decía: «cuando veas que los cerrojos de esta casa son destrozados, que esta pieza de lino sea desplegada y dada a conocer esta representación de los árabes, el poder de dichas gentes se hará manifiesto y alcanzarán la victoria en su empresa». Una vez hubieron leído esto los *Rūm*, se hizo claro para ellos el secreto de las pinturas y tuvieron la evidencia de que estaba próxima su ruina. Causóles gran tristeza la inminente pérdida de la Península, teniendo por más sabio darse a la huida que permanecer en el país⁵.

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simṭ*, pág. 132.

³ También en este caso seguimos la versión de E. DE SANTIAGO, *art. cit.*, pág. 29, introduciendo alguna ligera variante. Respetamos el epígrafe y omitimos las notas, como en el caso anterior. Esto será válido, igualmente, para los fragmentos 3 y 4 de esta traducción.

⁴ La mayoría de las fuentes que recogen la noticia, y que a continuación reseñamos, añaden que el escrito aparecía en caracteres no árabes (*luga ‘aǧamiyya*).

⁵ Encontramos la misma leyenda en ‘ABD AL-MALĪK B. ḤADĪB, *apud* M. MAKKĪ, *Egipto y los orígenes de la historiografía arábigo-española*, en *RIEI.*, 5 (1957), pág. 225; M. ANTUÑA, *Notas de Ibn Abī Riqā’ de las lecciones de Ibn Ḥabīb acerca de la conquista de España por los musulmanes*, en *Cuadernos de Historia de España*, 1-2 (1944), pág. 257; IBN AL-QUṬĪYYA, *Ta’rīj iftitāḥ al-Andalus*, ed. Anīs al-Ṭabbā’,

[3]

[Otra leyenda sobre la conquista de al-Andalus] ⁶

Dijo Ibn Abī-l-Fayyād: «había en la región de Gibraltar una vieja *rūmī* de muy avanzada edad, reputada sabia en las ciencias de los *ʿajam*, que solía decir que aquel que hubiera de conquistar al-Andalus sería un jeque de peculiar fisonomía. Mandóla llamar Ṭāriq, y, cuando llegó ésta a su presencia, le contó todo, haciéndole saber, mediante sus descripciones, que el jeque que se apoderara de al-Andalus tendría en su hombro izquierdo un lunar. Descubrióse ante ella Ṭāriq y le mostró el lunar que tenía en su hombro siniestro, tal y como ella lo refiriera antes. La anciana dió por cierta la conquista y corrió a advertir los peligros que se avecinaban para su tribu y para las demás gentes del país» ⁷.

IBN AL-ŠABBĀṬ, *Šilat al-simṭ*, pág. 133.

[4]

[El episodio de la «Iglesia de los Cautivos» de Córdoba] ⁸

Refiere Ibn Abī-l-Fayyād: «cuando los cristianos buscaron refugio en la iglesia, junto a la que corría una acequia, Ṭāriq envió

Beirut 1957, págs. 32-33; IBN QUTAYBA, *al-Imāma wa-l-siyāsa*, (apéndice a la obra de Ibn al-Qūṭayyā), pág. 145; *Fath al-Andalus*, ed. y trad. J. González, Argel 1889, pág. 3 texto, 3 trad.; ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, pág. 7 texto, 10 trad. y 130-131 texto, 158 trad.; IBN AL-KARDABŪS, *Kitāb al-Iḫṭifāʾ*, ed. crítica M. al-ʿAbbādi, *Taʾriḥ al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa-waṣṣu-bu li-Ibn al-Šabbāt*, Madrid 1971, pág. 43; IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 3; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 50; MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, págs. 247-248, 251.

⁶ Una vez más seguimos la excelente traducción de E. DE SANTIAGO, *art. cit.*, págs. 30-31.

⁷ Recogida también por IBN AL-KARDABŪS, *Iḫṭifāʾ*, pág. 47; *Fath al-Andalus*, págs. 6 del texto, 6-7 de la trad.; ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, pág. 9 del texto, 13 de la trad.; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 43; MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, págs. 231, 254-55.

⁸ Nuevamente ofrecemos la traducción de E. DE SANTIAGO, *art. cit.*, pág. 49, introduciendo pequeñas modificaciones.

a uno de sus hombres, que era negro, para que le informase acerca de la acequia en cuestión. Este negro era el único de los de su raza que había pasado a al-Andalus. Se dispuso el negro a cumplir la orden y cayeron sobre él las gentes que se habían hecho fuertes en la iglesia. Al hacerlo prisionero, los *Rūm* se asombraron y emitieron diferentes opiniones sobre su color. Uno de ellos dijo: «en verdad es así de nacimiento»; otro dijo: «está teñido». Los más jóvenes de entre los cristianos lo rodearon y se lo llevaron hacia la acequia para darle friegas con espartos, no cesando de frotarlo hasta comprobar la pureza de su color y lo auténtico de su aspecto corporal. Una vez cerciorados de que, en efecto, era aquel su color verdadero, lo encadenaron. Cuando se hizo de noche, rompió el negro las cadenas y dió muerte a los cristianos que estaban en su custodia, huyendo hacia donde se encontraba la hueste [de Ṭāriq] e informándole de lo ocurrido en la acequia, cuyo curso fue, de inmediato, interceptado. Todos los que había en la iglesia fueron apresados, llamándose, desde entonces, dicha iglesia: «la Iglesia de los Cautivos» ⁹.

IBN AL-ŠABBĀṬ, *Šilat al-simṭ*, pág. 144.

[5]

[Acerca del nombre de «Išbān»] ¹⁰

Dijo Ibn Abī-l-Fayyād: «se dice que *Išbān* tenía por nombre *Išbahān*, porque tenía una casa en esta ciudad y por ella se llamó así. Pero sólo Dios sabe la verdad» ¹¹.

IBN AL-ŠABBĀṬ, *Šilat al-simṭ*, pág. 166.

⁹ Encontramos el mismo episodio en MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 262, en donde, incluso, se indica que el nombre del negro era *Rabbāb*.

¹⁰ E. DE SANTIAGO, *art. cit.*, pág. 41, n. 126, aventura que pudiera tratarse de la arabización del nombre del emperador Vespasiano.

¹¹ Citan también esta leyenda ʿABD AL-MALĪK B. ḤANĪB, *apud* M. MAKĪ, *Egipto y los orígenes*, pág. 222; AL-BARRĪ, *Masālik*, pág. 58; IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 2, cuyo texto es exacto al de Ibn Abī-l-Fayyād; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 35; MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 134.

[6]

[Julían enviado a Algeciras por Mūsà]

Refieren al-Bakrī e Ibn Abī-l-Fayyāḍ que Mūsà no envió a su liberto Ṭarīf [a la Península] sino después que se hubo entrevistado en *Ifriqiya* con Julián y éste le incitó a emprender una incursión contra al-Andalus, en la que él le facilitaría las cosas. Pero Mūsà temió alguna trampa y dijo a Julián: «ve tú primero y lucha con ellos». Así lo hizo [Julián]; desembarcó en la costa de Algeciras y allí mató, hizo prisioneros y cogió botín, permaneciendo en aquel lugar algunos días realizando algaras¹².

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 167.

[7]

[Fecha de la llegada de Ṭarīq a al-Andalus]

Narra Ibn Abī-l-Fayyāḍ que Ṭarīq desembarcó al pie del monte que lleva su nombre, el día 15 de *ša'bān* del año 92 / 7 de junio del 711¹³.

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 168.

¹² Recogido también por IBN AL-KARDABŪS, *Iktifā'*, pág. 45; *Fatḥ al-Andalus*, pág. 5 de texto, 5 de la trad.; ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, pág. 8 del texto, 12 de la trad.

¹³ Hay discrepancias en las fuentes árabes sobre la fecha exacta del desembarco de Ṭarīq. Lo sitúan en el mes de *raġab*/abril, una gran mayoría, concretamente 'ABD AL-MALĪK B. ḤADĪB, *apud* MAKRĪ, *Egipto y los orígenes*, pág. 222; IBN 'IDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 6; RĀZĪ, *apud* MAQQARĪ, *Nafḥ al-tīb*, vol. I, pág. 254; IBN BAŠKUWĀL, *apud* MAQQARĪ, *ob. cit.*, vol. I, pág. 231; IBN QUTAYBA, *Imāma*, (Apéndice a la obra de Ibn al-Qūṭayyā), pág. 137, aunque el año que indica es el 93; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 42. Lo sitúan en *ša'bān*: RĀZĪ, *apud* MAQQARĪ, *Nafḥ al-tīb*, vol. I, pág. 254 (vemos pues que RĀZĪ, ofrece dos fechas); IBN ḤAYYĀN, *apud* MAQQARĪ, *ob. cit.*, vol. I, pág. 231; ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, pág. 9 del texto, 13 de la trad. Distintas a ambas fechas son

[8]

[Encuentro de Ṭarīq con los hijos de Witiza]

Se dice que los hijos del rey [Witiza] fueron matados, sin que les sirvieran de nada sus ardides, lo cual difiere del relato de Ibn Abī-l-Fayyāḍ, quien indica que, cuando se reunieron las tropas, los dos hijos del rey enviaron emisarios en busca de Ṭarīq b. Ziyād para informarle que Rodrigo no era más que uno de los perros de su padre y pedirle, al mismo tiempo, que los protegiera y les restituyera las aldeas que habían pertenecido a su padre, que eran trescientas mil. Y así se hizo.

Al amanecer del siguiente día, [los hijos de Witiza] con un grupo de seguidores, se pasaron al campo de Ṭarīq b. Ziyād, siendo aquella la causa que propició la conquista¹⁴. Al llegar a su presencia le dijeron: «¿eres tú el propio emir o hay algún emir superior a tí?». Respondió Ṭarīq: «por encima de mí hay un emir y sobre éste, otro». Luego les autorizó para ir a *Ifriqiya* a ver a Mūsà b. Nuṣayr y [desde allí] prosiguieron su viaje hasta encontrarse con [el califa] al-Walīd b. 'Abd al-Malik, quien estableció con ellos pactos, que habrían de aplicarse también a sus descendientes. En ellos se indicaba que [los hijos de Witiza] no provocarían revueltas internas contra los musulmanes, ni buscarían aliados en el exterior¹⁵. Tal aspecto se cumplió a lo largo de todo el gobierno de los emires de al-Andalus¹⁶.

las ofrecidas por el *Fatḥ al-Andalus*, pág. 8 del texto, 9 de la trad., que indica el mes de *Āb*/agosto e IBN AL-QŪṬAYYĀ, *Istitāb*, pág. 33, que señala el mes de *ramadān*. Se limitan a decir el año IBN AL-KARDABŪS, *Iktifā'*, pág. 46 y *Ajbār Maġmū'a*, ed. y trad. E. Lafuente Alcántara, Madrid 1867, pág. 6 del texto, 21 de la trad.

¹⁴ Sobre la participación de los hijos de Witiza en la conquista de al-Andalus, véase, entre otros, R. DOZY, *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, 3ª ed., Leiden 1881, Amsterdam 1965 (reimp.), págs. 65-72; M. COLL I ALENTORN, *Els successors de Witiza en la zona nord-est del domini visigòtic*, Barcelona 1971.

¹⁵ D. Julián Ribera traduce: «que no habrían de levantarse ante nadie, ni al entrar ni al salir». Cf. J. RIBERA, *Historia de la conquista de España por Abenalcotía el Cordobés*, Madrid 1926, págs. 2-3.

¹⁶ Encontramos estas noticias en IBN AL-QŪṬAYYĀ, *Istitāb*, págs. 29-30; ḤIMYARĪ,

Descendiente de ellos fue el *kātib* Abū Sa'īd al-Qūmis, antecesor de los Banū Qūmis¹⁷, a los que pertenecía la abuela de los Banū-l-Qūṭiyya¹⁸.

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, págs. 169-170.

[9]

[Orígenes legendarios de Iṣbān]

Īlyā', con *kasra* en el *ḥamza* y *kasra* en el *lām*, es el nombre de la ciudad de Jerusalén¹⁹. Refiere al-Bakrī que al-Jiḍr²⁰ — sobre él sea la paz — se detuvo, cierto día, junto a Iṣbān, que estaba labrando la tierra con una yunta de bueyes, y le dijo: «tú eres, Iṣbān, persona de alto rango; el tiempo será tu aliado y alcanzarás la cima del poder. Cuando te apoderes de *Īlyā'*, se clemente con los descendientes de los profetas». Contestóle Iṣbān:

Rawḍ, pág. 10 del texto, 14 de la trad.; MAQQARĪ, *Nafḥ al-ḥib*, vol. I, págs. 258, 265-266.

Entre la bibliografía básica, puede verse E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, págs. 5, 229; R. DOZY, *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les almoravides*, ed. E. Lévi-Provençal, Leiden 1932, vol. I, pág. 274.

¹⁷ Sobre esta y otras familias muladíes, de origen visigótico, v. E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana. Instituciones y vida social e intelectual*, vol. V de la *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid 1957, pág. 103; F. J. SIMONET, *Historia de los Mozárabes*, introd., pág. XLVI.

¹⁸ Se trata, lógicamente, de Sara, sobre la que pueden verse, entre otros, E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, vol. IV, pág. 229; R. DOZY, *Mus. d'Esp.*, vol. II, págs. 40-41.

¹⁹ Podría ser una colonia romana, *Aelia Capitolina*, fundada sobre las ruinas de la antigua Jerusalén por el emperador Adriano. Cf. F. BUHL, en *E.I.*, vol. II, pág. 1158, s. v. Al-ḥuds.

²⁰ También llamado al-Jaḍir («el verde»). Nombre de una figura popular de cuentos y leyendas. Aparece también citado en el Corán y en numerosos *ḥadīthes*, como servidor de Allāh, que castiga el mal y estimula hacia el bien. A él se refiere la azora XVIII, aleyas 59-81. A veces aparece identificado como Elías, en su forma musulmana *Īlyās*, como Eliseo y como Jeremías Cf. A. J. WENSINCK, en *E.I.*², vol. IV, págs. 935-938, s. v. al-*Kbaḍir*.

«¿como habrá de ocurrir tal cosa, siendo yo hombre débil y humilde?». Dijo [al-Jiḍr]: «ello será posible del mismo modo que ha sido posible que ocurra a tu bastón seco lo que estás viendo». Miró Iṣbān hacia su bastón y vió que le habían brotado hojas, al ver lo cual se turbó. Entonces al-Jiḍr — sobre él sea la paz — se alejó de su lado, quedando sus palabras, que le habían hecho gran impresión, grabadas en su ánimo y diéronle confianza en sí mismo.

Abandonó Iṣbān su humilde condición, mezclóse con las gentes, se convirtió en compañero de los audaces, entre los que alcanzó gran prestigio, y fue ascendiendo por el camino del poder hasta llegar a su cima. Su reinado duró veinte años.

Este relato ha sido referido también por Ibn Abī-l-Fayyāḍ²¹.

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 172.

[10]

[Ṭāriq hace prisionero al señor de Ecija]

Relata Ibn Abī-l-Fayyāḍ que el señor de Ecija era un cristiano (*ʿilj*)²² valiente, siempre dispuesto a empuñar las armas. Cierta día, se levantó Ṭāriq al amanecer y bajó al río para hacer las abluciones y purificarse, pues había tenido relaciones sexuales [durante la noche]. Se hallaba el cristiano, es decir, el señor de la ciudad, en el río, amparado en las tinieblas nocturnas y Ṭāriq le atacó y le hizo prisionero, quedando los *Rūm* de Ecija sin jefe, por lo que hubieron de concertar la paz con Ṭāriq, que se la concedió a cambio del pago de la *ḡizya*²³.

IBN AL-ŠABBĀT, *Šilat al-simt*, pág. 173.

²¹ Además de él, lo relatan IBN ʿIDRĪSĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 3; ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, págs. 5 del texto, 8-9 de la trad.; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, págs. 37-38.

²² Tal vez su significado más exacto fuese el de *Dux* o *Romanus nobilis*. Cf. E. DE SANTIAGO, *Un fragmento*, pág. 32, n. 92.

²³ No es frecuente que las fuentes árabes recojan este episodio. De las consulta-

[11]

[Los musulmanes entrán en Córdoba]²⁴

Dijo Ibn Abi-l-Fayyād: «mostró a Ṭāriq una brecha que había en el muro de la «Torre del león»²⁵.

IBN AL-ŠABBĀṬ, *Šilat al-simt*, pág. 174.

[12]²⁶

[...] [198 v.] y el ataque le fue adverso, siendo derrotado el cristiano (*ʿilij*) con sus tropas en la vega de Orihuela, en un lugar en el que ningún fugitivo puede esconderse, ya que lo descubrirían la planicie y los arenales. Los musulmanes los persiguieron, mataron a muchos de ellos y les causaron muchas bajas.

dis, encontramos referencias a él en el *Fath al-Andalus*, pág. 8 del texto, 8 de la trad., con muchos menos detalles que en el fragmento de Ibn Abi-l-Fayyād, y alguna otra. En cambio es casi igual la versión de MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb*, vol. I, pág. 260, que toma la noticia de al-Rāzī.

²⁴ Se trata del conocido suceso según el cual, cuando el destacamento enviado por Ṭāriq, tras la batalla del Guadalete, a conquistar Córdoba, llegó a Secunda, fue atrapado un pastor que pasaba por allí, que fue quien les indicó el lugar de las murallas por el que podían entrar en la ciudad. Sobre este hecho, pueden verse, entre otros, E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, vol. IV, pág. 15; R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. I, pág. 274.

Las fuentes árabes ofrecen divergencias respecto al conquistador de Córdoba. Según el *Fath al-Andalus*, pág. 8 del texto, 8-9 de la trad, IBN AL-ŠABBĀṬ, *Šilat al-simt*, pág. 144 y el propio Ibn Abi-l-Fayyād, lógicamente, fue personalmente Ṭāriq quien entró en la ciudad. Opinan, por el contrario, que fue el liberto Muḡiṭ quien la conquistó, el *Ajbār Maǧmūʿa*, págs. 10-11 del texto, 23-24 de la trad; RĀZĪ, *apud* P. DE GAYANGOS, *Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del moro Rasid*, *Memorias de la Real Academia de la Historia*, VIII, pág. 27; IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 10; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 45; MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb*, vol. I, pág. 261.

²⁵ Se refiere a la *Bāb al-Šūra* o «Puerta de la Estatua». Sobre esta puerta, véase E. DE SANTIAGO SIMÓN, *Unas notas en torno a la «Bāb al-Šūra» de Córdoba*, en *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 18-19 (1969-70), fasc. 1, pág. 135.

²⁶ No ponemos epígrafe alguno en este apartado, a fin de respetar exactamente el manuscrito. Los títulos que dentro de este mismo apartado aparezcan, serán los mismos que lo hagan en dicho manuscrito.

El cristiano entró en Orihuela con los pocos efectivos que le quedaban y, viendo que no podía nada contra los musulmanes, a causa de los pocos hombres de que disponía, recurrió a la astucia y colocó a las mujeres sobre los muros, junto al resto de los hombres, les dió cañas y les mandó que soltaran sus cabellos²⁷.

Salió entonces él hacia el campamento de los musulmanes, fingiendo ser un enviado de Teodomiro [*Tudmīr*] y los suyos y, con hábiles argucias, logró conseguir la seguridad sobre sus personas y pactar compromisos, mediante los cuales el ejército volvería a la obediencia y no atacaría. Una vez que estuvo seguro que los pactos se cumplirían, hizo saber a los musulmanes que él era Teodomiro. Luego marchó con ellos y los hizo entrar en Orihuela. Cuando los musulmanes entraron en la ciudad y vieron la poca gente que en ella había, que habrían sido incapaces de defenderse, se arrepintieron de haber hecho las paces; pero los pactos ya habían sido otorgados y no pudieron romper el compromiso establecido, de modo que se dispuso que hubiera paz con el cristiano. Hecho esto, se envió un destacamento a Toledo, en busca de Ṭāriq b. Ziyād, para dar noticia de la conquista²⁸.

²⁷ No parece estar de acuerdo Dozy con el empleo de esta estratagema que, según él, sólo es reminiscencia de otra similar usada ochenta años antes y en diferente lugar. Cf. R. DOZY, *Recherches*, vol. II, pág. 50. Amplía más esta noticia E. MOLINA LÓPEZ, *La cora de Tudmīr según al-ʿUḡrī (s. XI)*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 4 (1972), pág. 57, n. 53.

²⁸ Este pasaje se encuentra reproducido, con más o menos variantes, por RĀZĪ, *apud* P. DE GAYANGOS, *Memoria*, págs. 28-29, de donde pudo tomarlo Ibn Abi-l-Fayyād, ya que el texto es exacto; *Ajbār Maǧmūʿa*, págs. 12-13 del texto, 26 de la trad.; AL-ʿUḡRĪ, *Tarṣīʿ al-ajbār wa-tanwīʿ al-āṭār wa-l-bustān fī garāʾib al-huldān wa-l-masālik ilā jamīʿ al-mamālik*, ed. parcial al-Ahwānī, *Fragmentos geográfico-históricos de al-Masālik ilā jamīʿ al-Mamālik*, Madrid 1965, pág. 4, traducido por E. MOLINA LÓPEZ, *art. cit.*, págs. 56-57; IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 11; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, págs. 45-46, quien da una escueta noticia; MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb*, vol. I, pág. 264, recogiendo la noticia de Rāzī.

Como bibliografía básica sobre la conquista de Tudmīr y el famoso pacto, pueden verse, entre otros, E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, vol. IV, págs. 20-21; M. GASPARY REMIRO, *Historia de Murcia musulmana*, Zaragoza 1905, pág. 12; E. MOLINA LÓPEZ, *La cora de Tudmīr según al-ʿUḡrī*, págs. 56-60, notas 51-58; E. MOLINA LÓPEZ, y E. PEZZI DE VIDAL, *Últimas aportaciones al estudio de la cora de Tudmīr (Murcia)*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 7 (1975-76), págs. 83-110; J. VALLVÉ,

Ṭāriq b. Ziyād ya había entrado en Toledo y había hecho salir a todos los cristianos que había en ella, los cuales se habían refugiado en una ciudad situada detrás del monte, llamada «Mesa de Ṭāriq» (*Mā'ida Ṭāriq*). Este los hizo perseguir, dejó en Toledo a uno de sus hombres y él siguió hacia Guadalajara. Al llegar frente al monte, lo atravesó por el desfiladero llamado «Desfiladero de Ṭāriq» (*Faḡḡ Ṭāriq*)²⁹, que tomó su nombre de él. Luego llegó a la ciudad situada tras el monte, llamada «Ciudad de la Mesa» (*Madīna al-Mā'ida*), porque en ella en encontró la Mesa de Salomón hijo de David³⁰ — sobre ambos sea la paz — cuyos bordes y patas eran de esmeraldas. Luego marchó a la ciudad de Amaya (*Madīna Māya*) donde consiguió muchas joyas y gran cantidad de oro, para regresar, finalmente, a Toledo. Pero ¡sólo Dios sabe la verdad!³¹.

Terminó la parte primera³².

La división territorial en la España Musulmana (II). La cora de «Tudmūr» (Murcia), en Al-Andalus, 37 (1972), págs. 147-148.

²⁹ Existe una duda en la identificación de este paso. E. Lafuente Alcántara, traduciendo el *Ajbār Maǧmū'a*, pág. 252 y J. González, en su traducción del *Fatḥ al-Andalus*, pág. 113, lo identifican como Somosierra. Fagnan, por su parte, al traducir a IBN AL-AṬIR, *Annales*, pág. 46, n. 4, señala que se trata de Buitrago, opinión que también mantiene C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Itinerario de la conquista de España por los musulmanes*, en *Cuadernos de Historia de España*, 10 (1948), págs. 38-42, basándose en conjeturas de tipo geográfico que harían más factible el paso de Ṭāriq por Buitrago que por Somosierra.

Sobre este Paso, véanse los trabajos de F. HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, *El «Faḡḡ al-Šarrāt»*, actual Puerto de Somosierra, en *Al-Andalus*, 27 (1962), págs. 267-297 y *La travesía de la Sierra de Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero*, en *Al-Andalus*, 38 (1973), págs. 70-71.

³⁰ No está claro el lugar exacto en que fue encontrada la famosa Mesa. Sobre la polémica ciudad en que se hallaba y las versiones de los distintos autores árabes, remitimos al trabajo de R. CASTRILLO MARQUEZ, *Descripción de al-Andalus según un ms. de la Biblioteca de Palacio*, en *Al-Andalus*, 34 (1969), pág. 102, n. 3.

³¹ Hallamos el mismo relato en el *Ajbār Maǧmū'a*, págs. 14-15 del texto, 27-28 trad.; *Fatḥ al-Andalus*, pág. 9 del texto, 10 trad.; ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, págs. 132 del texto, 159-160 trad., recogiendo la noticia de Ibn Ḥayyān; IBN 'IDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 12; IBN AL-AṬIR, *Annales*, pág. 46; MAQQARĪ, *Nafḥ al-tīb*, vol. I, págs. 264-265, según noticia de Ibn Ḥayyān.

³² En el margen del manuscrito.

*Relato de la conquista de la península de al-Andalus por Ṭāriq*³³

Dijo Aḥmad: «y cuando Ṭāriq b. Ziyād conquistó al-Andalus, en el año 92 de la hégira / 710-711, tuvo envidia de él Mūsà b. Nuṣayr, quien nombró sucesor suyo en el gobierno de *Ifriqiya* a uno de sus hijos. Mūsà entró en al-Andalus acompañado de sus otros hijos 'Abd al-Azīz, 'Abd al-A'là y Marwān, del cual lleva su nombre en al-Andalus el «Palacio de Marwān» [199 r.] situado al occidente de Córdoba, junto a su río. También entraron con Mūsà unos diez mil hombres, entre los Qurayš, árabes y nobles.

Era el tal Mūsà b. Nuṣayr *tābi'i*³⁴. Con él entró uno sólo de los compañeros del Profeta, llamado al-Munaydir³⁵ y, entre los *tābi'ies*, entraron también con él, 'Alī b. Rabbāh, Ḥaywa b. Raḡyā' al-Tamimī y Ḥanaš b. 'Abd Allāh al-Šan'anī³⁶. Este Ḥanaš fue quien fundó la mezquita aljama para los zaragozanos, construyó el *miḥrāb* y orientó la *qibla*. Murió en esta ciudad, siendo su sepulcro muy conocido. Por esta causa los zaragozanos trasladaron el *miḥrāb*, cuando ensancharon la *qibla*, sin derribarlo. Lo situa-

³³ Como a lo largo del texto podrá comprobarse, se trata, en realidad, de la campaña de Mūsà y no de la de Ṭāriq.

³⁴ Es decir, de la generación siguiente a la de los compañeros de Mahoma.

³⁵ Sobre este personaje, cuyo nombre, según 'Abd al-Malik b. Ḥabīb, recogido por Ḥimyarī, era al-Mundir b. Yahm al-Aslamī al-Ifriqī, véase E. LÉVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Iberique*, pág. 6, n. 6.

³⁶ Varias fuentes árabes ofrecen la misma relación de *tābi'ies*, siendo 'Abd al-Malik b. Ḥabīb el informador que la suministra a varias de ellas, concretamente a Ḥimyarī, *Rawḍ*, págs. 3-4 del texto, 6-7 de la trad.; BARRĪ, *Masālik*, pág. 131 y MAQQARĪ, *Nafḥ al-tīb*, vol. I, págs. 277-279, 287-288, vol. III, págs. 5-16. Encontramos también la relación de estos acompañantes de Mūsà en el *Fatḥ al-Andalus*, pág. 12 del texto, 13-14 de la trad.; IBN AL-KARDABŪS, *Iktifā'*, pág. 49, aunque de la lista de nombres que ofrece, sólo concuerda con los demás en el de Ḥanaš; 'ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKŪSHĪ, *al-Mu'ǧib fī taljīs ajbār al-Magrib*, ed. R. Dozy, Leiden 1881, pág. 10, trad. A. Huici, Tetuán 1955, pág. 11.

Sobre los *tābi'ies* pueden verse, sobre todo, los trabajos de M. MARRĪ, *Egipto y los orígenes*, págs. 164-170 y J. LÓPEZ ORTIZ, *La recepción de la escuela malequí en España*, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, 7 (1930), págs. 28-38.

ron sobre cuerpos esféricos (*aflāk*)³⁷ y ruedas (*ʿaḡal*), en tiempos de la *fitna* de al-Andalus, después del año 400 de la hégira / 1009-1010, en los días de Mundīr b. Yaḥyà al-Tuḡībī³⁸, que fue uno de los levantiscos [de dicha *fitna*]. Cavaron bajo el *mihṛāb*, lo apuntalaron, le colocaron debajo los cuerpos esféricos y las ruedas y lo aseguraron todo. Quitaron entonces los puntales y lo encajaron hasta dejarlo asentado firmemente en el lugar que querían, construyendo entonces bajo él y cimentando. Por último, retiraron los cuerpos esféricos y las ruedas y realizaron la ampliación tal como querían³⁹.

Dijo Aḥmad: «Atravesó el mar Mūsà b. Nuṣayr y arribó a la costa de al-Andalus, por Algeciras, en *ramaḍān* del año 93 / junio-julio del 712⁴⁰. Pidió un guía cristiano que le indicase el territo-

³⁷ La interpretación de este término (*aflāk*) nos ha resultado difícil, ya que, aunque en los diccionarios aparezca la acepción «rueda», al aparecer enseguida la palabra *ʿaḡal* con igual significado, nos ha hecho pensar que el suyo habría de ser distinto. Pensamos entonces en otra acepción: «cuerpos esféricos» y, al consultar con el Dr. Darío Cabanelas, éste nos sugirió que, tal vez, podía tratarse de unas esferas o armazones en forma de barca que pudieran adaptarse a la superficie cóncava del *mihṛāb*, a fin de mantenerlo sujeto con firmeza, procedimiento que actualmente se está empleando para trasladar el techo del Salón del Trono de la Alhambra.

³⁸ Primer soberano de los *tuḡībīes* de Zaragoza, dinastía que inauguró la época de los taifas en esta ciudad. Comenzó su actividad política como gobernador de la Marca Superior, en tiempos de Hišām II. En la *fitna* se inclinó, sucesivamente, en favor de al-Mahdī, Sulaymān al-Mustaʿīn, ʿAlī b. Ḥammūd y al-Murtaḍā. Finalmente, se declaró independiente en Zaragoza, donde reinó del 409/1018 al 414/1023, año de su muerte. Cf. J. BOSCH VILÀ, *El reino de taifas de Zaragoza*, en *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 10-11 (1960), págs. 13-14; ʿAḤMĒ TURK, *El reino de Zaragoza en el s. XI*, en *RIE*, 17 (1972-73), págs. 47-49.

³⁹ Es este el relato más pormenorizado que conocemos sobre la obra de ampliación de la mezquita de Zaragoza. Tan sólo ḤIMYARĪ, *Rawḍ*, pág. 97 del texto, 119 de la trad., da una noticia amplia, aunque, desde luego, menos detallada. Se limitan a decir que Ḥanaš fue el autor de la ampliación, sin entrar en detalles, BAKRĪ, *Masālik*, pág. 131; ʿUḌRĪ, *Tarḡīf*, págs. 22-23; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 56.

⁴⁰ Hay casi total unanimidad en los historiadores árabes en señalar esta fecha. Así la encontramos en el *Ajbār Maḡmūʿa*, pág. 15 del texto, 28 de la trad.; AL-ṬANĀNĪ, *apud* Ibn al-Šabbāṭ, según versión de E. DE SANTIAGO, *Un fragmento*, pág. 50; *Fath al-Andalus*, pág. 10 del texto, 11 de la trad.; IBN ḤAYYĀN, *apud* MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb*, vol. I, pág. 269; IBN ʿIDRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 12; IBN AL-AṬĪR, *Anna-*

rio por el que no había entrado Ṭāriq b. Ziyād, y [dicho guía] le señaló Niebla (*Labla*), Beja (*Bāḡa*), Ocsonoba (*Ujsumūba*),⁴¹ y Mérida (*Mārida*)⁴². Se dirigió Mūsà hacia Sevilla (*Išbiliya*), la conquistó tras un mes de combate y dejó en ella un contingente de musulmanes, con un jefe (*qāʿid*) al frente. Desde esta ciudad marchó a Mérida, que era la sede del gobierno de los más importantes de los antiguos reyes. Mūsà la atacó durante algún tiempo, pero era inexpugnable. Un día, al término de la lucha, dió Mūsà una vuelta a la ciudad y vió una cantera de piedra en la cual emboscó, por la noche, tropas de a pie y caballería. Al amanecer del siguiente día, marchó Mūsà hacia los enemigos para combatir, según era costumbre. Salieron estos, tal como lo habían hecho en días anteriores y se desplegaron, siendo perseguidos por los musulmanes, momento que aprovecharon los emboscados para salir y atacarles también, haciendo una gran matanza entre las filas de los adversarios. Los supervivientes escaparon hacia la ciudad, a la cual combatió Mūsà durante algunos meses. Junto a una de sus torres sufrieron los musulmanes un revés, muriendo en ella, en defensa de la fe, gran número [199 v.] de musulmanes, por lo que aquella torre fue llamada «Torre de los mártires».

Enviaron los cristianos mensajeros en busca de Mūsà, para pedir la paz y, al llegar a su presencia, le vieron con la barba blanca. Dialogaron con él, pero no coincidieron en sus puntos de vista, ni lograron contentarle. Aquella noche, Mūsà tiñó su barba con alheña, por lo que se puso roja y cuando, al día siguiente,

les, págs. 46-47. Solamente dos autores dan la fecha de *rajab* de ese año: RĀZĪ, *apud* MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb*, vol. I, pág. 277 y ʿABD AL-WĀḤĪD AL-MARRĀKUŠĪ, *Muʿjib*, pág. 8 del texto, 8 de la trad.

⁴¹ En el ms. aparece *Jasūṭiya*, topónimo inidentificable que, creemos es error del copista.

⁴² Sobre el itinerario seguido por Mūsà no citaremos ninguna fuente árabe, ya que este tema fue objeto de un minucioso, casi exhaustivo, estudio por parte de C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Itinerario de la conquista de España por los musulmanes*, en *C.H.E.*, 10 (1948), págs. 48-56. Pueden verse, también, E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, págs. 15-18; E. DE SANTIAGO SIMÓN, *Los itinerarios de la conquista musulmana a la luz de una nueva fuente: Ibn al-Šabbāṭ*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 3 (1971), págs. 51-66.

los cristianos entraron a verle, se maravillaron de ello; tampoco aquél día llegaron a ningún acuerdo ni lograron concluir el tratado de paz. Tiñó, nuevamente, Mūsà su barba, esta vez de negro, y cuando los cristianos entraron a su presencia por tercera vez — era el día de la Ruptura del Ayuno (*Yawm al-Fiṭr*) del año 93 / 11 de julio del 712 — vieron que tenía su barba negra y se asombraron por ello. Regresaron a la ciudad y dijeron a los que en ella había: «¡Ay de vosotros! No combatais con emires que se transforman como quieren y rejuvenecen después de ser viejos. Su rey se volvió joven, siendo antes viejo. Id y concededle lo que ha pedido». Se concertó, pues, la paz entre ellos, con la condición de que los bienes de los que murieron el día de la emboscada, los de los que huyeron a Galicia (*Yillāqiyya*) y las riquezas y los ornamentos de las iglesias, fueran para los musulmanes. Abrieron las puertas a Mūsà y entró en la ciudad aquel mismo día de la Ruptura del Ayuno, a comienzos de *sawwāl* del año 93 / 11 de julio del 712.

Relata esto ‘Abd al-Malik b. Ḥabīb, Dios tenga piedad de él»⁴³.

Se habían rebelado los cristianos en Sevilla contra los hombres que en ella dejara Mūsà b. Nuṣayr, mientras éste estaba ocupado en el sitio de Mérida. Los cristianos mataron a unos treinta musulmanes, huyendo los supervivientes hasta el campamento de Mūsà b. Nuṣayr, a quien informaron de lo sucedido. Una vez hubo entrado Mūsà en la ciudad de Mérida, envió a su hijo ‘Abd al-‘Azīz con un ejército hacia la ciudad de Sevilla. La conquistó y mató a muchos de sus habitantes⁴⁴.

⁴³ Además de él, que debió ser la fuente de información primera y principal, encontramos este relato en el *Ajḥār Maǧmū‘a*, págs. 16-18 del texto, 29-30 de la trad.; Rāzi, *Crónica del moro Rasis*, ed. D. Catalán y M^o S. De Andrés, Madrid 1975, págs. 357-359; IBN ḤAYYĀN, *apud* MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 270; IBN ‘IDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, págs. 14-15; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, págs. 47-48, relato muy escueto en el que no se habla de la estratagema de la barba de Mūsà; AL-NUWAYRĪ, *Nibayāt al-‘arab*, ed. y trad. M. Gaspar y Remiro, *Historia de los musulmanes de España y Africa*, Granada 1919, págs. 28-29 del texto, 30 de la trad.

⁴⁴ Estos hechos son recogidos por bastantes otros autores árabes. Así, los encontramos, entre otros, en IBN ‘IDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 15; IBN ḤAYYĀN, *apud* MAQ-

Mūsà b. Nuṣayr marchó desde Mérida hasta la ciudad de Toledo, en donde estaba Ṭāriq b. Ziyād, quien salió a su encuentro para tributarle honores y saludarle; se encontró con él en las inmediaciones de la ciudad de Talavera (*Ṭalabīra*) y luego Ṭāriq regresó a Toledo con Mūsà. Cuando este hubo llegado a Toledo, dijo a Ṭāriq: «preséntame la Mesa». La trajo Ṭāriq y le faltaba una pata. Mūsà preguntó: «¿dónde está la pata?». Repuso Ṭāriq: «no lo sé. La encontré así». Ordenó Mūsà que se hiciera una pata, y se hizo de oro; luego se llevó la Mesa. Se dice que castigó a Ṭāriq por aquello, se enfureció enormemente con él y lo golpeó con el látigo casi hasta matarlo⁴⁵. Luego se reconcilió con él y le encargó que marchara a conquistar las plazas fronterizas. Más tarde, Mūsà marchó a Zaragoza y la sitió hasta [200 r.] lograr su conquista, además de la de los castillos de los alrededores⁴⁶.

Cuando al-Walīd b. ‘Abd al-Malik⁴⁷ supo la desavenencia habida entre Ṭāriq b. Ziyād y Mūsà b. Nuṣayr, los mandó llamar y ambos se dirigieron a Oriente⁴⁸. Mūsà b. Nuṣayr nombró a su

QARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 271; Rāzi, *Memoria*, págs. 78-80; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 48. Casi todos ellos coinciden en afirmar que en la rebelión de Sevilla participaron los habitantes de Beja y Niebla. Sobre este momento, véase, sobre todo, C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Itinerario*, págs. 53-55.

⁴⁵ Así lo indican, también, el *Ajḥār Maǧmū‘a*, págs. 18-19 del texto, 30-31 de la trad.; *Faḥ al-Andalus*, pág. 11 del texto, 12 de la trad.; Rāzi, *apud* IBN ‘IDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, pág. 16; IBN ḤAYYĀN, *apud* MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 271; AL-NUWAYRĪ, *Nibayāt*, vol. II, pág. 29 del texto, 31 de la trad.; IBN AL-ŠABBĀṬ, trad. E. de Santiago, págs. 60-61; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 48; IBN AL-KARDĀBŪS, *Iḥṭifa*, pág. 50. La mayoría de ellos señalan como causa del enojo de Mūsà, no sólo el defecto de la Mesa, sino la desobediencia de Ṭāriq al incumplir sus órdenes de no adentrarse en al-Andalus para una campaña de gran envergadura.

⁴⁶ La marcha hacia Zaragoza la emprendieron juntos Ṭāriq y Mūsà, como indican IBN QUTAYBA, (Apéndice al *Iftitāḥ* de Ibn al-Qūṭiyya), pág. 148; *Ajḥār Maǧmū‘a*, pág. 19 del texto, 31 de la trad.; Rāzi, *Crónica*, pág. 359; IBN ḤAYYĀN, *apud* MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 273; IBN AL-ŠABBĀṬ, *Šilat*, pág. 61 de la trad.; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, pág. 48. Para más detalles, véase C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, *Itinerario*, págs. 56-57.

⁴⁷ Sexto califa omeya (705-715).

⁴⁸ La mayoría de las fuentes árabes señalan que la causa de la llamada del califa fue la de pedir a ambos que le explicaran lo sucedido en al-Andalus y le rindieran cuentas de lo obtenido en la conquista. Existe cierta discrepancia en la fecha de partida

hijo 'Abd al-'Azīz para que le sucediera en el gobierno de al-Andalus y le dió como residencia Sevilla. Junto con él nombró a Ḥabīb b. Abī 'Ubayda b. 'Uqba b. Nāfi' al-Fihri. 'Abd al-'Azīz prosiguió la conquista del resto de las ciudades de al-Andalus.

Junto con Mūsà b. Nuṣayr salieron de al-Andalus cuatrocientos hombres, hijos de los reyes cristianos, tocados con coronas de oro y ceñidos con cinturones del mismo metal. Al aproximarse a Siria, contrajo al-Walīd una enfermedad, a consecuencia de la cual murió, y su hermano Sulaymān b. 'Abd al-Malik⁴⁹ ordenó a Mūsà b. Nuṣayr que suspendiera el viaje hasta que él tomase el poder. No lo hizo así Mūsà y entró en Damasco antes de que muriera al-Walīd, por lo cual Sulaymān le guardó rencor.

Cuando Mūsà b. Nuṣayr llegó a *Ifriqiya*, encontró que sus habitantes eran víctimas de la sequía y padecían hambre. Hizo la oración prescrita para pedir la lluvia y tuvieron agua⁵⁰.

Partió luego hacia Siria acompañado de Ṭāriq b. Ziyād, llevando con ellos todas las riquezas, piedras preciosas y joyas que habían capturado en al-Andalus, y la Mesa. Cuando llegaron ante al-Walīd lo encontraron enfermo. Mūsà le obsequió con la Mesa, diciéndole: «yo la conseguí». Replicó Ṭāriq: «¡de ninguna manera!, quien la consiguió fui yo, ¡oh Príncipe de los creyentes!». Lo desmintió Mūsà alegando haber sido él quien la obtuviera y Ṭāriq dijo a al-Walīd: ¡Oh Príncipe de los creyentes!, haz que nos traigan la Mesa, mira si le falta algo y pregúntale que es lo

de Ṭāriq y Mūsà hacia Oriente; señalan la del año 95 el *Ajbār Maǧmū'a*, pág. 19 del texto, 31 de la trad.; *Fath al-Andalus*, pág. 17 del texto, 19 de la trad.; Ibn Abī Riqā', según versión de M. Antuña, pág. 262; Ibn 'Idārī, *Bayān*, vol. II, págs. 20, 23. El año 96 es el indicado por Ibn al-Sabbāt, trad. E. de Santiago, pág. 63, en noticia que toma de al-Ṭabārī. Por último, recogen la noticia, pero sin detallar la fecha de partida, Ibn al-Qūṭīyya, *Ifritāh*, pág. 36; Ibn Qutayba, *Imāma* (Apéndice a la obra de Ibn al-Qūṭīyya), págs. 153-154; Ibn al-Kardabūs, *Iktifā'*, pág. 50; Maq-rari, *Nafh al-ṭib*, vol. I, pág. 280.

⁴⁹ Séptimo califa omeya (715-717).

⁵⁰ Un relato similar se encuentra en Ibn Abī Riqā', trad. Antuña, pág. 262, si bien muy exagerado en detalles; *Fath al-Andalus*, págs. 17-18 del texto, 19 de la trad.; Ibn Qutayba, *Imāma* (Apéndice a Ibn al-Qūṭīyya), pág. 158; Ibn al-Aṭīr, *Annales*, pág. 53.

que le falta. Si lo trae, él será quien la ha conseguido». Hizo traer al-Walīd la Mesa, una de cuyas patas era distinta y había sido fabricada en oro. Ṭāriq indicó a al-Walīd: «pregúntale por ello y si da algún argumento, será él quien la ha encontrado». Preguntó el califa a Mūsà y este respondió: «así la encontré». Entonces sacó Ṭāriq la pata primitiva y la colocó en su lugar, quedando maravillado al-Walīd de su sinceridad y de la falsedad de Mūsà⁵¹.

Al-Walīd murió al cabo de unos días y el poder pasó a su hermano Sulaymān. Este se encolerizó contra Mūsà, le mostró rencor, le encarceló, lo dejó expuesto al sol, lo azotó y le obligó a pagar cien mil *mitqāles* — hay quien dice que fueron doscientos mil — pero fue incapaz de pagarlo todo. Se dice que Ziyād b. Muhallab salió fiador de él en la mayor parte de la cantidad, y cumplió con ello⁵².

Escribió Sulaymān a cinco de los principales árabes de al-Andalus, entre ellos a uno que gozaba de la confianza de Mūsà b. Nuṣayr, Ḥabīb b. Abī 'Ubayda al-Fihri, al cual [200 v.] había dejado Mūsà como delegado⁵³ suyo junto a su hijo 'Abd al-'Azīz, a Ziyād b. al-Nābiga y otros compañeros de ambos, y les confió la misión de matar a 'Abd al-'Azīz b. Mūsà. Estos hombres se dirigieron en su busca y le mataron.

'Abd al-'Azīz se había casado con una mujer goda, llamada *Ayla*, que antes había sido la esposa de Rodrigo, y tras su matrimonio con 'Abd al-'Azīz había tomado el nombre de Umm 'Āsim.

⁵¹ Según el *Ajbār Maǧmū'a*, págs. 29-30 del texto, 41-42 de la trad., e Ibn al-Kardabūs, *Iktifā'*, pág. 51, la entrevista fue con Sulaymān, ya que al-Walīd, según ellos, había muerto. 'Abd al-Wāhid al-Marrākūšī, *Mu'ǧib*, pág. 8 del texto, 8 de la trad., ofrece dos versiones: una en la que la entrevista fue con al-Walīd y otra con Sulaymān.

⁵² Coinciden las fuentes árabes en el enojo de Sulaymān con Mūsà y en la multa que le impuso, pero la cuantía de esta varía mucho. Según el *Ajbār Maǧmū'a*, pág. 30 del texto, 42 de la trad., fue de 70.000 monedas de oro. El *Fath al-Andalus*, pág. 20 del texto, 22 de la trad., da la cantidad de 100.000 dinares. Ibn Abī Riqā', trad. Antuña, pág. 263, tomando la noticia de 'Abd al-Malik b. Ḥabīb, eleva la cifra a 1.000.000 de dinares.

⁵³ Según Ibn 'Idārī, *Bayān*, vol. II, pág. 23, lo dejó como visir suyo.

Vivía con ella en la iglesia de *Rabīna*⁵⁴, en una alquería de Sevilla. Junto a la puerta de la iglesia, había construido 'Abd al-'Azīz una mezquita en donde se reunían las gentes para orar. Estaba él rezando con la gente y cuando inició la lectura coránica en la oración del alba, aquel grupo ya estaba preparado para matarle. Comenzó la oración con las palabras: «¡alabanza a Dios, Señor de los mundos!». Luego empezó a recitar: «cuando tenga lugar el acontecimiento»⁵⁵ y en aquel momento el grupo abatió sus espadas sobre él y lo mataron. Enviaron su cabeza a Sulaymān, quien la mostró a su padre Mūsā b. Nuṣayr que le dijo: «¡juro por Dios que le has matado en días que estaba dedicado al ayuno y la oración!». Se cuenta que Sulaymān b. 'Abd al-Malik no cometió más falta que lo que hizo con Mūsā y su hijo⁵⁶. La muerte de 'Abd al-'Azīz ocurrió a finales del año 98 / julio-agosto del 717⁵⁷ y, tras ella, al-Andalus quedó sin emir cerca de un año.

Número de los gobernadores ('ummāl) que entraron en al-Andalus

Según el relato que tomé de uno de mis maestros, fueron veinte hombres y el tiempo que duró su gobierno, bajo los diferentes

⁵⁴ En el *Bayān*, vol. II, pág. 24 aparece con la grafía *Rufīna*. Sobre la identidad de esta iglesia, véase F. J. SIMONET, *Historia de los Mozárabes*, págs. 150-151.

⁵⁵ Corán, azora 56, aleya 1.

⁵⁶ La causa de la muerte de 'Abd al-'Azīz, según opinan casi unánimemente los autores árabes, fue la de dejarse influenciar por su esposa visigoda y adoptar, a instancias de esta, el ceremonial cristiano y las vestiduras reales, incluida la corona, visigodas. Así lo refieren el *Ajbar Maǧmū'a*, págs. 20-22 del texto, 31-33 de la trad. Según esta fuente, Sulaymān no ordenó, sino que lamentó, la muerte y mandó investigar sus causas; *Fath al-Andalus*, págs. 21-23 del texto, 23-25 de la trad.; AL-RĀZĪ, *Crónica*, págs. 362-364; IBN AL-QUṬĪYYA, *Iftitāh*, págs. 36-38, cuya versión es, prácticamente, exacta a la de Ibn Abī-l-Fayyāḍ, que debió tomarla de él; IBN QUTAYBA, *Imāma* (Apéndice a la obra de Ibn al-Qūṭīyya), págs. 179-183, muy pormenorizado, pero distinto al texto de Ibn Abī-l-Fayyāḍ; IBN 'IDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, págs. 23-25, tomando la noticia de Rāzī; 'ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ, *Mu'ǧib*, págs. 9 del texto, 9-10 trad.; IBN AL-AṬĪR, *Annales*, págs. 54-55; MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb*, vol. I, pág. 281.

⁵⁷ El *Fath al-Andalus* e Ibn 'Idārī señalan el año 97 como el de la muerte del hijo de Mūsā.

mandatos, fue de cuarenta y cuatro años y siete meses. Se dan cifras distintas, según los diversos autores, en cuanto a transmisiones y fechas. Pero ¡sólo Dios sabe la verdad!

Entró Ṭāriq b. Ziyād al-Ṣadafī, que gobernó al-Andalus un sólo año. Entró luego Mūsā b. Nuṣayr al-Bakrī, de quien se dice que era *mawla*. El y su hijo 'Abd al-'Azīz gobernaron alrededor de tres años; y Ayyūb b. Ḥabīb al-Lajmī, que era sobrino de Mūsā b. Nuṣayr. Estuvo al-Andalus sin gobernador cerca de dos años, hasta que la gente dió el cargo a Ayyūb b. Ḥabīb, que gobernó seis meses. Luego, entró en al-Andalus al-Ḥurr b. 'Abd al-Raḥmān al-Taqaḥī, que gobernó un año y siete meses; le siguió al-Samḥ b. Malik al-Jawlānī, en calidad de *wālī*⁵⁸, enviado por 'Umar b. 'Abd al-'Azīz, y gobernó durante dos años y siete meses; a él siguió 'Anbasa b. Ṣuḥaym al-Kalbī, como *wālī*, cuyo mandato duró alrededor de cuatro años y cinco meses; tras él vino Yaḥyā b. Salāma, también como *wālī* de al-Andalus, y ocupó el cargo cerca de un año y seis meses; fue nombrado después Ḥudayfa b. [201 r.] al-Aḥwaṣ, que gobernó alrededor de seis meses; le sucedió en el cargo 'Uṭmān b. Abī Tis'a al-Ḍahūnī, durante su mandato alrededor de un año y seis meses; fue luego *wālī* al-Hayṭam b. 'Ubayd al-Kinānī, alrededor de cuatro meses; le sucedió en el cargo 'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Gāfiqī, que gobernó alrededor de dos años y siete meses; siguió luego 'Abd al-Malik b. Qaṭan al-Fihri, que gobernó alrededor de tres años y dos meses; luego entró 'Uqba b. al-Ḥayyāy al-Salūlī, que gobernó alrededor de cinco años y dos meses; luego se produjo un levantamiento por parte de 'Abd al-Malik b. Qaṭan al-Fihri contra 'Uqba, a quien arrebató el gobierno, y detentó el poder alrededor de un año y un mes. Entró luego Balṭ b. Biṣr al-Quṣayrī, en la segunda oleada⁵⁹, y ocupó el poder alrededor de seis

⁵⁸ Es de señalar que el autor destaca cuando uno de los personajes era nombrado *wālī* y cuando no lo era. Sobre este cargo y su nombramiento, sigue siendo de imprescindible consulta el trabajo de S. VILA, *El nombramiento de los wālīs en al-Andalus*, en *Al-Andalus*, 4 (1936-39), págs. 215-220.

⁵⁹ Creemos más correcto la lectura de *ṭālī'a* = oleada, que la de *ṭā'ifa*, que figura en el ms.

meses; luego fue nombrado Ta'labā b. Salma al-'Āmilī, alrededor de cinco meses; luego fue wālī Abū-l-Jaṭṭār Ḥusam b. Ḍirār al-Kalbī, alrededor de dos años y ocho meses; luego gobernó Tawāba b. Salāma, alrededor de nueve años y once meses. Se dice que hubo otro gobernador de al-Andalus, pero no se quien fue con seguridad ni en los relatos que oí he encontrado el tiempo que gobernó, pues hay diversas opiniones entre la gente acerca de sus nombres y del tiempo de su gobierno. Sólo me fio de mis referencias y no me hago responsable de estas opiniones tan diversas. Si quiere Dios, ¡ensalzado sea! ⁶⁰.

Acerca de las noticias de los gobernadores que entraron en al-Andalus, de sus luchas internas y sus guerras.

Dijo Ahmad Ibn Abī-l-Fayyād: «Los gobernadores en al-Andalus, cuando reunían dinero, lo enviaban a Oriente con algunos de sus jeques. Cuando el dinero llegaba a los califas de Siria, aquellos hombres juraban llevar el dinero, que dicho dinero sólo se había tomado de aquellas personas que estaban obligadas a darlo, que no se había gastado más que lo necesario y que este resto que se entregaba, era el dinero que quedaba tras haber entregado su sueldo a las gentes de armas de los *baladies*.

Cuando se hubo reunido el dinero de *Ifriqiya* y el de al-Andalus, lo enviaron con diez hombres, entre los que figuraban al-Samḥ b. Malik al-Jawlānī e Ismā'īl b. 'Abd Allāh, *mawla* de los Banū

⁶⁰ Encontramos la lista de los gobernadores de al-Andalus en el *Ajbār Maǧmū'a*, págs. 21-46 del texto, 32-54 de la trad., aunque sólo se recogen algunos nombres, junto a muchas anécdotas de ellos; *Fatḥ al-Andalus*, págs. 20-44 del texto, 23-56 de la trad., ofreciendo ligeras variantes con el nuestro y con amplia referencia al gobierno de cada uno; Ibn Anī Riqā', trad. M. Antuña, págs. 265-266; Ibn al-Qūṭīyya, *Iḥitāb*, págs. 38-45, cuya versión es más detallada que la de Ibn Abī-l-Fayyād; Ibn Qutayba, (Apéndice a la obra de Ibn al-Qūṭīyya), págs. 193-194; 'Abd al-Wāḥid al-Marrākuṣī, *Mu'ǧib*, pág. 9 del texto, 10-11 de la trad.; Ibn 'Idārī, *Bayān*, vol. II, págs. 25-33, con amplias referencias a cada uno; Ibn al-Jatīb, *A'māl*, págs. 6-7, prácticamente idéntico al ms., incluso en el tiempo de cada gobierno; Ibn al-Aṭīr, *Annales*, págs. 57-80, 84-91, 91-97.

Majzūm. Cuando este grupo llegó con el dinero y el impuesto territorial (*al-jarāy*), hecho que ocurrió en los últimos días del califato de Sulaymān b. 'Abd al-Malik, se les ordenó que juraran, según era costumbre establecida. Ocho de los hombres prestaron el juramento, absteniéndose de hacerlo Ismā'īl b. 'Abd ⁶¹ Allāh, *mawla* de los Banū Majzūm, y al-Samḥ b. Malik al-Jawlānī ⁶².

Manuscrito n.º 1654 de El Escorial, 198 v.-201 r. ⁶³

II. — EMIRATO (138/756-316/929)

'ABD AL-RAḤMĀN I (138/756-172/788)

[13]

[Un augurio sobre su reinado]

Dijo Ibn Abī-l-Fayyād, recogiendo una noticia relatada por el propio 'Abd al-Raḥmān [quien había dicho]: «oí que Maslama b. Hišām b. 'Abd al-Malik b. Marwān — uno de mis tíos — decía un día a mi abuelo, el califa Hišām b. 'Abd al-Malik ⁶⁴, al tiempo que fijaba su mirada en mí: «este será quien resucite el poder de los Banū Marwān en Occidente, cuando nuestro poder desaparezca de Oriente». Por entonces era yo el preferido de mi abuelo. Aquellas palabras no dejaron de influir en mi corazón hasta que

⁶¹ Ms.: 'Ubayd.

⁶² Recogen también esta noticia los autores del *Ajbār Maǧmū'a*, págs. 22-23 del texto, 33-34 de la trad. y del *Fatḥ al-Andalus*, pág. 24 del texto, 27 de la trad.

⁶³ Recordamos que estos folios manuscritos fueron traducidos por Melchor Antuña e incorporados, como Apéndice, por don Claudio Sánchez-Albornoz en el volumen II de su obra *En torno a los orígenes del feudalismo*. Como también dijimos al hacer el estudio del *Kitāb al-'ibar*, ofrecemos nuestra propia versión, sin que ello suponga, en modo alguno, que no valoremos en cuanto vale la del P. Antuña.

⁶⁴ Décimo de los califas omeyas de Oriente (724-743).

nuestra autoridad cesó en Oriente y yo partí hacia Occidente y me convertí en soberano de al-Andalus»⁶⁵.

IBN AL-JATĪB, *Kitāb A'māl al-a'lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut 1956, pág. 7-8.⁶⁶

'ABD AL-RAHMĀN II (206/822-238/852)

[14]

[Una sentencia de Yaḥyà b. Yaḥyà al-Layṭī]⁶⁷

Dijo Ibn Abī-l-Fayyād: «cierto día reunió el emir 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥakam en su alcázar a los alfaquíes, pues había cohabitado durante el mes de *ramadān* con una esclava a la que profesaba gran cariño. Se había arrepentido luego profundamente y quería consultarles acerca de la penitencia y los actos expiatorios que debía hacer, a lo que Yaḥyà le dijo: «como penitencia, has de ayunar durante dos meses consecutivos». Una vez que hubo Yaḥyà emitido su dictamen, los alfaquíes permanecieron callados hasta que salieron de la estancia. Entonces le preguntó uno de ellos: «¿por qué no has seguido las prescripciones de Mālik y has aplicado el derecho de opción (*al-tajjīr*)?». Yaḥyà replicó: «si le ofrecemos esta alternativa, escogerá lo más fácil, que es

⁶⁵ En parecidos términos encontramos la misma anécdota en el *Ajbār Maǧmū'a*, págs. 51-52 del texto, 59 de la trad. y el *Fatḥ al-Andalus*, pág. 15 del texto, 16 trad.

⁶⁶ Traducción alemana de W. HOENERBACH, *Islamische Geschichte Spaniens*, Zurich 1970, pág. 61.

⁶⁷ Célebre juriconsulto cordobés, de origen beréber. Fue uno de los responsables de que la escuela mālikī se introdujera en al-Andalus. Ejerció la jurisprudencia durante los emiratos de al-Ḥakam I y 'Abd al-Rahmān II, de quien fue uno de sus más íntimos cortesanos. Murió en *raǧab* del 234 / febrero del 849. Sobre este personaje, puede verse, entre otros, J. LÓPEZ ORTIZ, *Figuras de juriconsultos hispanomusulmanes*, en *Religión y Cultura*, 16 (1931), págs. 94-104; el mismo, *La recepción*, en *An. Hist. Der. Esp.*, 7 (1931), págs. 1-169; E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, págs. 97, 100, 108.

fornicar todos los días y luego libertar a un esclavo. Por eso le he impuesto lo más difícil, para que no reincida»⁶⁸.

AL-MAQQARĪ, *Nafḥ al-ṭīb min guṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḥsān 'Abbas, Beirut 1968, vol. II, págs. 10-11.

'ABD ALLĀH (275/888-300/912)

[15]

[Ejecución de al-Muṭarrif, hijo del emir]⁶⁹

Dijo Ibn al-Fayyād: «envió el emir 'Abd Allāh un grupo de gente armada, a cuyo frente iba Ibn Muḍar, a casa de su hijo al-Muṭarrif, para prenderle. Se entabló una lucha en la casa hasta que pudo ser reducido y llevado a presencia del emir. Una vez allí, los visires deliberaron sobre su muerte; unos opinaron que no debía matársele; otros dijeron al emir: «si no le matas tú, él te matará a ti». Ordenó Ibn Muḍar que lo llevaran, nuevamente, a su casa y allí le dió muerte. Su cuerpo fue enterrado bajo los arrayanes junto a los que se sentaba a beber vino.

Tenía al-Muṭarrif veintinueve años al ocurrir su muerte, que tuvo lugar la mañana del domingo, 10 de *ramadān* del año 282 / 2 de noviembre del 895⁷⁰.

IBN AL-JATĪB, *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, ed. 'Abd Allāh 'Inān, vol. III, Cairo 1975, pág. 280.

⁶⁸ Anécdota recogida, también, por IBN JALLIKĀN, *Wafayāt al-'ayān*, trad. B. De Slane, *Ibn Kballiḥan's biographical dictionary*, vol. IV, Paris 1871, págs. 30-31.

⁶⁹ Esta ejecución fue decretada como consecuencia de la conspiración que al-Muṭarrif organizó en Sevilla contra su padre, a raíz de su intervención para sofocar la revuelta muladí que agitó la ciudad. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, pág. 214.

⁷⁰ Se encuentran también estas noticias en IBN AL-QŪṬĪYYA, *Iṣṭiṭāḥ*, págs. 122-124 e IBN ḤAYYĀN, *Kitāb al-Muqtabis fī ta'rīj riḡāl al-Andalus*, ed. M. Antuña, Paris 1937, pág. 114, trad. J. GURAJEB, «*Al-Muqtabis*» de Ibn Ḥayyān, en *Cuadernos de Historia de España*, 25-26 (1957), pág. 342.

[16]

[Unos versos del emir, recogidos por nuestro autor]

Se hallan recogidos por Ibn Abī-l-Fayyāḍ [en su historia]:

[Ṭawīl, rima bihi]

«¡Oh aquél a quien no puedo nombrar por temor a su re-
 a pesar de que mi corazón está sufriendo locamente por
 Algunas de las letras de su nombre son *hā'* y *bā'* [...],
 letras que están ocultas [en mi corazón] [...].
 Muchas veces le deseo la paz de Dios;
 saludo de un enamorado que ofrece su corazón generosa-
 mente.

También suyos:

[Baṣīṭ, rima nā]

«¡Oh injusto, que piensa que matarme de amor es una cosa
 ¡Sé tú como quieras!. Yo siempre pienso bien de ti.
 Oculté tu amor hasta que lo descubrieron
 las lágrimas que corrían. Así fue revelado mi secreto amor.
 ¡Por tí muero!. Tú moras en mi corazón
 y, aunque estés ausente, mi alma sigue siendo tu patria.
 ¡Oh tú, alegría de mis ojos, a los que haces sufrir y perma-
 ¡Oh tú, esperanza de mi alma, a la que has destruido con
 ¿Qué le pasa a tu corazón?. Por su gran dureza
 mi corazón sufre por tí pena y tristeza.

Nunca podré olvidar tu amor
 y por él moriré de pena.

IBN AL-ABBĀR, *Kitāb al-Ḥulla al-sigarā'*, ed. H. Mu'nis, vol. I, Cairo 1963, págs. 217-218.

[17]

[Ibrāhīm ibn Ḥaḡḡāy y el poeta al-Qalfāt]

Relata Ibn Abī-l-Fayyāḍ que el poeta cordobés Muḥammad b. Yaḡyā al-Qalfāt⁷¹ acudió, cierto día, a presencia del emir Ibrāhīm⁷² para recitarle un poema laudatorio, en *nūn*, que comienza:

[Jafīf]

«Se aproxima mi partida y mis párpados se humedecen»

y continuaba con unas líneas en las que satirizaba a sus paisanos cordobeses, a los más relevantes de aquella ciudad y a los personajes más importantes de la corte, terminando por injuriarlos de forma grosera. Una vez hubo recitado su poema a Ibrāhīm b. Ḥaḡḡāy, este lo despreció por ello y no quiso darle ningún presente, con lo cual al-Qalfāt marchó frustrado en su esperanza de

⁷¹ Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Yaḡyā b. Zakariyyā' al-Qalfāt, poeta cordobés famoso por sus sátiras y por sus profundos conocimientos gramaticales. Su vida se desarrolló durante los reinados de 'Abd Allāh y 'Abd al-Raḥmān III. Murió el año 302/914-915. Sobre este personaje y, más concretamente, esta anécdota con Ibrāhīm b. Ḥaḡḡāy, véase E. TERÉS SÁDABA, *Anecdotario de «al-Qalfāt», poeta cordobés, en Al-Andalus*, 35 (1970), págs. 227-240.

⁷² Miembro de una poderosa familia sevillana de noble origen árabe. En el año 286/899, el emir 'Abd Allāh le reconoció el señorío de Sevilla y Carmona, región que se convirtió en un estado prácticamente independiente. Murió el año 298/910-911. Sobre este personaje y su momento histórico, véase, entre otros, E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, pág. 229, 230, 232-234; R. DOZY, *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almoravides*, vol. II, Leiden 1932, págs. 82-91.

recibir algún obsequio, como consecuencia de sus actos y de sus palabras. Luego, de vuelta en Córdoba, compuso contra Ibrāhīm b. Ḥayyāy un poema satírico, cuyo comienzo era:

[*Kāmil*]

«[Mujer] no me injuries si mi viaje me ha hecho llorar
[tanto].»

Irritóse mucho Ibrāhīm cuando tuvo noticia de ello y encargó que informaran al autor que, si volvía a escribir algo parecido, juraba cortarle la cabeza en su propio lecho de Córdoba. Aquello atemorizó a al-Qalfāt, quien, en adelante, se abstuvo de reincidir ⁷³.

Este acto de Ibrāhīm fue considerado por los cordobeses como un gesto magnánimo y como tal lo presenta el cadí Ibn Abī-l-Fayyād, Dios tenga piedad de él.

IBN 'IDRĪSĪ, *Bayān al-Mugrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, vol. II, Leiden 1951, pág. 128.

[18]

[*Semblanza de Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥayyāy*]

Dijo Ibn Abī-l-Fayyād: «Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥayyāy ⁷⁴ fue señor de Carmona tras la muerte de su padre. Gobernó bien la ciudad y en ella pasó días felices. Tuvo fama de virtuoso y las lenguas repetían su alabanza. Se le iba a buscar de todas partes;

⁷³ Cf. Dozy, *ob. cit.*, vol. II, págs. 90-91.

⁷⁴ Hijo de Ibrāhīm b. Ḥayyāy, a quien sucedió en el gobierno de Carmona. Intentando hacerse con el señorío de Sevilla, eliminó a su hermano 'Abd al-Raḥmān, pero los sevillanos eligieron a un primo suyo para sucederle, frustrando así los planes de Muḥammad. Al subir al trono cordobés 'Abd al-Raḥmān III, buscó su apoyo para de nuevo intentar gobernar Sevilla, pero el soberano no aceptó sus proyectos. Murió en *šawwāl* del 302 / abril del 915. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. mus.*, págs. 267-269; R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. II, págs. 101-102, 105.

se le dedicaban excelentes versos laudatorios, recibiendo presentes quienes le visitaban y siendo recompensados quienes le alababan.

A la muerte de su padre, fue 'Abd al-Raḥmān ⁷⁵, su hermano, quien gobernó Sevilla, por ser el primogénito, pero Muḥammad le aventajó en actos loables, que le ganaron los elogios de su siglo. Mostró buenas aptitudes para gobernar y, a causa de ello, fue juzgado con gratitud y con envidia [al mismo tiempo].

Su periodo de gobierno en Carmona fue más señalado y más duradero que el de su hermano en Sevilla. Duró catorce años, a contar desde la muerte de su padre.

Murió el año 302 / 914-915».

IBN 'IDRĪSĪ, *Bayān al-Mugrib*, ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, vol. II, pág. 129.

III. — CALIFATO (316/929-422/1031)

[19]

[*Datos curiosos sobre Córdoba*]

Cuenta Ibn Fayyād en su historia sobre las noticias de Córdoba y dice: «había en el arrabal oriental de Córdoba ciento setenta mujeres que escribían copias del Corán en letra cúfica; esto en uno de sus barrios, ¿cuántas serían en toda la ciudad?. Se dice que había en ella tres mil personas que llevaban la *qalansuwa* ⁷⁶,

⁷⁵ Hermano mayor del anterior. Sucedió a su padre en el señorío de Sevilla, aunque su etapa de gobierno fue breve, ya que el año 301 / 913 murió envenenado por su hermano. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, págs. 267-268; R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. II, pág. 101.

⁷⁶ Tocado alto, puntiagudo, cuya armazón interna la formaban varillas de madera, forrado de seda o tela verde, alrededor del cual se enrollaba un turbante. Era un tocado propio de alfaquiles y, particularmente, de cadíes, aunque, a veces, lo usaban altos dignatarios del gobierno. Cf. E. TYAN, *Histoire de l'organisation judiciaire en pays d'Islam*, Paris 1938, págs. 199-206.

y en esta época sólo usaban aquella prenda los que sabían dictar *fatwas*⁷⁷. Oí en el país de al-Andalus a muchos de sus jeques, que el que caminaba por Córdoba disponía de iluminación de linternas, cuya luz le acompañaba durante tres parasangas. En esta ciudad está la gran mezquita mayor que edificó Abū-l-Muṭarrif ʿAbd al-Raḥmān ibn Muḥammad, apodado al-Nāṣir li-Dīn Allāh, ampliada, más tarde, por su hijo al-Ḥakam al-Mustanṣir billāh, ampliación que es la que hoy se conoce.

⁷⁷ ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ, *al-Muʿjib fi talfīs ajbār al-Magrib*, ed. R. Dozy, Leiden 1881, pág. 270. ⁷⁸

AL-ḤAKAM II (350/961-365/976)

[20]

[Precauciones frente a la amenaza de los piratas normandos]⁷⁹

Dijo Ibn al-Fayyād: «se le escribió desde la Marca Sur para comunicarle que el jefe de los cristianos Francos había reunido a los suyos y se dirigían contra él. Le preguntaban [en el escrito] si debían continuar el asedio. Se dirigió personalmente a Almería, en *raǧab* del año 353/julio-agosto del 964, con un gran ejército formado por señores y nobles. Al llegar a Elvira, recibió un

⁷⁷ Consulta sobre un punto de Derecho, referente a materias civiles o religiosas. Al jurisconsulto que emite la *fatwā* se le llama *muftī*. Cf. E. TYAN, en *E. I.*², vol. II, pág. 886, s. v.

⁷⁸ Trad. castellana de A. Huici, Tetuán 1955, pág. 304.

⁷⁹ Sobre esta incursión de los piratas normandos y, en general, sobre las que tuvieron lugar durante el califato de al-Ḥakam II, pueden verse, entre otros, E. LÉVI-PROVENÇAL, *España Musulmana*, pág. 373; R. DOZY, *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne*, Leiden 1881, (reimp. Amsterdam 1965), vol. II, págs. 286-299; E. GARCÍA GÓMEZ, *Anales palatinos del califa de Córdoba al-Ḥakam II, por ʿIsā ibn Aḥmad al-Rāzī*, Madrid 1967, pág. 48, en la que se alude a la incursión del año 360/971.

escrito de Aḥmad b. Yaʿlā, de Tortosa⁸⁰, augurándole la protección divina para vencer a los cristianos (*rūm*)⁸¹. Llegó al-Ḥakam a Almería y se hizo cargo de sus asuntos; revisó la flota y la remozó, siendo, entonces, sus efectivos de trescientas naves. [Luego] regresó a Córdoba.

IBN AL-ĀṬĪB, *al-Iḥāta fi ajbār Garnāta*, ed. ʿAbd Allāh ʿInān, vol. I, Cairo 1973, págs. 478-479.

[21]

[Crueldad de al-Ḥasan ibn Kannūn]⁸²

Era al-Ḥasan ibn Kannūn, según relata Ibn al-Fayyād, rudo, grosero, muy osado, duro de corazón y poco compasivo. Cuando se apoderaba de alguno de sus enemigos, de un ladrón o de un salteador de caminos, ordenaba que fuese arrojado desde lo más alto de su castillo, que llevaba el nombre de *Ḥaǧar al-Nasr*⁸³;

⁸⁰ General de ʿAbd al-Raḥmān III, que cosechó numerosos éxitos para las armas cordobesas en campañas por tierras de León y Galicia (332/944-339/950 y 346/957, respectivamente) y por el norte de Africa (341/952). Véase E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, págs. 295, 296, 298, 299, 318.

⁸¹ Aunque los historiadores que han tratado este momento indican que el peligro provenía de los normandos o *māǧūs*, en el texto árabe nunca se le da esta denominación, sino la de *naṣārā* o *rūm*.

⁸² Último soberano idrísí de Marruecos. Su reinado abarcó dos etapas: una del 343/954 al 363/974 y la segunda, de breve duración, en el 375/985. La primera etapa de su reinado finalizó con su derrota a manos del general omeya Gālib, huyendo a Egipto para volver, luego, con ayuda fatimí, para ser, finalmente ejecutado por Al-manzor. Sobre su repercusión en la política de al-Ḥakam II, se hallan noticias en IBN ḤAYYĀN, *Muqtabis*, trad. E. García Gómez, *Anales palatinos*, págs. 102-104, 112-114, 123-128, 130-131, 157-160, 161-168, 174-176 e IBN ʿIDĀRĪ, *Bayān*, vol. II, págs. 244-248. Para ampliar noticias sobre este personaje, véase, entre otros, R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. II, págs. 194-197, 202, 240-241; E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, págs. 391, 393, 395, 396; J. VERNET, *Historia de Marruecos: la islamización (681-1069)*, Tetuán 1957, págs. 96, 101, 105, 106, 107, 113, 114; D. EUSTACHE, en *E. I.*², vol. III, pág. 1062, s. v. *Idrísides*.

⁸³ «La roca del buitro», fortaleza levantada por los últimos idrísíes, situada en la región montañosa al nordeste de Alcazarquivir. Tras la derrota de Ibn Kannūn por

desde allí lo precipitaban contra el suelo, empujándole con un palo y cuando el hombre llegaba a tierra se hacía pedazos.

IBN ABÍ ZAR^c, *Rawd al-qirtās*, ed. y trad. latina por J. Tornberg, *Annales regum Mauritaniae*, Upsala 1843, pág. 59. ⁸⁴

ALMANZOR (370/981-392/1002)

[22]

[Almanzor planea su futuro y ofrece cargos] ⁸⁵

Relata Ibn Abī-l-Fayyāq en su libro y dice: «nos informó el alfaquí Abū Muḥammad ‘Alī b. Muḥammad ⁸⁶, quien dijo: me informó Muḥammad b. Mūsā b. ‘Azrūn ⁸⁷, quien dijo: me informó mi padre, quien dijo: estábamos un día reunidos en un ameno paraje, situado en la Noria (*Nā’ūra*) ⁸⁸ de Córdoba; nos acompañaban Ibn Abī ‘Āmir, que estaba en plena juventud, su primo

Gālib, quedó abandonada y comenzó su ruina. Se le conoció también por el nombre de *Ḥaǧar al-šurafā’*. Cf. G. DEVERDUN, *E. I.*², vol. III, pág. 32, s. v. *Ḥaǧar al-nasr*.

⁸⁴ Trad. castellana de A. Huici, Valencia 1964, vol. I, págs. 181-182.

⁸⁵ Esta anécdota, casi con idénticas palabras, la veremos reproducida en el siguiente fragmento, correspondiente a la *Marqaba*. También la recoge ‘ABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ, *Mu‘jib*, trad. Huici, págs. 21-22. Puede verse, también, R. DOZY, *Histoire des musulmans d’Espagne*, vol. II, pág. 186.

⁸⁶ Se trata del célebre polígrafo cordobés Ibn Ḥazm, sobre quien existe un largo repertorio de fuentes, que recoge C. BROCKELMANN, *GAL*, I, pág. 400 y Sup. I, págs. 692-694. También la bibliografía sobre Ibn Ḥazm es copiosísima. Nos limitaremos a indicar M. ASÍN PALACIOS, *Abenbázan de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, 5 vols., Madrid 1925; C. VAN ARENDONK, en *E. I.*², vol. II, págs. 407-410, s. v.; R. ARNALDEZ, en *E. I.*², vol. III, págs. 814-822, s. v.; E. GARCÍA GÓMEZ, *El Collar de la Paloma*, Madrid 1971, Introducción.

⁸⁷ No he encontrado referencias sobre este personaje. Sólo una cita en la obra de P. CHALMETA GENDRON, *El «señor del zoco» en España*, Madrid 1973, pág. 376, en donde aparece citado como ‘Azraqūn, pero sin dar noticias sobre él.

⁸⁸ Residencia omeya, situada a orillas del río, en medio de amplios jardines. Se construyó en tiempos del emir ‘Abd Allāh. Cf. IBN ḤAYYĀN, *Muqtabis*, ed. M. Antuña, París 1937, pág. 38; AL-MAQQARĪ, *Nafh al-ṭīb*, ed. Iḥsān ‘Abbās, vol. I, págs. 564-65; E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, págs. 334-335.

‘Amr b. ‘Asqalāya ⁸⁹, el *kātib* Ibn al-Mār‘izzā ⁹⁰ y un hombre de la región de Málaga, conocido por Ibn al-Ḥasan ⁹¹. Teníamos ante nosotros un mantel con viandas. Al-Manṣūr dijo, entre otras cosas: «Indudablemente, he de gobernar al-Andalus, conduciré sus ejércitos y haré efectiva mi autoridad en el país». Nosotros nos reímos de él e hicimos burla de sus palabras. Al-Manṣūr añadió: «¡Pedidme lo que queráis!». Su primo dijo: «Quiero el gobierno de la ciudad»; Ibn al-Mār‘izzā pidió: «Quiero el gobierno del zoco»; Ibn al-Ḥasan habló: «Quiero que me nombres cadí de mi región, pues me gustan los higos y quiero comerlos hasta hartarme». Dijo Mūsā b. ‘Azrūn: «Prosiguió al-Manṣūr: «¡Pide tú!»; pero yo le injurié con unas palabras desagradables ⁹².

Cuando Almanzor llegó al poder, dio a su primo el gobierno de la ciudad, con lo cual cumplió su deseo de aplicar castigos; a Ibn al-Mār‘izzā le dio el gobierno del zoco; a Ibn al-Ḥasan lo designó para ejercer el cargo de cadí, para que se hartase de comer higos». Dijo [Ibn ‘Azrūn]: «A mí me impuso una multa de gran cuantía, me arruinó y me empobreció, a causa de las afrentosas palabras que le dirigí».

IBN AL-JAṬĪB, *A‘māl al-a‘lām*, págs. 77-78. ⁹³

⁸⁹ ‘Amr b. ‘Abd Allāh b. ‘Asqalāya, primo paterno de Almanzor, fue quien derrotó a al-Ḥasan b. Kannūn en el año 375/985. Como consecuencia de esta campaña norteafricana, surgieron diferencias entre él y Almanzor, quien lo mandó asesinar el año 376/986. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana*, págs. 431-432.

⁹⁰ No identificado.

⁹¹ Véase, *infra*, nota 97.

⁹² Al parecer estas palabras fueron: «ordena que me froten con miel, para que las moscas y las abejas me piquen, colócame sobre un asno y haz que me paseen por las calles de Córdoba». Cf. R. DOZY, *Mus. d’Espagne*, vol. II, págs. 186-187.

⁹³ Trad. W. Hoenerbach, págs. 179-180.

[23]

[De nuevo noticias sobre los proyectos de Almanzor y los primeros cargos que nombró]

Entre las noticias curiosas que se refieren a Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abī 'Āmir — tenga Dios piedad de él — está la que aparece en el libro del alfaquí Abū Yā'far Aḥmad b. Sa'īd b. Abī-l-Fayyād, en el relato referido a la época de Almanzor y de su gobierno, que otros también han reproducido. En su texto dice: «me informó uno, de quien tomo el relato, que Almanzor estaba una noche en una habitación con algunos amigos suyos. Su compañero más cercano se hallaba adormilado, mientras que él estaba desvelado e inquieto, por lo que su vecino le dijo: «Eh!, me estás molestando esta noche con tu insomnio. Te ruego que me dejes dormir». Almanzor respondió: «Estoy preocupado pensando en la situación». Contestóle su compañero: «¿Acaso eres tú el Príncipe de los creyentes?», a lo que él replicó: «Así es». Quedó el otro asombrado ante la respuesta y Almanzor prosiguió: «¡Por Dios!, comparte conmigo esta empresa y ayúdame en ella». Su amigo le dijo: «Puedes confiar en fulano y en fulano», y le nombró un grupo, pero ninguno de los mencionados mereció la aprobación de Almanzor, hasta que el otro le dijo: «Puedes confiar en Abū Bakr b. Yabqā b. Zarb»⁹⁴. Respondió Ibn Abī 'Āmir: «¡Has acertado!. ¡Por Dios que es el único digno de confianza!». Luego se acostó.

⁹⁴ Abū Bakr Muḥammad b. Yabqā b. Zarb b. Yazid b. Maslama, también conocido por Ibn al-Qāsim, fue uno de los más destacados alfaquíes de su tiempo en al-Andalus. Poseía profundos conocimientos gramaticales y filológicos, además de ser un predicador muy elocuente. En jurisprudencia seguía la escuela mālikī. Había nacido en *ramaḍān* del 319 / septiembre-octubre del 931 y murió en el mismo mes del año 381 / noviembre-diciembre del 991.

La biografía más completa de este personaje es la que, en estas páginas, ofrece AL-NUBĀHĪ. Pueden verse, además, IBN AL-FARĀDĪ, *Ta'riḥ 'ulamā' al-Andalus*, ed. F. Codera, *Historia virorum doctorum Andalusiae*, B. A. H., VII-VIII, Madrid 1891-92, n.º 1361; IBN SA'ĪD AL-MAGRĪBĪ, *al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*, ed. Šawqī Dayf, Cairo 1964, vol. I, pág. 214.

Pasó el tiempo e Ibn Abī 'Āmir realizó sus proyectos, hasta llegar a ostentar el poder absoluto de al-Andalus durante el califato de [Hišām II] al-Mu'ayyad billāh y tuvo en su mano toda la autoridad. Cierta noche murió el cadí Ibn al-Salīm⁹⁵ y Muḥammad b. Abī 'Āmir supo la noticia en el acto, pues tenía espías trabajando constantemente, de tal modo que no había asunto del que no estuviese enterado. Mandó, entonces, llamar al hombre que había sido compañero suyo aquella lejana noche, quien al ver llegar al emisario se aterrorizó terriblemente. Marchó con él, llevando consigo su propia mortaja y cuando estuvo en presencia de Almanzor, éste le dijo: «Ha muerto el cadí Ibn al-Salīm» y al oír aquello aumentó el temor del hombre. Luego preguntó Almanzor: «¿Quién crees que debe ocupar su cargo?», a lo que él repuso: «Aquél en quien pensamos aquella noche: Muḥammad b. Yabqā b. Zarb». Dijo Almanzor: «Pues ve a buscarle, llévale mis saludos y anúnciale que ocupará el cargo de cadí. Infórmale de lo que me ocurrió aquella noche contigo, palabra por palabra, sin omitir detalle. Y si presenta alguna excusa, no se la aceptes». Calmóse el miedo del hombre y marchó en busca de Ibn Zarb. Aunque este presentó excusas, él no las aceptó, y le refirió lo que le había ocurrido con Almanzor, tiempo atrás. Ibn Zarb aceptó el cargo de cadí y fue uno de los hombres más eminentes en el desempeño del mismo.

Tomado del mencionado libro:

«Almanzor pensaba frecuentemente en el poder y en obtener el gobierno total de al-Andalus. Muchas veces, desde la época de

⁹⁵ Abū Bakr Muḥammad b. Ishāq b. Mundir b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. al-Salīm, pertenecía a la familia de los Banū-l-Salīm, que se establecieron en *Šadūna* y le dieron, luego, el nombre de *Madīnat ibn al-Salīm*. Nació el año 302 / 914, estudió en Córdoba y, luego, viajó por Meca, Medina y Egipto. A su vuelta a Córdoba fue nombrado *šāḥib al-mazālim* por al-Ḥakam II y, más tarde, en el 356 / 967 *qāḍī-l-quḍāt*, cargo que desempeñó hasta su muerte, ocurrida el año 367 / 977. V., entre otros, IBN AL-FARĀDĪ, *'Ulamā'*, n.º 1317; 'Iṣḥāq, *Tarīḥ al-Madāriḥ wa-taqrīb al-masālik li-ma'rifat 'alām maḍḥab Mālik*, ed. Aḥmad Bakir Maḥmūd, Beirut-Tripoli 1967, vol. IV, págs. 541-549.

su juventud, se había referido a ello; tenía esperanza en su llegada al poder y vivía esperando aquel momento. Hacía promesas a sus amigos, los asociaba a sus proyectos, les ofrecía cargos, les prometía valiatos. Todo sucedería tal como lo había pensado y como había planeado.

A propósito de esto, me informó el alfaquí Abū Muḥammad 'Alī b. Aḥmad, a quien había informado Muḥammad b. Mūsā b. Azrūn, a quien había contado su padre: «Estábamos reunidos un día en uno de nuestros parques, situado frente a la Noria (*Nā'ūra*) de Córdoba, en compañía de al-Manṣūr b. Abī 'Āmir, que por entonces era un hombre joven y buscaba su meta, esperanzado y confiado. Con nosotros estaban también su primo 'Amrū b. 'Abd Allāh b. 'Asqalāya, el *kātib* Ibn al-Mar'izzā y al-Ḥasan b. 'Abd Allāh b. al-Ḥasan al-Mālaqī⁹⁶. Ante nosotros había una mesa con comida. En cierto momento, dijo Ibn Abī 'Āmir: «Estoy seguro de que obtendré el gobierno de al-Andalus, capitanearé sus ejércitos y mis órdenes serán ejecutadas en todo el país». Nos reímos, asombrados de sus palabras, y él continuó: «¡pedidme lo que queráis!». Cada uno de nosotros habló; 'Amrū b. 'Abd Allāh, su primo, dijo: «Deseo que me des el gobierno de la ciudad; azotaremos a los delincuentes y los abriremos en canal, como a esta caballa». Ibn al-Mar'izzā indicó: «Quiero que me des el gobierno del zoco». Ibn al-Ḥasan pidió: «Yo deseo el cadiazgo de *Rayya*». Dijo Mūsā b. 'Azrūn: a mí me dijo: «¡Pide tú!». Y yo le injurié y le dirigí palabras afrentosas. Y cuando Almanzor logró el dominio de al-Andalus, su primo gobernó la ciudad, Ibn al-Mar'izzā el zoco, e Ibn al-Ḥasan fue cadí de *Rayya*, logrando así, cada uno, lo que había pedido. A mí me impuso una multa erecida, que fue causa de mi ruina, por causa de aquellas palabras injuriosas».

AL-NUBĀHĪ, *Kitāb al-Marqaba al-'ulyā fi man yastabiqqu al-quḍā' wa-l-futjā*, ed. E. Lévi-Provençal, Cairo 1948, págs. 80-81.

⁹⁶ V. *infra* nota 97.

[24]

[Una referencia a al-Ŷudāmī]

En cuanto a al-Ḥasan b. 'Abd Allāh al-Ŷudāmī al-Mālaqī⁹⁷, fue el primero en ejercer el cadiazgo en la cora de *Rayya*, bajo la dinastía 'āmīrī, según refieren Ibn Abī-l-Fayyāḍ y otros.

AL-NUBĀHĪ, *Marqaba*, pág. 82.

[25]

[Almanzor camino de Barcelona. Hospitalidad de los Banū Jaṭṭāb]⁹⁸

Dijo Abū Bakr Aḥmad b. Sa'īd b. Abī-l-Fayyāḍ, conocido por Ibn al-Gaššā', en su historia titulada *al-'Ibar*, al referir la algazúa de Almanzor a Barcelona⁹⁹: «Salió hacia esta ciudad desde Córdoba el martes, pasadas doce noches de *ḍū-l-ḥijya*, del año 374 / 6 de mayo del 985, que era un jueves de mayo, encaminándose a Elvira (*Ibīra*), de allí a Baza (*Baṣṭa*), de allí a Lorca (*Lūrqa*) y de allí a Murcia (*Mursiya*), en donde se detuvo veintitres días. En esta ciudad fue huésped de Aḥmad b. Duḥaym b. Jaṭṭāb y de su hijo Abū-l-Ašbag Mūsā b. Aḥmad, quienes no permitieron que ningún componente del ejército, desde el visir al simple sol-

⁹⁷ Al-Ḥasan b. 'Abd Allāh b. al-Ḥasan al-Ŷudāmī al-Mālaqī, fue el primer cadí de Málaga con los 'āmīrīes. Solía acompañar a Almanzor en sus expediciones guerreras, en una de las cuales, en la de Cervera, murió, el año 390 / 1000. El estudio más reciente y completo sobre este personaje se debe a I. CALERO SECALL, *Un amigo de Almanzor: el cadí de Málaga (Rayya) al-Ḥasan Ibn 'Abd Allāh al-Ŷudāmī*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 7 (1975-76), págs. 153-160.

⁹⁸ Sobre la familia de los Banū Jaṭṭāb, en general, y los personajes aquí citados, puede verse A. HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia y su región*, vol. I, Valencia 1969, págs. 92-98.

⁹⁹ Acerca de esta algazúa, pueden verse, entre otros, R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. II, págs. 238-239; E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, pág. 419.

dado, gastara un sólo *dirham* durante su estancia entre ellos. A Almanzor le brindaban, cada día, diversas clases de alimentos y frutas, ambos muy variados, hasta el punto que el propio Almanzor hace referencia a ello en uno de sus relatos. Llegó a tal extremo aquello, que se le preparaba el baño con agua de rosas, alcanzando límites exagerados su hospitalidad¹⁰⁰. Almanzor se refería a ella, más tarde, diciendo: «Ibn Jaṭṭāb tiene una generosidad digna de conservarse, que no se altera. Ha de corresponderse a ella y aumentarla, porque no es un desagradecido y porque da con largueza». Y encargó a sus gobernadores (*ummāl*) de *Tudmūr* que se preocuparan de velar por Ibn Jaṭṭāb y le complacieran en todo cuanto deseara.

IBN AL-ABBĀR, *al-Hulla al-siyarā'*, ed. H. Mu'nis, vol. II, Cairo 1964, págs. 312-313.

[26]

[Un año de calamidades: el 381/991-992]

En el año 381 / 991-992 hubo una gran sequía en al-Magrib, en al-Andalus y en Ifrīqiya, durante la cual se secaron mucho las aguas. En este mismo año sufrió el río de Siyilmāsa una gran crecida, como nunca se había conocido otra igual, y como en todo aquel territorio no se había visto lluvia durante este año, las gentes se extrañaron mucho de aquello. Este año se padeció un hambre terrible en Ifrīqiya, en al-Magrib y en al-Andalus, hambre que duró tres años, desde el 379 hasta finales del 381 / abril del 989 a marzo del 992. En esta época de hambre, apareció, en la noche del jueves, 23 de *raġab* del mencionado año / 5 de octubre del 991, una estrella en el cielo, estrella que se veía a simple vista como una gran torre; salió del lado de Oriente, se ocultó, corriéndose entre el Norte y el Oeste, y despidió grandes

¹⁰⁰ Se hace eco de ella, también AL-ʿUḌNĪ, *Tarṣīf al-ajbār*, pág. 15 del texto, 86-87 de la trad. de E. Molina.

chispas. La gente concibió gran temor por su causa e invocó a Dios — ¡loado y ensalzado sea! — para que apartase de ellos su ira. A finales del mismo mes, se eclipsó el sol.

Esto lo dijo Ibn al-Fayyād en el *Kitāb al-nūr* (sic).

IBN ABĪ ZARʿ, *Rawḍ al-qirṭās*, ed. Tornberg, págs. 72-73. ¹⁰¹

[27]

[Algunas noticias sobre la batalla de Cervera (Yarbira): año 390/1000] ¹⁰²

Dijo Aḥmad b. Saʿīd: «Y aquello lo vio al-Manṣūr Ibn Abī ʿĀmir. Se trataba de trasladar el campamento a una colina que descollara, de modo que desde ella se dominara a los cristianos (*al-naṣārā*). Cuando los musulmanes lo vieron en la cumbre y se dieron cuenta que se había emplazado allí, su ánimo cambió, al mismo tiempo que Dios sembraba el pánico entre los corazones de los cristianos, pues creían que los musulmanes habían recibido fuerzas de refresco, les llegaban refuerzos y les apoyaban nuevas tropas. Fueron derrotados y se dispersaron, persiguiéndoles los musulmanes unas diez millas y apoderándose de su campamento. Fue entonces cuando Almanzor redactó su célebre escrito ¹⁰³ reprochando a los soldados de su ejército que habían huído» ¹⁰⁴.

AL-NUNĀHĪ, *Marqaba*, pág. 83.

¹⁰¹ Trad. A. Huici, Valencia 1964, págs. 218-219.

¹⁰² Sobre esta batalla, véase, sobre todo, E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, pág. 425; A. HUICI MIRANDA, *Crónicas latinas de la Reconquista*, vol. I, pág. 43; J. PÉREZ DE URBEL, *El Condado de Castilla*, vol. III, Guadalajara 1970, págs. 21-23.

¹⁰³ La traducción castellana del mismo ha sido realizada por I. CALERO SECALL, *Un amigo de Almanzor*, págs. 159-160.

¹⁰⁴ Lo recoge también IBN AL-JAṬĪB, *Aʿmāl*, págs. 69-73 del texto, 168-174 de la trad. alemana, tomando la noticia de Ibn Ḥayyān.

SULAYMĀN AL-MUSTA'IN (400/1009-1010 y 403/1013-407/1016)

[28]

[Versos solicitando mercedes de Sulaymān y otras noticias]

Dijo Abū Bakr Aḥmad b. Sa'īd Ibn Abī-l-Fayyād, conocido por Ibn al-Gaṣṣā', en su obra *al-'Ibar*, al referirse al tal Sulaymān: «Compuso largas poesías de variada temática, en las que su profundo contenido se unía a una maravillosa expresión. Cuando llegó a ostentar el poder, que fue grande, hizo correr mucha sangre de los musulmanes. Posiblemente, antes de asumir el califato había alabado a los funcionarios del gobierno. Estoy informado que el visir Ibn Ṣā'īd había recibido elogios de Sulaymān cuando estuvo de *wāḥ* en Jaén y se había portado generosamente en el asunto de una aldea suya, ya que no le aplicó el impuesto de los diezmos (*'uṣūr*) ni el del *ḥaṣd*¹⁰⁵.

Dice [Ibn Abī-l-Fayyād]: «Lo imagino de pie, ante su primo al-Mahdī¹⁰⁶, el que se levantó contra los Banū 'Āmir, estando al-Mahdī sentado en el trono califal y Sulaymān ante él, vestido con ropas de seda, cubierto con un manto, también de seda, y tocado con un *ujrūf*¹⁰⁷; tenía el manto echado sobre el hombro y su mano empuñaba una espada. Recitaba una larga poesía dedicada al califato, con la que buscaba una alianza con sus parientes, cuyo principio era:

[*Baṣīṭ*, rima *hu*]

Alabanza a Dios, que no nos disminuye
esta alegría en la que tenemos puesta nuestra esperanza.

¹⁰⁵ Impuesto que se aplicaba en al-Andalus a los dueños de las granjas, en el campo, y a los ciudadanos, como ayuda al califa en asuntos de guerra.

¹⁰⁶ Ambos eran bisnietos de 'Abd al Raḥmān III.

¹⁰⁷ Especie de bonete alto y cónico, de seda de variados colores. Cf. R. Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, Leiden Paris 1881 (3^a ed. 1967), vol. I, pág. 29, s. v. أقروف.

Era una hermosa poesía, llena de imaginación y rica de ideas. A él se la había enviado uno de sus servidores, para pedir disculpas, y le había contestado al dorso del escrito:

[*Wāfir*, rima *nā*]

Hemos leído lo que nos escribes
y las claras excusas que nos diriges.
A quien utiliza la poesía como intercesora
tenemos que disculparle.

Dijo Ibn Abī-l-Fayyād: «Me informó uno de mis hermanos, quien dijo que le escribió el visir Yūsuf b. Aḥmad al-Bāyī recordándole el tiempo que pasaron juntos, quien buscaba una alianza a través de sus servicios, pidiéndole que renovara su buena disposición para con él, y, para ello, compuso unos versos de los cuales este es el primero:

[*Kāmil*, rima *in*]

Di al *imām* al-Musta'in:
¡juro por el Enviado del Señor de los mundos!

y Sulaymān le contestó:

[*Kāmil*, rima *in*]

Tú eres un hombre sincero, entre nosotros,
con amor puro y manifiesto.
Ten paciencia, pues nuestro proyecto
es consolidar el asunto de los musulmanes.
Cuando se consolide y marche bien
y se frustre la opinión de los envidiosos,
llegarás en tu vida
al más alto lugar que alguien pueda esperar.

Añadió «le escribió el cadí Abū-l-Qāsim b. Miqdām, que había estado con él cuando pasó con los beréberes, lamentándose de su penosa situación por medio de una poesía, cuyo comienzo era:

[*Wāfir*, rima *lan*]

¿Acaso aceptas que tu siervo se vea sometido
y que permanezca en el mundo mendigando de los demás?

y se lo envió, junto con un presente y con vestidos. Sulaymān le contestó al dorso del escrito:

[*Wāfir*, rima *lan*]

No quiera Dios que sigas mendigando de los demás,
ni que aceptemos que alguien como tú esté humillado.
¿Cómo vamos a permitirlo, siendo tú aliado nuestro
y habiendo mediado siempre amistad entre nosotros?
Toma un resto de nuestros regalos.
Hemos procurado que sea algo lícito.

Cuando marchó a Córdoba — tras haberla sometido y tomado por la fuerza, con un último y victorioso ataque — salieron sus habitantes a recibirlo, para aceptarlo como soberano y someterse a su dominio. El, entonces, recitó este poema alegórico:

[*Tawīl*, rima *nī*]

«Cuando me vieron triunfar sobre un oponente
dijeron: ¿Quién es éste?; y al reconocerme
me dijeron: ¡Sé bienvenido!
Pero si me hubieran vencido, en el acto me habrían ma-
[tado].»

IBN AL-ABBĀR, *al-Hulla al-siyarā'*, vol. II, págs. 10-12.

[28 bis] ¹⁰⁸

[Misterio en torno a la muerte de Hišām II]

Se dice que por aquellos días murió un cristiano que se parecía mucho a Hišām II. Presentó [al-Mahdī] el cadáver a la gente

¹⁰⁸ No disponemos del texto árabe de este fragmento, ya que del mismo sólo se conoce la traducción de J. Vallvé que, lógicamente, reproducimos literalmente. Damos a este apartado la numeración 28 bis con el fin de no alterar la dada al resto de los apartados con su correspondiente texto árabe.

y les hizo creer que era el califa. Llamó también a los ministros y cortesanos, que no dudaron en identificarlo [...]. Dicen Ibn Abī-l-Fayyād y otros historiadores que no lo mató y que dos *fatās* dieron testimonio de su muerte a 'Alī b. Ḥammūd sólo por temor. 'Abd al-Rahmān al-Muqrī' ¹⁰⁹, uno de los maestros de Córdoba, dice: fui testigo de la escena y, al oír decir a los *fatās* que Hišām había muerto, salí llorando. Entonces uno de los *fatās* me preguntó: ¿Que te hace llorar?. Respondí yo: la muerte del califa al-Mu'ayyad. Entonces él me dijo: ¡Juro por Dios que vive y además se donde está!. Se lo contaré a todo el mundo. Sólo hice este falso testimonio temiendo por mi vida. Esto es lo que dice Ibn Abī-l-Fayyād.

[...] Según Ibn Abī-l-Fayyād, apareció Hišām en Almería el lunes 7 de *ramadān* del año 425/26 de julio de 1034, en tiempos de Zuhayr b. Muḥammad al-'Āmirī ¹¹⁰, después de la muerte de Jayrān ¹¹¹. Zuhayr lo hizo salir por mar en el año 426/1034 y fue reconocido en Córdoba por temor a que Yahyā b. 'Alī ¹¹² entrara

¹⁰⁹ Abū-l-Qāsim 'Abd al-Rahmān b. al-Ḥasan b. Sa'īd al-Jazrafi al-Muqrī', era natural de Córdoba. Viajó a Oriente para peregrinar y allí permaneció veinte años, aprendiendo la ciencia de la lectura coránica. Volvió a al-Andalus el año 400/1010, siendo maestro de esta ciencia en Córdoba hasta su muerte, ocurrida en *muḥarram* del 446/abril-mayo del 1054. Cf. Ibn Baškūwāl, *al-Šila*, col. Turāḡuna, vol. II, Caíro 1966, págs. 333-334, n.º 710.

¹¹⁰ *Fatā* eslavo de la corte de 'Abd al-Malik al-Muzaffar. Sucedió a Jayrān en el dominio de la región de Murcia, el año 429/1037-1038. Siendo señor de esta ciudad, al-Qāsim b. Ḥammūd le entregó los feudos de Jaén, Calatrava y Baeza. Posteriormente incorporó Almería a sus dominios, llegando a ser uno de los más poderosos señores de al-Andalus. Cf. M. GASPARD Y REMIRO, *Murcia musulmana*, págs. 95-96; R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. II, pág. 318; E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, págs. 441, 481; E. MOLINA LÓPEZ, *La cora de Tudmīr*, pág. 88.

¹¹¹ *Fatā* eslavo a quien Almanzor confió el gobierno de Almería, gobierno que le fue confirmado por al-Qāsim b. Ḥammūd. Al estallar la *fitna* se declaró independiente y entre 1012 y 1017 amplió sus territorios, conquistando Orihuela, Murcia y Jaén. Murió en Almería el año 1028. Cf. M. GASPARD Y REMIRO, *Murcia musulmana*, págs. 92-99; R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. II, págs. 310-311; E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, págs. 475, 479, 481; E. MOLINA LÓPEZ, *La cora de Tudmīr*, pág. 87.

¹¹² Tercer califa ḥammūdī de Córdoba, cuyo gobierno comenzó el 412/1021 y

de nuevo en la capital, hasta que lo depusieron públicamente en la Mezquita Aljama.

[...] Ibn Abī-l-Fayyāḍ creía que era el auténtico al-Mu'ayyad, porque en la biografía que le dedica en su libro, dice: «Segundo reinado de Hišām al-Mu'ayyad en Sevilla». Esto indica claramente que no le consideraba un impostor. Dice además que fue reconocido en Córdoba cuando llegaron sus cartas, y asegura que estuvo en Oriente y que de Calatrava se dirigió a Sevilla, donde los 'Abbādies, con el cadí Muḥammad b. Ismā'īl¹¹³ a la cabeza, se pusieron de acuerdo para reconocerle y restaurar la dinastía. Todo esto prueba que, según él, era el verdadero califa y no un impostor¹¹⁴.

IBN 'ASKAR, *al-Iḥmāl wa-l-'lām fi šilat al-'lām hi-mahāsīn al-'lām min abī Mālaqa al-Kirām*, según versión de J. VALLVÉ BERMEJO, *Una fuente importante para la historia de al-Andalus: la «Historia» de Ibn 'Asḥar*, en *Al-Andalus*, 31 (1966), págs. 254-255.

sólo duró un año y medio, ya que los cordobeses buscaron nueva solución en la restauración omeya. Yahyà se trasladó entonces a Málaga en donde reinó hasta el 426 / 1035. Cf. E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, pág. 481; A. HUICI MIRANDA, en *E. I.*², vol. III, pág. 150, s. v. *Hammūdides*.

¹¹³ Primer soberano 'abbādī de Sevilla, padre de al-Mu'taḍid, cuyo gobierno duró de 1023 a 1042. V. R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. III, págs. 5-17.

¹¹⁴ Recogen noticias sobre las oscuras circunstancias de la muerte de Hišām II y la leyenda del esterero de Calatrava, 'ABD AL-WĀHID AL-MARRĀKUSĪ, *Mu'jib*, pág. 66 del texto, 77 de la trad.; NUWAYRI, *Nibayāt*, trad. G. y Remiro, pág. 89; IBN 'IDĀRI, *Bayān*, vol. III, pág. 198; IBN AL-JAṬĪB, *A'māl*, págs. 140-141. En cuanto a bibliografía, pueden verse, entre otros, R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. III, págs. 12-14; E. LÉVI-PROVENÇAL, *Esp. musulmana*, IV, págs. 163, 173.

IV.— TAIFAS (422 / 1031-484 / 1091)

LEVANTE

[29]

[Gobierno de Muḥammad b. al-Muzaffar 'Abd al-Malik b. Muḥammad al-Manšūr Abi 'Āmir b. Abi 'Āmir, apodado al-Mu'tašim]¹¹⁵

Dijeron Ibn Abi-l-Fayyāḍ y otros: «Era Muḥammad hermoso y generoso. El día que ocurrió la desgracia a su dinastía era aún un niño pequeño, de siete años. Se estableció en la frontera bajo la protección de Mundir b. Yahyà¹¹⁶. Luego marchó hacia la cora de Jaén y se dejó ver por algunas de sus comarcas. Reunió por sí mismo a los hombres, empleando para aquella empresa mucho dinero perteneciente a su madre, que se lo cedía como ayuda hasta que él resolviera su asunto. Cuando el *fatā* 'āmīrī Jayrān¹¹⁷ se apoderó de la fortaleza de Orihuela y de Murcia, tuvo un enfrentamiento con al-Muwaffaq Muḥāhid al-'Āmirī¹¹⁸, señor de Denia, en el curso del cual Jayrān fue incapaz de resistir su empuje y fue derrotado por Muḥāhid. Escribió entonces Jayrān a Muḥammad b. al-Muzaffar proponiéndole gobernar sus

¹¹⁵ Hijo de 'Abd al-Malik al-Muzaffar y nieto, por tanto, de Almanzor. Las noticias más amplias recogidas sobre él, son las que se ofrecen en este fragmento. Pueden verse, además A HUICI MIRANDA, *Historia musulmana de Valencia*, vol. I, pág. 167; A. PRIETO Y VIVES, *Los reyes de taifas*, Madrid 1926, págs. 39-40; A. 'INĀN, *Duwal al-ṭawā'if*, Cairo 1960, págs. 210-211.

¹¹⁶ v. *supra* nota 38.

¹¹⁷ v. *supra* nota 111.

¹¹⁸ Primer soberano del reino de taifas de Denia y las Baleares. Su reinado abarca de 1009 a 1044. Su política fue de constante actividad, participando en numerosas acciones bélicas por todo el Levante, aparte otras expediciones marítimas contra las costas italianas. Su figura está muy ligada a la de Jayrān. Cf. A. HUICI MIRANDA, *Historia mus. de Valencia*, vol. I, págs. 223-245; E. MOLINA LÓPEZ, *La cora de Tudmīr*, pág. 88, n. 160, en donde se ofrece bibliografía básica.

territorios, apresurándose éste a entregarle Orihuela y Murcia y convirtiéndose en aliado suyo. Luego se alteraron sus relaciones con Jayrān y éste, temiendo una traición, huyó de su lado y se dirigió a Almería, ciudad en la que se estableció la noche del día 14 de *rabi* II del año 412/28 de julio de 1021. De ella salió algún tiempo después y se dirigió hacia Murcia, para atacar a Muḥammad al-Mu^ttaṣim, al que hostigó hasta obligarle a salir de la ciudad el día 6 de *rabi* I del año 413/9 de junio del 1022, ya que Muḥammad no pudo resistir. Cuando salió de la ciudad, Jayrān ya tenía dentro de ella un aliado, murciano, conocido por ^cAmīra b. al-Faḍl. De esta manera se le cerraron las puertas de la ciudad, que fue ocupada en nombre de Jayrān.

Al-Mu^ttaṣim Muḥammad b. al-Muḥaffar se refugió en Orihuela y allí fue a buscarle Jayrān. Conocedor Muḥammad de que no podría oponérsele, huyó y buscó la protección de Muḥāhid, a cuyo lado permaneció algún tiempo. Luego marchó a los territorios occidentales de al-Andalus y se estableció en el castillo de *Dāra*, en donde murió de cólera la noche del viernes, día 2 de *ramadān* del año 421/3 de septiembre del 1030.

IBN AL-JATĪB, *A^māl al-a^llām*, págs. 193-194.

SEVILLA

[30]

[Muerte de Ismā'īl y subida al poder de al-Mu^ttaḍid]¹¹⁹

En el año 431/1039, el ejército de Ibn ^cAbbād, mandado por su hijo Ismā'īl, luchó contra las tropas aliadas de Bādīs b. Ḥabbūs¹²⁰ y de Idrīs al-^cAlī¹²¹, según relatamos al hablar de los

¹¹⁹ Sobre tan conocidos personajes, v. E. LÉVI-PROVENÇAL, en *E. I.*², vol. I, págs. 5-7, s. v. ^cAbbādides.

¹²⁰ Encontramos amplia referencia de este personaje en el trabajo de H. R. IDRIS, *Les zirides d'Espagne*, en *Al-Andalus*, 29 (1964), págs. 64-96.

¹²¹ Idrīs I, primer soberano ḥammūdī de Málaga (1035-1039). Cf. R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. III, pág. 16.

^calies. El combate fue muy duro y en él murió Ismā'īl. Luego murió su padre, el cadí Abū-l-Qāsim¹²², en el año [4]33/1041, y le sucedió su hijo Abū ^cAmr ^cAbbād b. Muḥammad, apodado al-Mu^ttaḍid billāh, que dominó firmemente la situación y reveló la muerte de al-Mu'ayyad¹²³.

Esto lo dice Ibn Abī-l-Fayyāḍ al referirse a al-Mu'ayyad.

IBN AL-AṬĪR, *al-Kāmil fī-l-ta'riḥ*, ed. Cairo-Azhāriyya, 1301 H., vol. IX, pág. 119.¹²⁴

¹²² v. *supra*, n. 113.

¹²³ Hišām II.

¹²⁴ Lo recogen también, ^cABD AL-WĀḤID AL-MARRĀKUŠĪ, *Mu^tḥib*, págs. 44-65 del texto, 54-60 de la trad.; IBN ^cIBRĀHĪ, *Bayān*, vol. III, págs. 201-202; IBN AL-JATĪB, *Iḥāṭa*, vol. I, pág. 287. R. DOZY, *Mus. d'Espagne*, vol. III, págs. 31-32; H. R. IDRIS, *Zirides*, págs. 70-71.

BIBLIOGRAFIA

I. — FUENTES ÁRABES Y TRADUCCIONES DEL ÁRABE

- ‘ABD AL-WĀHID AL-MARRĀKŪŠI, *Kitāb al-Mu‘jib fī taljīs ajbār al-Magrib*, ed. R. Dozy, Leiden 1881, trad. A. Huici, Tetuán 1955.
Ajbār Maǧmū‘a, ed. y trad. E. Lafuente Alcántara, Madrid 1867.
- AL-BAKRĪ, *Kitāb al-Masālik wa-l-mamālik*, ed. A. al-Ḥayyī, Beirut 1968.
- AL-ḌABBĪ, *Buǧyat al-multamīs fī ta’rīj riǧāl al-Andalus*, ed. F. Codera y J. Ribera, B. A. H., III, Madrid 1885.
- Fath al-Andalus*, ed. y trad. J. González, Argel 1889.
- GARCÍA GÓMEZ, E., *Anales palatinos del califa de Córdoba al-Ḥaḡam II, por ‘Isā ibn Aḡmad al-Rāzī*, Madrid 1967.
- GAYANGOS, P. DE, *Memoria sobre la autenticidad de la crónica denominada del moro Rasis*, «Memorias de la Real Academia de la Historia», vol. VIII, Madrid 1852.
- AL-ḤIMYARĪ, *Rawḡ al-mi‘tār*, ed. y trad. francesa E. Lévi-Provençal, *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d’après le «Kitāb ar-Rawḡ al-Mi‘tār fī ḡabar al-aqtār» d’Ibn al-Mun‘im al-Ḥimyarī*, Leiden 1938.
- AL-ḤUMAYDĪ, *Yadwat al-muqtabis*, ed. M. al-Tanḡī, Cairo 1952.
- IBN AL-ABBĀR, *Kitāb al-Ḥulla al-siyarā*, ed. Ḥ. Mu’nis, 2 vols., Cairo 1963-64.
- IBN ABĪ ZAR‘, *Rawḡ al-ǧirḡās*, ed. C. J. Tornberg, *Annales regum Mauritaniae*, vol. I, Upsala 1843, trad. A. Huici, Valencia 1964.
- IBN ‘AŠKAR, *al-Iḡmāl wa-l-i‘lām fī ṣilat al-i‘lām bi-maḡasin al-a‘lām min abl Mā-laǧa al-ḡirām*, trad. parcial J. Vallvé, *Una fuente importante para la historia de al-Andalus: la «Historia» de Ibn ‘Aškar*, en *Al-Andalus*, 31 (1966), págs. 237-266.
- IBN AL-AṬĪR, *al-Kāmil fī-l-ta’rīj*, vol. IX, ed. Cairo-Azhāriyya, 1031 H., trad. parcial E. Fagnan, *Annales du Maghreb et de l’Espagne*, Alger 1901.
- IBN BAŠKŪWĀL, *Kitāb al-Ṣila*, ed. F. Codera, B. A. H., I-II, Madrid 1882; col. *Turātuna*, vol. II, Cairo 1966.
- IBN AL-FARADĪ, *Ta’rīj ‘ulamā’ al-Andalus*, ed. F. Codera, B. A. H., VII-VIII, Madrid 1891-92; col. *Turāt al-Andalus*, vol. III, Cairo 1973.

- IBN ḤAYYĀN, *al-Muqtabis*, ed. M. M. Antuña, Paris 1937, trad. J. Guraieb, «*al-Muqtabis» de Ibn Ḥayyān*, en *Cuadernos de Historia de España*, 13-32 (1950-1960).
- IBN ḤAZM, *El collar de la paloma*, trad. E. García Gómez, Madrid 1971.
- IBN ‘IDĀRĪ, *Bayān al-muǧrib*, II, ed. R. Dozy, Leiden 1848 y ed. G. S. Colin y E. Lévi-Provençal, Paris 1951.
- IBN JALLUKĀN, *Wafayāt al-‘ayān*, trad. B. de Slane, *Ibn Kballiḡan’s biographical dictionary*, 4 vols., Paris 1871.
- IBN AL-JAṬĪB, *al-Iḡāṭa fī ajbār ḡarnāṭa*, vol. III, ed. ‘Abd Allāḡ ‘Inān, Cairo 1975.
- IBN AL-JAṬĪB, *Kitāb A‘māl al-a‘lām*, ed. E. Lévi-Provençal, Beirut 1956, trad. W. Hoenerbach, *Islamische Geschichte Spaniens*, Zurich 1970.
- IBN AL-KARDABŪS, *Kitāb al-Iḡtifā’*, ed. crítica A. Muǧtār al-‘Abbādī, *Ta’rīj al-Andalus*, Madrid 1971.
- IBN QUTAYBA, *al-Imāma wa-l-siyāsa*, (en Apéndice a la obra de Ibn al-Qūṭiyya, ed. Anīs al-Ṭabbā‘, Beirut 1957).
- IBN AL-QŪṬIYYA, *Ta’rīj iṣṭitāḡ al-Andalus*, ed. Anīs al-Ṭabbā‘, Beirut 1957, trad. J. Ribera, *Historia de la conquista de España por Abenalcotía el Cordobés*, Madrid 1926.
- IBN AL-ŠABBĀṬ, *Kitāb Ṣilat al-simṡ*, ed. crítica A. Muǧtār al-‘Abbādī, *Ta’rīj al-Andalus*, Madrid 1971, trad. parcial de E. de Santiago Simón, *Un fragmento de la obra de Ibn al-Šabbāṭ (s. XIII) sobre al-Andalus*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 5 (1973), págs. 7-91.
- IBN SA‘ID AL-MAGRĪBĪ, *al-Muǧrib fī ḡalā al-Magrib*, ed. Šawǧi Dayf, Cairo 1964.
- ‘IYĀḌ, *Tarīḡ al-madārīḡ wa-taǧrib al-masālik li-ma’rifāt ‘alām maḡbab Mālik*, ed. A. Bakīr Maḡmūd, Beirut-Tripoli 1967.
- AL-MAQQARĪ, *Naṣḡ al-ṭīb min ḡuṣn al-Andalus al-raṭīb*, ed. Iḡsān ‘Abbās, Beirut, 1968.
- AL-MARRĀKŪŠI, v. ‘ABD AL-WĀHID.
- AL-NUḌĀḤĪ, *Kitāb al-Marǧaba al-‘ulyā fī man yastahiqqu āl-ḡudā’ wa-l-futyā*, ed. E. Lévi-Provençal, Cairo 1948.
- AL-NUWAYRĪ, *Nibayāt al-‘arab*, ed. y trad. M. Gaspar y Remiro, *Historia de los musulmanes de España y Africa*, Granada 1919.
- AL-RĀZĪ, *Crónica del moro Rasis*, ed. D. Catalán y M. S. de Andrés, Madrid 1975.
- AL-‘UḌRĪ, *Tarḡī‘ al-ajbār wa-tanwī‘ al-āṭār wa-l-bustān fī ḡarā’ib al-buldān wa-l-masālik ilā ḡami‘ al-mamālik*, ed. parcial al-Abwānī, Madrid 1965, trad. parcial E. Molina López, *La cora de Tudmīr según al-‘Uḡrī*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 4 (1972) y M. Sánchez Martínez, *La cora de Ilhira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-‘Uḡrī (1003-1085)*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 7 (1975-76), págs. 5-82.

II. — BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- AL-'ABBĀDĪ, *Ta'riḡ al-Andalus li-Ibn al-Kardabūs wa-waṣfu-bu li-Ibn al-Šabbāt*, ed. crítica, Madrid 1971.
- ANTUÑA, M. M., *Notas de Ibn Abī Riqā' de las lecciones de Ibn Ḥabīb acerca de la conquista de España por los musulmanes*, en *Cuadernos de Historia de España*, 1-2 (1944), págs. 248-268.
- , *Un fragmento arábigo-histórico (Biblioteca del Escorial)*, en *La Ciudad de Dios*, 127 (1921), págs. 103-114.
- ASÍN PALACIOS, M., *Abenbázan de Córdoba y su historia crítica de las ideas religiosas*, 5 vols., Madrid 1925.
- BOSCH VILÁ, J., *El reino de taifas de Zaragoza. Algunos aspectos de la cultura árabe en el valle del Ebro*, en *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 10-11 (1960), págs. 7-67.
- CALERO SECALL, I., *Un amigo de Almanzor: el cadí de Málaga (Rayya) al-Ḥasan Ibn 'Abd Allāb al-Ŷudāmī*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 7 (1975-76), págs. 153-160.
- CASIRI, M., *Bibliotheca Arabico-hispana Escorialensis. Recensio et explanatio. (Reproductio phototypica editionis 1760-1770)*, 2 vols., Osnabrück 1969.
- CASTRILLO MARQUEZ, R., *Descripción de al-Andalus según un ms. de la Biblioteca de Palacio*, en *Al-Andalus*, 34 (1969), págs. 83-104.
- COLL I ALENTORN, M., *Els successors de Vitiza en la zona nord-est del domini visigòtic*, Barcelona 1971.
- CONDE, J. A., *Historia de la dominación de los árabes en España*, 3 vols., Madrid 1820-21.
- CHALMETA GENDRÓN, P., *El «Señor del zoco» en España*, Madrid 1973.
- DERENBOURG, H., *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, vol. II, Madrid 1928.
- DOZY, R., *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, 2 vols., Leiden 1881 (reimp. Amsterdam 1965).
- , *Histoire des musulmans d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les almoravides*, ed. E. Lévi-Provençal, 3 vols., Leiden 1932.
- Encyclopédie de l'Islam*, 1ª ed. Leiden-Paris 1913-34; 2ª ed. Leiden-Paris 1961.
- GASPAR Y REMIRO, M., *Historia de Murcia musulmana*, Zaragoza 1905.
- GONZÁLEZ PALENCIA, A., *Historia de la literatura arábigo-española*, Madrid 1928 (2ª ed. 1945).

- HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F., *El «Fajj al-Šarrāt», actual Puerto de Somosierra*, en *Al-Andalus*, 27 (1962), págs. 267-297.
- , *La travesía de la Sierra de Guadarrama en el acceso a la raya musulmana del Duero*, en *Al-Andalus*, 38 (1973), págs. 69-185, 415-454.
- HUICI MIRANDA, A., *Historia musulmana de Valencia y su región*, 3 vols., Valencia 1968-70.
- 'INĀN, A., *Duwal al-ṭawā'if*, Cairo 1960.
- KAHHALA, U., *Mu'jam al-mu'allifin*, 15 vols., Damasco 1957-61.
- LÉVI-PROVENÇAL, E., *España musulmana, basta la caída del califato de Córdoba (711-1031)*, vol. IV de la *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid 1950.
- , *España musulmana. Instituciones y vida social e intelectual*, vol. V de la *Historia de España*, dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid 1957.
- LÓPEZ ORTIZ, J., *La recepción de la escuela malequí en España*, en *Anuario de Historia del Derecho Español*, 7 (1930), págs. 1-167.
- , *Figuras de juristas hispanomusulmanes*, en *Religión y Cultura*, 16 (1931), págs. 95-104.
- MAKRĪ, M. A., *Egipto y los orígenes de la historiografía arábigo-española*, en *RIEI*, 5 (1957), págs. 157-248.
- MOLINA LÓPEZ, E., *La cora de Tudmīr según al-'Udrī (s. XI)*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 4 (1972).
- MOLINA LÓPEZ, E. y PEZZI DE VIDAL, E., *Últimas aportaciones al estudio de la cora de Tudmīr (Murcia)*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 7 (1975-76), págs. 83-110.
- MU'NIS, H., *Ta'riḡ al-ḡuḡrāfiyya wa-l-ḡuḡrāfiyyīn fi-l-Andalus*, Madrid 1967.
- PÉREZ DE URBEL, J., *El Condado de Castilla*, 3 vols., Guadalajara 1970.
- PONS Y BOIGUES, F., *Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigo-españoles*, Madrid 1898.
- PRIETO VIVES, A., *Los reyes de taifas*, Madrid 1926.
- SAAVEDRA, E., *Estudio sobre la invasión de los árabes en España*, Madrid 1892.
- SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, C., *Itinerario de la conquista de España por los musulmanes*, en *Cuadernos de Historia de España*, 10 (1948), págs. 21-74.
- , *En torno a los orígenes del feudalismo. Vol. II: Fuentes de la historia hispanomusulmana del siglo VIII*, Mendoza 1942 (2ª ed. Buenos Aires 1974).
- SANTIAGO SIMÓN, E. DE, *Los itinerarios de la conquista musulmana a la luz de una nueva fuente: Ibn al-Šabbāt*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 3 (1971), págs. 51-66.

- , *Un fragmento de la obra de Ibn al-Sabbāṭ (s. XIII) sobre al-Andalus*, en *Cuadernos de Historia del Islam*, 5 (1973), págs. 7-91.
- , *Unas notas en torno a la «Bāb al-Sūra» de Córdoba*, en *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos*, 18-19 (1969-70), fasc. 1, págs. 129-136.
- SIMONET, F. J., *Historia de los mozárabes de España, deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los cristianos y árabes*, Madrid 1903 (reimp. Amsterdam 1967).

TERÉS SÁDABA, E., *Ancedotario de «al-Qalfāt», poeta cordobés*, en *Al-Andalus*, 35 (1970), págs. 227-240.

TURK, A., *El reino de Zaragoza en el siglo XI*, en *RIEI*, 17 (1972-73), págs. 7-122; 18 (1974-75), págs. 7-74.

TYAN, E., *Histoire de l'organisation judiciaire en pays d'Islam*, Paris 1938.

VALLVÉ BERMEJO, J., *Una fuente importante de la historia de al-Andalus: la «Historia» de Ibn 'Asqar*, en *Al-Andalus*, 31 (1966), págs. 237-265.

—, *La división territorial en la España musulmana (II). La cora de «Tudmir» (Murcia)*, en *Al-Andalus*, 37 (1972), págs. 145-189.

VERNET GINÉS, J., *Historia de Marruecos. La islamización (681-1069)*, Tetuán 1957.

VILA HERNÁNDEZ, S., *El nombramiento de los walīes en al-Andalus*, en *Al-Andalus*, 4 (1936-39), págs. 215-220.

INDICE DE NOMBRES DE PERSONA

- 'Abbādī, A. M. al-, 37, 40, 68, 70.
'Abd al-A'lā, 79.
'Abd Allāh, 54, 91, 93, 98.
'Abd al-'Azīz, 79, 82, 84-87.
'Abd al-Malik b. Ḥabīb, 37, 69, 71, 72, 79, 82, 85.
'Abd al-Malik b. Qaṭan al-Fihri, 87.
'Abd al-Raḥmān I, 53, 89.
'Abd al-Raḥmān II, 53, 90.
'Abd al-Raḥmān III, 93, 96, 97, 106.
'Abd al-Raḥmān b. 'Abd Allāh al-Gāfiqī, 87.
'Abd al-Raḥmān b. Ibrāhīm b. Ḥayyāy, 94, 95.
'Abd al-Raḥmān al-Muqrī, 109.
'Abd al-Wāhid al-Marrākuṣī, 33, 36, 38, 57, 79, 81, 85, 86, 88, 96, 98, 110, 113.
Abū 'Amr 'Abbād b. Muḥammad, v. al-Mu'taḍid.
Abū-l-Aṣḥab Mūsā b. Aḥmad, 103.
Abū-l-Jaṭṭār Ḥusam b. Dīrār al-Kalbī, 88.
Abū Muḥammad 'Alī b. Muḥammad, v. Ibn Ḥazm.
Abū-l-Qāsim b. 'Abbād, 113.
Abū-l-Qāsim b. Miqdām, 107.
Abū Sa'īd al-Qūmis, 74.
Adriano, 74.
Aḥmad b. Duḥaym b. Jaṭṭāb, 103, 104.
Aḥmad b. Ya'lā, 97.
Aḥwānī, al-, 77.
'Alī b. Ḥammūd, 80, 109.
'Alī b. Rabbāh, 79.
Almanzor, 32, 39, 58, 97-105, 109, 111.
'Amīra b. al-Faḍl, 112.
'Amr b. 'Asqālayā, 99, 102.
'Anbasa b. Ṣuḥaym al-Kalbī, 87.
Andrés, M. S. de, 82.
Ancuña, M. M., 30, 35, 37, 69, 84, 85, 88, 89, 91, 98.
Arendonk, C. van, 98.
Arnaldez, R., 98.
Asín Palacios, M., 98.
Ayla, 85.
Ayyūb b. Ḥabīb al-Lajmī, 87.
'Azraqūn, 98.
Bādīs b. Ḥabbūs, 112.
Bakrī, al-, 68, 71, 74, 79, 80.
Balý b. Biṣr al-Quṣayrī, 87.
Bosch Vilá, J., 29, 80.
Brockelmann, C., 98.
Buhl, F., 74.
Cabanelas Rodríguez, D., 80.
Calero Secall, I., 103, 105.
Casiri, M., 30, 34, 35, 44-52.
Castrillo Marquez, R., 78.
Catalán, D., 82.
Chalmeta Gendró, P., 98.
Codera, F., 31, 100.
Colin, G. S., 32, 56, 68, 94, 95.
Coll i Alentorn, M., 73.
Conde, J. A., 34, 36, 39.
Ḍabbī, al-, 31, 32.
David, 78.
Derenbourg, H., 36.
Deverdun, G., 98.
Dozy, R., 31, 33-36, 39, 57, 73, 74,

- 76, 77, 79, 93-99, 103, 106, 109, 110, 112, 113.
- Elias, 74.
Eliseo, 74.
Eustache, D., 97.
- Fagnan, E., 68, 78.
Fath b. Jaqān, al-, 38.
- Gālib, 97, 98.
García Gómez, E., 96-98.
Gaspar y Remiro, M., 77, 82, 109, 110.
Gayangos, P. de, 35, 36, 76, 77.
González, J., 70 78.
González Palencia, A., 31 35.
Guraieb, J., 91.
- Ḥabib b. Abi 'Ubayda b. 'Uqba, 84, 85
Ḥakam I, al-, 90.
Ḥakam II, al-, 57, 96, 97, 101.
Ḥanaš b. 'Abd Allāh al-Šan'anī, 79, 80.
Ḥasan b. Kannūn, 97, 99.
Ḥaytam b. 'Ubayd al-Kinānī, al-, 87.
Ḥaywa b. Raŷyā' al-Tamimī, 79.
Ḥayyī, 'Alī al-, 68.
Hernández Jiménez, F., 78.
Ḥimyarī, al-, 68, 70, 72, 73, 75, 78-80
Ḥiṣām II, 80, 101, 108-110, 113.
Ḥiṣām b. 'Abd al-Malik, 89.
Hoenerbach, W., 90, 99.
Ḥudayfa b. al-Aḥwas, 87.
Huici Miranda, A., 33, 79, 96, 98, 103, 105, 110, 111.
Ḥumaydi, al-, 31.
Ḥurr b. 'Abd al-Raḥmān al-Ṭaqafī, al-, 87.
- Ibn al-Abbār, 29, 31, 34, 38, 55, 62, 65, 93, 104, 108.
Ibn Abi 'Āmir, v. Almanzor.
Ibn Abi Riqā', 69, 84, 85, 88.
- Ibn Abi Zar', 38, 58, 62, 98, 105.
Ibn 'Afiṭ, 31.
Ibn 'Askar, 38, 110.
Ibn al-Aḡīr, 33, 38, 39, 67, 68, 70-72, 75-78, 80, 82-84, 86, 88, 113.
Ibn Baškuwāl, 31, 32, 36, 38, 72, 109, Ibn Bassām, 38.
Ibn al-Faraḡī, 31, 100, 101.
Ibn Ḥayyān, 32, 78, 80, 82, 83, 91, 97, 98, 105.
Ibn Ḥazm, 32, 37, 98, 101.
Ibn 'Idārī, 31, 32, 38, 56, 68, 70-72, 75-78, 80, 82-86, 88, 94, 95, 97, 110, 113.
Ibn Jallikān, 38, 91.
Ibn al-Jaḡīb, 32, 34, 38, 53, 54, 57, 58, 66, 88, 90, 91, 97, 105, 110, 112, 113.
Ibn al-Kardabūs, 37, 40, 68, 70, 72, 73, 79, 83-85.
Ibn al-Mār'izzā, 99, 102.
Ibn Muḍar, 91.
Ibn al-Qāsim, v. Muḥammad b. Yabqā b. Zarb.
Ibn Qutayba, 70, 72, 83, 84, 86, 88.
Ibn al-Qūṭiyya, 37, 69, 70, 72, 73, 83, 84, 86, 88, 91.
Ibn al-Šabbāt, 31, 37, 38, 40-44, 68-72, 74-76, 80, 81, 83, 84.
Ibn Sa'īd, 106.
Ibn Sa'īd al-Magribī, 100.
Ibn al-Salim, 101.
Ibrāhīm b. Ḥayyāy, 93.
Idris, H. R., 112, 113.
Idris al-'Alī, 112.
Iḥsān 'Abbās, 31, 54, 68, 91, 98.
'Inān, 54, 57, 91, 97, 111.
Iṣbahān, 71.
Iṣbān, 71, 74, 75.
Ismā'īl b. 'Abd Allāh, 88, 89.
'Iyād, 101.
- Jaḡīr, al-, v. al-Jidr.

- Jayrān, 31, 109, 111, 112.
Jeremias, 74.
Jidr, al-, 74, 75.
Julián, 72.
- Kaḡhala, U., 32.
- Lafuente Alcántara, E., 73, 78.
Lévi-Provençal, E., 32, 53, 56, 58, 61, 68, 74, 76, 77, 79, 81, 90, 91, 93-99, 102, 103, 105, 109, 110, 112.
López Ortiz, J., 79, 90.
- Mahdi, al-, 80, 106, 108.
Mahlab b. Abi Šufra, al-, 31.
Mahoma, 79.
Majzūm, banū, 89.
Makki, M. A., 69, 71, 72, 79.
Mālik b. Anas, 90.
Maqqarī, al-, 31, 38, 54, 68, 70-72, 74, 76-84, 86, 91, 98.
Marwān, 79.
Marwān, banū, 89.
Maslama b. Ḥiṣām b. 'Abd al-Malik b. Marwān, 89.
Menéndez Pidal, R., 74.
Molina López, E., 77, 104, 109, 111.
Mu'ayyad billāh, al-, v. Ḥiṣām II.
Mugīṭ, 76.
Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥayyāy, 94, 95.
Muḥammad b. Ismā'īl, 110, 112, 113.
Muḥammad b. Mūsā b. 'Azrūn, 98, 99, 102.
Muḥammad b. Yabqā b. Zarb, 100, 101.
Munaydir, al-, 79.
Munḡīr b. Ÿahm al-Aslamī, 79.
Munḡīr b. Yahyā al-Tuḡībī, 80, 111.
Mu'nīs, H., 31, 33, 35, 55, 62, 93, 104.
Murtaḡā, al-, 80.
Mūsā b. Nuṣayr, 72, 73, 79-87.
- Mu'taḡīd al-, 110, 112, 113.
Muṭarrif, al-, 91.
Mu'taṣīm, al-, 111, 112.
Muṣāhid, 111, 112.
Muṣaffar, al-, 109, 111.
- Noé, 68.
Nubāhī, al-, 32, 37, 38, 61, 63, 100, 102, 103, 105.
Nuwayrī, al-, 82, 83, 110.
- Pérez de Urbel, J., 105.
Pezzi de Vidal, E., 77.
Pons y Boigues, F., 31, 33, 35, 36.
Prieto y Vives, A., 111.
- Qalfāṭ, al-, 93.
Qāsim b. Ḥammūd, al-, 109.
Qūmis, banū, 74.
Qūṭiyya, banū-l-, 74.
- Rabbāḡ, 71.
Rāzī, Aḡmad al-, 34, 35, 72, 76, 77, 81-83, 86.
Rāzī, 'Isā, 96.
Ribera, J., 31, 73.
Rodrigo, don, 73, 85.
- Saavedra, E., 34-36, 39.
Salim, banū-l-, 101.
Salomón, 78.
Samḡ b. Malik al-Jawliānī, al-, 87-89.
Sánchez-Albornoz, C., 30, 31, 33-38, 78, 81, 83, 89.
Santiago Simón, E., 31, 68-71, 76, 80, 81, 83, 84.
Sara, 74.
Simonet, F. J., 35, 74, 86.
Slane, B. de, 91
Sulaymān b. 'Abd al-Malik, 84-86, 89.
Sulaymān al-Musta'in, 80, 106, 107.
- Ṭabarī, al-, 80, 84.

- Ta'labā b. Salma al-Āmīlī, 88.
 Ṭalamankī, al-, 31.
 Ṭanṣī, M. al-, 31.
 Ṭarīf, 72.
 Ṭāriq b. Ziyād, 70-73, 75-79, 81, 83-85, 87.
 Ṭawāba b. Salāma, 88.
 Teodomiro, 77.
 Terés Sádaba, E., 93.
 Tornberg, C. J., 58, 62, 98, 105.
 Tudmir, 33, 77.
 Turk, A., 80.
 Tyan, E., 95, 96.
- ʿUḍrī, al-, 31, 32, 77, 80, 104.
 ʿUmar b. ʿAbd al-Azīz, 87.
 Umm ʿAṣīm, 85.
 ʿUqba b. al-Ḥaṣṣayy al-Salūlī, 87.
 ʿUḡmān b. Abī Tisʿa al-Yahni, 87.
 Utray Sardá, F., 29.
- Vallvé Bermejo, J., 38, 77, 108, 110.
 Vernet Ginés, J., 97.
 Vespasiano, 71.
 Vila Hernández, S., 87.
- Wālid b. ʿAbd al-Malik, al-, 73, 83-85.
 Wensinck, A. J., 74.
 Witiza, 73.
- Yaḥyā b. ʿAlī b. Ḥammūd, 109, 110.
 Yaḥyā b. Salāma, 87.
 Yaḥyā b. Yaḥyā al-Layṣī, 90.
 Yūdāmī, al-, 99, 102, 103.
 Yūsuf b. Aḥmad al-Bāyī, 107.
 Yūsuf b. ʿAmrūs, 31.
- Ziyād b. Muḥallab, 85.
 Ziyād b. al-Nābiga, 85.
 Zuhayr b. Muḥammad, 109.

INDICE DE NOMBRES DE LUGAR

- Aelia Capitolina*, 74.
 Africa, 97.
 Algeciras, 72, 80.
 Almería, 31, 32, 96, 97, 109, 112.
 Amaya (*Madina Māya*), 78.
Andalus, al-, 68-73, 78-80, 83-88, 90, 96, 99-102, 104, 106, 109.
- Bāb al-Šūra*, de Córdoba, 76.
 Baeza, 109.
 Baleares, 111.
 Barcelona, 103.
 Baza (*Baṣṭa*), 103.
 Beja (*Bāḡa*), 81, 83.
 Buitrago, 78.
- Calatrava, 109, 110.
 Carmona, 93, 94, 95.
 Cervera (*Yarbīra*), 103, 105.
 Ciudad de la Mesa (*Madina al-Mā'ida*), 78.
 Córdoba, 31, 32, 70, 76, 79, 94-99, 101-103, 108-110.
- Damasco, 84.
Dāra, Castillo de, 112.
 Denia, 111.
 Desfiladero de Ṭāriq (*Faḡḡ Ṭāriq*), 78.
 Duero, 78.
- Ecija, 31, 75.
 Egipto, 97, 101.
 Elvira (*Ibīra*), 96, 103.
- Faḡḡ Ṭāriq* (Desfiladero de Ṭāriq), 78.
Faḡḡ al-Šarrāt, 78.
 Galicia (*Yillīḡiya*)*, 82, 97.
 Gibraltar, 70, 72.
 Guadalajara, 78.
 Guadalete, 76.
 Guadarrama, 78.
- Ḥaḡar al-Nasr* (Roca del buitro), 97.
Ḥaḡar al-Šurafā', 98.
- Ifrīḡiya*, 72, 73, 79, 84, 88, 104.
 Iglesia de los Cautivos, 70, 71.
 Iglesia de Rabina, 86.
 Iglesia de Rufina, 86.
Ibīra (Elvira), 103.
Ilyā, 74.
Iṣḡabān, 71.
Išbīliya (Sevilla), 81.
- Jaén, 106, 109, 111.
Jašūṡiya (?), 81.
 Jerusalén, 74.
- Labla* (Niebla), 81.
 León, 97.
 Levante, 65, 111.
 Lorca, (*Lūrqa*), 31, 103.
- Madīnat Ibn Salīm*, 101.
Madina al-Mā'ida (Ciudad de la Mesa), 78.
Madina Māya (Amaya), 78.
Magrib, al-, 104.

* En realidad, *Yillīḡiya* correspondía a casi toda la mitad occidental del norte de España, aunque aquí traduzcamos, simplemente, por Galicia.

- Mā'ida Ṭāriq* (Mesa de Ṭāriq), 78.
 Málaga, 98, 103, 110, 112.
 Marca Superior, 80.
 Marca Sur, 96.
 Marruecos, 97.
 Meca, 101.
 Medina, 101.
 Mérida (*Mārida*), 81, 83.
 Mesa de Ṭāriq, 78.
 Murcia (*Mursiyya*), 78, 103, 109, 111, 112.

Nā'ūra (Noria), de Córdoba, 98, 102.
 Niebla, 81, 83.

 Ocsonoba (*Ujšunūba*), 81.
 Orihuela, 76, 77, 109, 111, 112.

 Palacio de Marwān, 79.

Rayya, 102, 103.
 Roca del Buitre (*Ḥaḡar al-Nasr*), 97.
- Šadūna*, 101.
 Salón del Trono, de la Alhambra, 80.
 Secunda, 76.
 Sevilla (*Išbiliya*), 66, 81-84, 86, 91, 93-95, 110, 112.
 Siria, 84, 88.
Siḡilmāsa, 104.
 Somosierra, 78.

Ṭalabīra (Talavera), 83.
 Toledo, 69, 77, 78, 83.
 Torre del León, en Córdoba, 76.
 Torre de los Mártires, en Mérida, 81.
 Tortosa, 97.
Tudmīr, 33, 34, 77, 78, 104.

Ujšunūba (Ocsonoba), 81.

Yarbīra (Cervera), 105.
Yilliyya, v. Galicia.

 Zaragoza, 80, 83.

SUMARIO

	Págs.
<i>Palabras preliminares</i>	29
<i>El autor y su obra</i>	30
<i>El Kitāb al-ʿIbar</i>	34
<i>Contenido del Kitāb al-ʿIbar</i>	36
<i>Las fuentes de Ibn Abī-l-Fayyāḍ</i>	37
<i>El Kitāb al-ʿIbar en la historiografía posterior y su utilización por los historiadores occidentales modernos</i>	38
<i>Fragments del Kitāb al-ʿIbar</i>	39

TEXTO ÁRABE

I. — ANTECEDENTES LEGENDARIOS. — PERÍODO DE LA CONQUISTA (90/709-96/715) WĀLĪES (96/715-138/756)	40
II. — EMIRATO (138/756-316/929).	53
ʿAbd al-Raḥmān I (138/756-172/788)	53
ʿAbd al-Raḥmān II (206/822-238/852)	53
ʿAbd Allāh (275/888-300/912)	54
III. — CALIFATO (316/929-422/1031)	55
Al-Ḥakam II (350/961-365/976)	57
Almanzor (370/981-392/1002)	53
Sulaymān al-Mustaʿin (400/1009-1010 y 403/1013-407/1016)	63
IV. — TAIFAS (422/1031-484/1091)	65
Levante	65
Sevilla	66

CHI

PUBLICACION DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA
DEL ISLAM DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

SISTEMA DE TRASLITERACION DE PALABRAS ARABES

Los CHI adoptan desde el primer número, por necesidades tipográficas, el mismo sistema de transliteración utilizado comúnmente por los arabistas españoles y, por tanto, el siguiente:

· — b — t — ṭ — ḡ — ḥ — j — d — ḏ — r — z — s — š — ṣ
d — ṯ — ṣ — ʿ — g — f — q — k — l — m — n — h — w — y

hamza inicial no se transcribe.

tāʾ marbūṭa = *a* (en estado absoluto) y *at* (en estado constructo).

artículo = *al-* (aun ante solares) y *-l-* precedido de palabra terminada en vocal.

vocales = *a, i, u; ā, ī, ū.*

diptongos = *ay, aw.*

alif maqṣūra = *à.*